ANALES DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

REVISTA TRIMESTRAL

Registrada como correspondencia de segunda clase, en la Administración de Correos de Guatemala, el 16 de enero de 1930, bajo el número 8.

AÑO V | GUATEMALA, C. A., JUNIO DE 1930 | TOMO VI

OFICINAS:
3ª AVENIDA SUR, NUMERO 1
SUBSCRIPCION:
2 QUETZALES POR AÑO

NUMERO 4

DIRECTOR DEL PRESENTE NÚMERO:
LICENCIADO
J. ANTONIO VILLACORTA C.

SUMARIO



E2296-1m1c50-7-30

IMPRESO EN LA TIPOGRAFIA NACIONAL. — GUATEMALA, C. A.

Recepción como Socio Activo de la Sociedad de Geografía e Historia, del Br. don Jorge del Valle Matheu, en la junta extraordinaria celebrada con ese objeto el día 15 de marzo de 1930

El señor Presidente de la Sociedad, Licenciado don Salvador Falla, dijo:

Me complazco, señores, en presentaros al joven don Jorge del Valle Matheu, a quien vamos a recibir en la presente sesión como socio activo de la Sociedad de Geografía e Historia; y quien dice juventud, dice esperanza, dice entusiasmos generosos.

El joven recipiendario no es desconocido en la República de las letras. Es Director actual de la revista "Studium", órgano de los estudiantes universitarios de Guatemala. En esa revista, saturada del alma juvenil, está la ciencia en todas sus manifestaciones. Las ciencias sociológicas, matemáticas, jurídicas, físicas. La ciencia que se hace más joven, como la vida, a medida que el mundo se hace más viejo; porque cada generación va sumando su propia labor al rico inventario de la herencia. Allí el homenaje a los maestros, como una muestra de noble agradecimiento. Allí, la poesía que, con la palabra que es tan espiritual como la idea, canta, esculpe, pinta. Allí, finalmente, al álbum fotográfico que revela la belleza de la mujer guatemalteca. Pero del Valle Matheu, no es tan sólo Director de esa revista, ha sido también su colaborador en varios artículos, escribiendo sobre la interpretación económica de la historia, sobre el movimiento reformista en las universidades nacionales de Centro América, y otros más.

Más aún. Con el auxilio de su digno padre, acaba de dar a luz el primer tomo de las obras de don José Cecilio del Valle, y al hacerlo, nos advierte que se ocupa, no de su antecesor, sino del pensador.

Y tiene razón: VALLE, en mi sentir, es el primer estadista de Centro América, al lado de hombres ilustres de su época. El escritor se complacía en decir que tenía dos patrias, una por su nacimiento, Honduras, donde adquirió los primeros bienes heredados de su familia, y otra, Guatemala, donde recibió una propiedad que valía mucho más: su educación y el amor a los derechos e intereses colectivos. Lanzando, en 1830 una mirada a Centro América, se dolía de su triste situación. Sabemos, decía, que somos independientes, que tenemos derechos, el presente

mayor que hemos recibido de la naturaleza; pero tener derechos y vivir hambrientos, vivir desnudos, es muy triste vivir. Y estimulaba a todos al desarrollo de los intereses económicos: al labrador, al industrial, al comerciante; y como si hubiese querido ocuparse con un siglo de anticipación de nuestro problema de actualidad, decía a los legisladores y gobernantes: Abrid las fuentes de riqueza, aliviad los males que sentimos, haced que cada departamento produzca todas las riquezas que es capaz de producir. Prosélito del sistema político y económico de los Estados, del cultivo de los campos, del esfuerzo de los industriales y trabajadores, de la propiedad de los capitalistas, de las luces de los sabios, fué entre nosotros el precursor de Juan Bautista Alberdi, quien, al trazar en sus admirables "Bases para la organización de la Confederación Argentina", su patria, formuló el evangelio del progreso para todas las repúblicas de Hispano América. Miembro del triunvirato que formaba el Supremo Gobierno de la República Federal en 1824, él, hondureño, don Manuel José Arce, salvadoreño, y O'Horán, guatemalteco, al querer hacer navegables los ríos de Centro América, daba pruebas de su imparcialidad, al decir: el Polochic y el Motagua, son de Guatemala, el Chamelecón, es de Honduras, dejando así resuelta la contienda que sobre límites territoriales surgiría más tarde entre la patria de su educación y la patria de su nacimiento. Había acariciado el pensamiento idealista y humanitario de Bolívar en el Congreso de Panamá de 1826, desarrollado más tarde, en 1918, por el Presidente de los Estados Unidos de Norte América, Mr. Wilson, al constituír una sociedad general de naciones que ofrezca garantías mutuas de independencia política y de integridad territorial, tanto a los grandes como a los pequeños Estados. En una Sociedad de Geografía e Historia como la nuestra, no es inoportuno recordar las palabras de aquel prócer ilustre: Un legislador debe ser geógrafo; y las desgracias que muchas veces se acarrean a los pueblos dependen de darles leyes e instituciones inadecuadas a su condición física y moral.

Tal era, a grandes rasgos, don José Cecilio del Valle, y tal el antecesor del joven recipiendario.

Podría aplicársele a éste, aquellas palabras de Fray Matías Córdoba, en sus magistrales estrofas: "La tentativa del León y el éxito de su empresa", que el poeta califica modestamente de fábula, y que es en verdad el poema del pensamiento vencedor sobre la fuerza bruta:

¡Qué gloria es tener un padre ilustre,
qué confusión el no seguir sus huellas!

He dicho.

Ruego al señor Secretario se sirva llevar a la tribuna al señor del Valle Matheu.

Consideraciones sociológicas sobre el primer tomo de la Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores. Compuesta por el R. P. Pred. Gen. Fray Francisco Ximénez hijo de la misma Provincia

Conferencia pronunciada en la Sociedad de "Geografía e Historia de Guatemala", el día 15 de marzo de 1930.

Honorable Junta Directiva:

Señoras y señores:

Pertenecer a una sociedad científica cualquiera, es motivo de honda satisfacción; pero ser miembro de la que propugna los estudios básicos en el conocimiento de nuestra sociología indoamericana, representa una fiesta espiritual. En ella me encuentro ahora que ingreso a la benemérita Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, y lo declaro lleno de gozo.

Siempre he creído que la investigación histórica, en todo país, y principalmente en el que tiene reducido abolengo cultural, como el nuestro, es fuente prodigiosa de sugerencias, vale decir, de orientaciones, y por eso tiene un particular encanto para mí: de tal magnitud, que hubiera querido hablar en esta ocasión memorable sobre la importancia de la Historia, tema que creen manoseado quienes no penetran todavía en las nuevas rutas de aquella disciplina. Sin embargo, el motivo que paso a relatar me decidió a ofrecer un trabajo distinto, sobre el primer tomo de la Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, escrita a principios del siglo XVIII por el Padre Ximénez.

Cuando pude leer esta joya bibliográfica que hizo editar la digna Sociedad de Geografía e Historia, noté inmediatamente que faltaba la parte final, y que, por consiguiente, la obra era incompleta. Como tal publicación había sido tomada de la copia que hizo el señor don Juan Gavarrete, en el lapso comprendido entre 1848 y 1875, según dice el distinguido Vicepresidente de esta Sociedad, Licenciado don J. Antonio Villacorta C., en el prólogo del citado volumen, consulté en la Biblioteca Nacional aquella copia y pude cerciorarme de que adolecía del mismo defecto. Recordé, entonces, haber visto en el gabinete de estudio de mi antecesor José Cecilio del Valle, algunas hojas manuscritas muy antiguas que hasta ese momento no había podido

identificar, y cuya redacción y tema eran análogos a los del libro de Ximénez, editado por la Sociedad de Geografía e Historia, que tenía en mis manos; lleno de interés las consulté nuevamente, y al fin, con la natural alegría descubrí que formaban la parte final, absolutamente inédita, del primer tomo de la Historia de Ximénez. Esta parte final comprende la conclusión del capítulo LXXXI y el LXXXII, íntegro, titulado "Hace el Padre Fray Luis, viaje a España, y de allí por Nueva España a la Florida", donde se describen las peripecias de Fray Luis Cáncer y su horrible muerte a manos de los naturales de la Florida, lo que hizo creer a los ambiciosos que solo por las armas podía someterse al natural. El Obispo las Casas refutó brillantemente esa opinión, diciendo que "nunca los indios hicieron mal a cristianos, sin que primero muchos agravios y daños incomparables hubiesen recibido de ellos".

Hago constar que las páginas descubiertas, que contienen esto y muchas otras cosas importantísimas, son absolutamente autógrafas, lo cual comprobé gracias a un estudio de comparación entre la letra de ellas y la de otras producciones que Ximenez escribió con su puño y letra.

Me permito ofrecer, pues, a la Sociedad de Geografía e Historia, como una modesta ofrenda en el acto de mi ingreso a ella, la copia de dichas páginas, debidamente confrontada, que completará el primer volumen de la Biblioteca "Goathemala".

No pretendo, al considerar el primer tomo de Ximénez, hacer una crítica extensa y detallada: quede esto para quien tenga conocimientos vastos de la historia precolombina y colonial de Centro América. Quiero tan solo considerar algunos puntos de importancia en la mejor apreciación de nuestra Sociología.

El Padre Ximénez, como todos los historiadores ilustres, refleja su época en la obra que escribió y debo comentar. Por eso, no se conforma en su totalidad con la idea de la Historia posteriormente expuesta por José Cecilio del Valle en la forma siguiente: La Historia de una nación es un curso de ciencias morales, políticas y económicas. Presenta el cuadro del país donde se han unido los hombres para vivir en sociedad: indica su clima, aguas, vientos, producciones, etc.: descubre el origen primitivo del Estado: manifiesta las formas de gobierno que ha adoptado sucesivamente, las leyes que se han dictado o recibido, y las influencias de su sistema físico y político en la moralidad, ilustración y riqueza de los pueblos: desarrolla la cadena de sucesos derivados unos de otros y ligados todos entre sí, los progresos o retrocesos, las causas que dan impulso a los primeros o producen los segundos..... [1]

---

(1) Obras de José Cecilio del Valle, compiladas por José del Valle y Jorge del Valle Matheu. Tomo I, Pág. 110.

Sin embargo, Ximénez tiene el mérito, aparte de otros muy relevantes, de haber descubierto y traducido el famoso manuscrito de Chichicastenango, lo que basta para enaltecer su memoria; y además dedujo conclusiones acertadas sobre la conquista de Guatemala, aunque de preferencia su pluma describe y no analiza; afirmación que no es una censura al gran historiador, sino el panorama de su época, que como todas, determina ciertas corrientes en los pensadores. Por esa razón, el trabajo de quienes nos hallamos en otra época social, consiste en actualizar aquellas narraciones, interpretándolas y coloreándolas de acuerdo con una nueva verdad, tan relativa y mudable como la que creyó seguir el ilustre dominico.

El primer tomo de la historia aludida de Ximénez, comprende dos libros: en el primero se traduce la notable Biblia quiché, que es, según la valiosa opinión del sociólogo Bancroft, citada por el Licenciado Batres Jáuregui, "el más rico legado cosmogónico del Nuevo Mundo". (2) *Desde el capítulo XXII, dicha historia hace una crítica de esta Biblia, y en el XXXVIII empieza a describir la conquista de Guatemala, terminando el libro con la fundación de la ciudad de Santiago de los Caballeros en el Valle de Almolonga. El libro segundo se contrae a demostrar que los dominicos fueron los primeros evangelizadores en el Reino de Guatemala, y describe la escisión entre conquistadores y religiosos: avaros y crueles los primeros; benéficos los segundos. Sin desconocer el gran valor de este libro, creo que es mayor el del primero, que brinda al lector la psicología de los primitivos pobladores y dueños de Guatemala, impresa en el Popol Vuh.*

De esta Biblia famosa, conozco varios estudios interpretativos, y sin embargo ninguno satisface las exigencias de la sociología moderna, que explica la mentalidad de los grupos humanos como resultante de los medios de producción que poseen. En el Popol Vuh, encontramos la mentalidad indígena en todas sus múltiples manifestaciones; pero la no aplicación de aquella regla sociológica fundamental, impide encontrar la causa que la produjo, y, por ende, la visión plena del origen que tuvieron las costumbres, cultos y creencias indígenas. Hasta ahora, el Popol Vuh ha sido interpretado espiritual y religiosamente, mas no con un criterio económico. Pienso que esta última interpretación es la que más interesa al sociólogo, y voy a bosquejar algunos de sus aspectos, ya que no puedo tener pretensiones en un asunto superior a mis conocimientos. Desde luego, haré este trabajo dentro del tema que he pensado desarrollar.

En primer término, se observa que los indígenas aplicaron ciertas leyes hebreas y tuvieron conocimiento de la Biblia, *como lo reconoce Ximénez, afirmando que es probable su origen hebreo. En realidad de verdad, esto se prestaría a un larguísimo comentario y debo apuntar nada más, para ceñirme a la extensión de un discurso, que la marcada analogía entre la Biblia y el Popol Vuh pudo existir independiente del contacto hebreo-indígena, debido a las condiciones económicas similares de ambos pueblos, que produjeron movimientos anímicos parecidos... Esta es una simple y personal hipótesis, ya que no se ha ensayado todavía la interpretación económica de aquellos*

---

(2) "Guatemala Literaria". Núm. 10, de 1º de octubre de 1903, Pág. 419.

monumentos literarios. Lo que sí puede constatarse es la influencia de la naturaleza que rodeaba a los indígenas en las concepciones metafísicas del Popol Vuh. Terrenos quebrados y volcánicos, ríos, caminos tortuosos, selvas obscuras y hieráticas, van pasando ante los ojos en admirable desorden: el misterio de la naturaleza explica el misterio de la vida indígena, y los medios de producción indígena la justifican. El período económico en que se hallaba esta gente, era el de la caza y la pesca; los animales satisfacían sus necesidades en dos formas: como alimento y como servidor. Ved aquí la causa del culto de que hicieron objeto a los animales que desempeñaban la segunda función, y cómo la necesidad alimenticia les obligó a justificar la muerte de los que desempeñaban la primera, diciendo que sus dioses, es decir, ellos mismos, les ordenaron devorarlos porque no exaltaban la divinidad. Se nota claramente que esta exigencia económica les hizo crear intérpretes de su propia idiosincrasia: estos intérpretes fueron sus dioses; y los nombres que les dieron, confirman el influjo mesológico en la ideología precolombina de Guatemala: Ucub Caquix, dios del mal, quiere decir siete guacamayas; *Hunahpu, padre del anterior, quiere decir* tirador de cerbatana; *Cabracan, hijo del primero, es el nombre que daban al temblor de tierra y quiere decir* dos pies, *etc., etc. En general, todos los nombres de animales y cosas que se encuentran en el Popol Vuh, son propios de este país; y es que la naturaleza, aunque susceptible de modificación por la fuerza humana, influye directamente en la mentalidad social. Pero lo que demuestra con la mayor claridad el origen económico de su psicología es la creencia que tuvieron de la formación del hombre:*

Los dioses hicieron primeramente a los animales, y como éstos no podían ensalzarlos, el enojo divino los destruyó. Después quisieron formar al hombre de barro, pero tampoco les satisfizo porque no tenía vida. Consultaron entonces con dos viejos, abuelos del Sol y de la Luna, sobre el material que debían emplear en la formación del hombre, y estos venerables viejos, después de practicar sortilegios con granos de maíz, hicieron la siguiente invocación: "Ea Sol, ea Luna: júntense y declaren si sería conveniente que el Criador forme al hombre de palo, y si es éste el que ha de ser sustentado después de ser formado..." También inquirieron la opinión del corcho y del maíz, quienes respondieron que el material era excelente; y así el hombre fué hecho de palo. Mas todavía no era perfecto: crecía y se multiplicaba sin conciencia ni talento, olvidando a su criador. Los dioses, llenos de ira, le mandaron cruelísimos castigos, "y así", dice el Popol Vuh, "fueron destruidos y todos aquestos hombres, quedando solo las señales de ellos que fueron los micos, que andan ahora por los montes, porque fueron hechos de palo por el Criador; y así el mico se parece al hombre porque es señal de otra gente que hubo sobre la tierra, la cual fué hecha de palo". Esta creencia es una revelación maravillosa: demuestra que los quichés fueron precursores de la discutida teoría de Darwin.

Como el hombre había nacido imperfecto en los anteriores ensayos, pensaron los diosos utilizar en su formación otra materia: 4 animales les hicieron conocer un lugar paradisíaco, abundante en maíz, cacao y frutas; y tomando entonces algunas mazorcas del primero, formaron cuatro hombres perfectísimos.

La causa económica de estas creencias religiosas se ve muy clara: el maíz, alimento fundamental de los indígenas, hizo posible la vida: sin él, los hombres tuvieron una existencia deleznable, y por consiguiente, su descubrimiento es la base del desarrollo precolombino de Guatemala. He aquí porqué los indígenas no concibieron que sus dioses fabricaran un hombre perfecto sin emplear el maíz; y, naturalmente, si otro hubiera sido su alimento principal, v. gr. el trigo, veríamos afirmar al Popol Vuh que el hombre fué hecho de harina...

Tal la importancia del maíz en nuestra historia precolombina, que Vernon C. Allison, citado por el distinguido historiador y amigo, Licenciado Virgilio Rodríguez Beteta, manifiesta que la enorme producción de maíz en cierta época, determinó la civilización de los mayas, y la pequeña producción, su abatimiento; es decir: maíz abundante, civilización maya; maíz escaso, decadencia maya. [3]

Hay que reconocer también la importancia del factor económico en las plegarias indígenas. No pedían bondad espiritual a sus dioses sino salud, lluvias que fertilizasen el suelo, buenas cosechas, y lo que contribuía en general a satisfacer sus necesidades económicas. Por eso, en el acto de los sacrificios, oraban llenos de fervor ante el supremo Dios y decían: "Señor, acuérdate de nosotros que somos tuyos, dadnos salud, dadnos hijos y prosperidad para que tu pueblo se acreciente, dadnos agua y buenos temporales para nos mantener y que vivamos; óyenos nuestras peticiones, recibe nuestras plegarias y ayudadnos contra nuestros enemigos, dadnos holganza y descanso".

Los medios de producción que poseían los indígenas, rudimentarios aunque no primitivos, explican su régimen de propiedad privada, y éste, su constitución familiar. También explican los medios de producción aludidos, el rito sagrado de los sacrificios humanos: los indios no eran crueles: lo que ocurría era que su capital, deficiente y reducido, impedía una producción compleja y abundante: el hambre fué la consecuencia de todo esto, y originó el canibalismo, primero, y la esclavitud, después. Su moral, como la de todos los grupos humanos, arreglada a la economía colectiva, sancionó dichos procedimientos, y por lo tanto, los indígenas obraron ceñidos al concepto del bien y fueron virtuosos. Sus hábitos familiares lo demuestran. El Padre Román, citado por Ximénez, dice refiriéndose a los niños indígenas: "Dormían en los portales no solo cuando hacían su ayuno, mas aún casi todo el año, porque no les era permitido tratar ni saber de los negocios de los casados, ni aún sabían cuando habían de casarse hasta el tiempo que les presentaban las mujeres porque eran muy sujetos y obedientes a sus padres y mayores. Cuando estos mancebos iban a sus casas a ver a sus padres, tenían en cuenta que no hablasen los padres cosa que fuese menos honesta, porque los mozos y doncellas no oyesen alguna cosa de mal ejemplo y fuesen conmovidos a pecar o a deseo malo". Al respecto, mucho podían haber enseñado los indígenas en moral y educación a los conquistadores españoles, porque fueron éstos, a pesar de su cultura superior, quienes segaron en botón

---

(3) "Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala", de marzo de 1929. Tomo V, Núm. 3, Pág. 251.

el desenvolvimiento de los naturales, transformándolos por la fuerza y la rapiña. Ximénez lo reconoce lealmente, y dice refiriéndose a los que poblaban "aquesta América": "fué tanta su rusticidad, respecto de nuestra policía, que llegaron a tenerlos por bestias e irracionales, aunque a la verdad no fué tanto el considerarlos tan brutos, cuanto depravada malicia de muchos de aquellos primeros conquistadores, como todas las historias vocean; que quisieron tomar motivos para saciar su codicia, de su simplicidad, cortedad y pusilanimidad..."

Los indígenas, antes de venir los españoles, temían justamente una invasión ultramarina porque habían sufrido otras, y la conquista les dió la razón: Los conquistadores no trataron de civilizarlos ni de destruírlos, sino de explotarlos salvajemente, y de aquí nació el horror y desconfianza de los indígenas a todo lo que fuese español, tan grande, dice Ximénez, que "porque los ministros son españoles casi se puede decir que no creen lo que les dicen, poniéndolo siempre en duda; pero si otro indio como ellos les dice un disparate lo creen fijamente y corre entre ellos como si fuera mucha verdad; pero lo cierto es que son casi incapaces de ser ministros de la Iglesia por sus ruines propiedades y natural inclinación a la embriaguez". En esto último, y en lo de las ruines propiedades, *se equivoca el autor. Los indígenas no conocían el aguardiente de caña, sino la chicha, bebida mucho menos dañosa, y cuando rara vez se embriagaban era por un móvil religioso. Oigamos al Padre Román, transcrito por Ximénez: "Si se emborrachaban y bebían con exceso estas gentes, no lo hacían tanto por vicio, cuanto porque en esto creían que hacían un gran servicio a Dios, y así, el principal que se emborrachaba más era el Rey y los señores principales". En lo que dice Ximénez de las* ruines propiedades, *de los indígenas, hay una marcada contradicción, ya que él mismo les reconoce muy bellas cualidades, por ejemplo las siguientes: "en su concierto, orden y Gobierno son muy formales, no se gasta entre ellos tanta quijotada, como entre nuestros españoles, que en teniendo cuatro reales ya no hay quien les hable: en viéndose con una varita ya son deidades; pero estos pobres aunque sean ricos, aunque sean alcaldes gastan la misma llaneza que los demás".*

¡Qué enaltecedores conceptos sobre esta raza que se cree inferior! Ved aquí al hombre sereno, afirmando en el siglo XVIII, lo que en el XX suele dudarse.

Estas hermosas cualidades de los indígenas son fácilmente explicables fijándonos en su economía social: la naturaleza inculta y sugerente tuvo una intimidad enorme con aquellos hombres rústicos, amigos de los animales y de las plantas... Siendo lógico, entonces, que su espíritu fuese modesto, respetuoso, y ajeno al egocentrismo europeo.

En vista de esto, no se explica cómo Ximénez puede afirmar categóricamente que la divina providencia dispuso la escisión entre quichés y cachiqueles para que fuese posible la conquista. Lo que se observa es que hay poca unidad en algunos conceptos de la obra, ya que el autor, comprendiendo la crueldad empleada con los indígenas, no debió afirmar jamás que la conquista fuese obra providencial, aunque ella proporcionase un campo inexplotado a los evangelizadores.

Sin embargo, ¡cuánta admiración produce la historia de Ximénez! En ella vemos la psicología indígena de remotas épocas: su brillante progreso y su degeneración después de la conquista; y tomando los datos que merecen crédito, y no los que impusieran al historiador su hábito y el siglo XVII, puedo afirmar que es un guía de gran valor para el sociólogo que estudie a Centro América.

Manifiesta que la lengua quiché "es la principal que hubo en el Mundo", lo cual enaltece a Guatemala. Además, sus comentarios sobre la lucha entre el clero y los conquistadores, evidencian el origen de nuestra degeneración política. El conquistador, ansioso de oro y de explotación, y el religioso, principalmente el dominico, opuesto a tan ruines miras. De esta lucha datan nuestras desgracias, porque el indígena sufrió pacientemente después de infructuosas rebeldías, envenenando su alma con el acíbar de la miseria...

Ni aún los vecinos de Guatemala estuvieron entonces libres de disgustos, provocándose así las residencias, que contribuyeron a empeorar la situación. Hablando de la que hizo Francisco de Orduña, dice Ximénez con mucho acierto: "No fué menos ruidosa la visita o residencia que aquese año de 1526 se hizo en esta ciudad por Francisco de Orduña, enviado por la Real Audiencia de Méjico a petición de los vecinos de Guatemala, a causa de las discordias que entre sí tenían nacidas de donde nacen todos los males, que es la codicia y la polilla de las Repúblicas que es no atender a la justicia distributiva los que solo tienen el nombre de justicias. Esto procedía de que como el Adelantado don Pedro no les repartió a los que le ayudaron a ganar lo que tenía y quizás trabajado más que él, con igualdad lo que les pertenecía, ya de presas que tenían ellos por lícitas, ya los pueblos como Su Majestad había ordenado; había muchos quejosos, porque tomándose para sí los mejores y mayores pueblos, a los demás les daba muchas veces lo inútil y que no tenía provecho ni sustancia..." Desde luego, con más razón y justicia se quejaban los infelices indígenas, explotados sin descanso, como se quejaron más tarde los criollos, porque eran los españoles y no ellos quienes sacaban provecho del natural, de la tierra y del comercio. ¿Qué iba a resultar de todo esto? La historia contemporánea de Guatemala tiene la palabra...

Fijándonos en estas consideraciones, deducimos que la falta de unidad social que tanto daño ha causado a Guatemala, proviene de la ambición desenfrenada, causa netamente económica, y no de choques raciales o ideológicos, como suele creerse.

Los conquistadores españoles vinieron ávidos de oro y esclavos, y como los indígenas se encontraban en un período decadente de su evolución, fueron presa fácil. De tal manera, el espíritu de las dos razas no luchó: los indígenas defendieron tan solo su libertad y sus tierras, y así vemos que des-

pués de sometidos, convivieron perfectamente y se mezclaron con los españoles, apareciendo el mestizo. El choque racial supone la eliminación o aislamiento de una raza, como ocurrió en la conquista de los Estados Unidos de Norte América. Aqui, por el contrario, hubo compenetración de ambas. Se observa, pues, que la conquista de nuestros paises no fué de raza contra raza: los españoles luchaban también entre si por mezquinos intereses: la unión tampoco existia entre los indigenas, y los ejércitos conquistadores en gran parte, eran ejércitos indigenas luchando contra indigenas. Ni siquiera la prédica religiosa puede considerarse como encuentro racial, ya que los mismos conquistadores llegaron a odiar al clero cuando quiso oponerse a sus desmanes, y los indigenas veian con cierta simpatia a los religiosos, sus protectores.. Esto, lo que demuestra nada más, es que el interés económico priva aún sobre las ideas religiosas o morales.

¿Dónde está el choque de razas entre un grupo que esclaviza y otro que defiende? Supóngase por un momento que los indigenas fuesen de raza blanca, ¿hubiera por esto variado el procedimiento de lucha en la conquista?

Siempre que una nación o un grupo de hombres desarrollan su actividad para sojuzgar a pueblos débiles o bien para defender granjerias inmoderadas, buscan la manera de darle todo el realce de justicia a su proceder, interpretando a su antojo ciertas palabras que por ese hecho ya no representan nada: la principal de ellas es libertad. En la conquista, los que sometieron al indigena se creian dueños de "vidas y haciendas", y en tal carácter, oponerse a sus desmanes era, según ellos, atentatorio al libre usufructo de sus bienes. Posteriormente vemos que el pretexto de todas nuestras revoluciones caudillistas, ha sido la libertad, comodin simpático, pero tan alejado de su significación, que casi se puede considerar como el arma de los tiranos. Asi lo demuestra en una de sus bellisimas composiciones el notable fabulista guatemalteco [4] Rafael Garcia Goyena, al decir:

Libertad, grita el Tigre, en todo caso
para que por las plazas y las calles
me pueda yo pasear sin embarazo.
Libertad absoluta sin detalles,
al mismo tiempo reclamaba el Oso
para rugir por montes y por valles.
Repite Libertad el cauteloso
Jacal, poniendo su mirar ferino
en el conejo débil y medroso.
Tengamos libertad, dice el dañino
Lobo para dejar la obscura gruta,
y salir a las claras al camino.
Demanda libertad la Zorra astuta,
y que mueran el hombre y el Mastin
para que pueda ser más absoluta.

(4) Digo guatemalteco, porque la Patria legal es secundaria cuando en ella no se ha formado el espíritu y el cerebro.

Esa es la libertad, y seguirá siéndolo, como no se considere que significa emancipación económica.

De todas estas ligerísimas reflexiones, que otra persona más autorizada que yo pude ampliar y completar, se deducen las sugerencias que provoca la Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, escrita por el Padre Ximénez.

La Sociedad de Geografía e Historia, al publicarla, ha prestado un nuevo e incalculable servicio a Guatemala y a todos los países indoamericanos; y yo, al completar tan valiosa producción con las hojas autógrafas que descubrí, he contribuido modestamente a dicho servicio, lo que me llena de gozo.

Quiero patentizar una vez más, en esta ocasión grata y solemne, la legítima alegría que experimento al considerarme socio de una entidad cuya labor benéfica sólo pueden negar los envidiosos o los necios.

He dicho.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Habitaciones del Padre Ximénez en el Convento de Chichicastenango, departamento del Quiché, Guatemala.

Discurso del socio activo don Francisco Fernández Hall, contestando el anterior

La Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala ve hoy complacida el ingreso a ella de un nuevo socio, porque en él se aunan a la par recuerdos y esperanzas, recuerdos de la alta valía intelectual y científica de uno de los más grandes patricios que la América del Centro tuvo en sus días del ayer, y esperanzas de lo que en pro de la vida y de la historia de la patria realizará la juventud en las horas del mañana. Si dado fuese al sabio prócer don José Cecilio del Valle venir desde las regiones de ultratumba para estar presente dentro de estos muros al acto de hoy, su espíritu se llenaría indudablemente de gozo al contemplar cómo el descendiente suyo lleva en el alma los mismos anhelos elevados y patrióticos que al autor del acta de nuestra independencia nacional impulsaron a laborar con tanto ahinco y entusiasmo tanto en la Sociedad Económica de los Amigos del País, sociedad en mala hora disuelta, y a la que trata de imitar en algo la nuestra, ya que en todo no es posible porque el vasto programa formulado y en parte iniciado por aquella benemérita institución sólo puede hoy, dado el desenvolvimiento de las actividades del país, ser llevado a cabo por asociaciones y entidades diversas. Y así es la Asociación de Agricultores la llamada en la época actual, a restablecer los premios con que la Económica recompensó y estimuló los esfuerzos de los que intentaron nuevos cultivos en Guatemala, de los que estudiaron la manera de impulsar la escasa producción agrícola, problema básico de nuestra regeneración económica: será una futura sociedad de industriales que ya debe crearse la que distribuirá recompensas entre los hijos e hijas del país que con las obras de sus manos nos vayan libertando del tributo que hoy como ayer hay que pagar en el extranjero por manufacturas que producirse pueden y deben en Guatemala; y es una compactación del obrerismo, del obrerismo sano y bien intencionado y no juguete de las maquinaciones políticas la que el día de mañana, hará, como quiso hacerlo en el pasado la Sociedad Económica, que sea perfecta la obra de los hombres de taller. En aquella Sociedad, bello exponente de que no todo en el pasado fué, como se ha hecho creer a la generación moderna, densísimas tinieblas y opresora esclavitud para las clases obreras, encontró José Cecilio del Valle, el sabio político, a otro sabio cuyo nombre está escrito con caracteres de oro en el libro de nuestra cultura patria: a Antonio de Liendo y Goycochea. Nacido el uno en Honduras y en Costa Rica el otro, no se preguntaron hasta dónde llegaban los límites de sus patrias chicas, sino qué era lo que necesitaba la patria grande, y conocedores ambos de que lo que era necesario era hacer la luz, se esforzaron y no poco por hacerla, desde la tribuna y la prensa el uno, desde su celda y su cátedra el otro con toda eficacia, con todo entusiasmo, hasta que llegó el día en que, llamado por

la muerte el gran fraile, fué la voz de del Valle la que en el seno de la Sociedad Económica se alzó para glorificar su recuerdo y rendir el póstumo homenaje a aquel que había derribado en Guatemala la muralla escolástica del peripato e introducido en los estudios el sistema experimental.

A las puertas de la Sociedad nuestra ha llamado en la hora presente y en la persona del universitario del Valle Matheu, la juventud, y la Sociedad se ha aprestado a abrirlas de par en par, no solo porque por su ascendencia es, como decía, un glorioso recuerdo y por su juventud una legítima esperanza, sino porque es ya en el campo intelectual toda una realidad. Consigo trae como valioso aporte un libro cuyo prólogo es obra suya, como suya es también la obra periodística de defensa de los méritos e ideales de su antecesor don José Cecilio del Valle. Ese primer tomo ya publicado de las obras del prócer constituye una nueva joya con que se ha enriquecido nuestra bibliografía nacional y al congratular por esa publicación al bieznieto del autor, la Sociedad de Geografía e Historia se complace en hacer extensiva, por mi medio, esa congratulación al distinguido caballero don José del Valle, quien con amor ha sabido conservar y hoy se esfuerza en dar a conocer las obras de su connotado antecesor. Si hubiese concedido el cielo a Guatemala que en todos los descendientes de nuestros próceres y de nuestros hombres de alto pensamiento, hubiera habido el mismo amor y existido el mismo entusiasmo, no se vería hoy tanta valiosa labor perdida, tantos datos importantes dispersos, tanta dificultad para la reconstrucción ideológica de lo que la patria fué en los días pasados, cuando era una sola la patria de todos los nacidos en la América Central.

Ha escogido el joven recipiendario para objeto del trabajo presentado a la Sociedad hoy, un bello e interesante tema: es la aplicación de teorías socio-económicas a la obra de Jiménez, uno de nuestros beneméritos cronistas coloniales. Nada más loable que el ver a los jóvenes como del Valle Matheu tratando de extraer de las viejas páginas de nuestra historia el oro de la verdad y el vino de la sabiduría. El estudiante universitario y este es dato consolador, ya no se contenta con que le impongan su criterio y sus prejuicios los autores de las obras de texto: quiere ir a las fuentes, llegar a la veta rica de nuestra historia, investigar el proceso de formación de nuestros pueblos. Y Jiménez, el autor de la antigua crónica, el que descubrió y tradujo primero el "Popol Buj" al castellano, lleva a del Valle a profundizar en el alma del indio, de ese indio que constituye nuestro primer y más grave problema sociológico, y es a la vez la incógnita nunca despejada de nuestro problema económico. Estudiar al indio, analizarlo, ver lo que podría hacerse de él y lo que por desgracia para la patria de él se ha hecho, es la obra que tendrán que realizar los que anhelen una Guatemala nueva, es la obra de la generación futura, es la obra que realizarán los hombres del mañana. Hacer del indio factor de consumo y por este medio obligarlo a producir más y a producir mejor, intensificar sus necesidades materiales y espirituales,

mejorar su vida, darle otro ambiente, sacarlo, en fin, por la fuerza si es preciso, de la existencia de las bestias para hacerle vivir la vida de los hombres, tal es la labor más vasta, más compleja y ¿por qué no decirlo? también la más heroica que realizarse pueda en nuestra patria, porque heroísmo y no poco por cierto necesitarán tener los hombres que quieran acometer esa campaña de liberación del indio contra tantos intereses creados como hay para mantenerlo en el mismo estado en que lo sumió la conquista, lo mantuvo la colonia y lo deja estar la república. Ni una ni otra de estas dos últimas han hecho casi nada por su redención. La colonia, como capítulo de descargo ante el sociólogo, puede exhibir cédulas reales emitidas en favor y protección del indio. La República también puede mostrar leyes y constituciones en las cuales el indio ha sido llamado ciudadano y se le han otorgado prerrogativas de tal. Pero fuera del terreno de las leyes, en la existencia cotidiana, en la verdad de la vida del indio hay tristísimas e innegables realidades. No voy a enumerarlas. Basta apuntar el hecho, contemplar la visión trágica de ese indio produciendo bajo los ardientes rayos del sol del trópico y en beneficio del capital ajeno, la caña, la caña que hecha miel más tarde y alcohol por último, enloquecerá su cerebro, el cerebro de ese trabajador que está produciendo su veneno, el veneno nacional, el que llena los hospitales de heridos, las cárceles de presidiarios y los cementerios de tumbas; el veneno que es la mayor rémora para que se logre en Guatemala, por medio de una producción intensiva, la anhelada regeneración económica.

Jiménez, el autor estudiado por el joven del Valle en su trabajo, forma con Bartolomé de las Casas y el cronista Remesal, la gloriosa trilogía dominicana. Para los indios, las Casas fué un apóstol y un defensor. Remesal representa la censura contra los opresores de la raza, y su encarcelamiento por tal causa aureola la figura del cronista, dándole caracteres de mártir. Jiménez fué el revelador del alma hierática y ensombrecida del indio. Convivió con él, aprendió su lengua y tuvo la fortuna de lograr el valioso hallazgo del "Popol Buj" que se apresuró a traducir a la lengua de Castilla en la que el mismo acucioso fraile escribió su crónica de la provincia, cuyo primer volumen ha sido editado por nuestra Sociedad y es objeto hoy de los comentarios de índole sociológica del señor del Valle Matheu. Hace él resaltar y con razón muy sobrada, la importancia grandísima que el maíz tuvo en la vida de auge y civilización alta que la raza maya logró obtener en estas paradisíacas regiones de la América, importancia que se deduce clarísimamente de la leyenda indígena, según la cual fué el maíz el elemento de que la divinidad se sirvió para la formación de los hombres primitivos, después de haber fracasado en sus anteriores ensayos creadores. Por la abundancia del maíz se explica el florecimiento de la raza maya y el desarrollo de los quichés. Aquellos indios tenían la base, el pan cotidiano y es por eso que pudieron crecer.

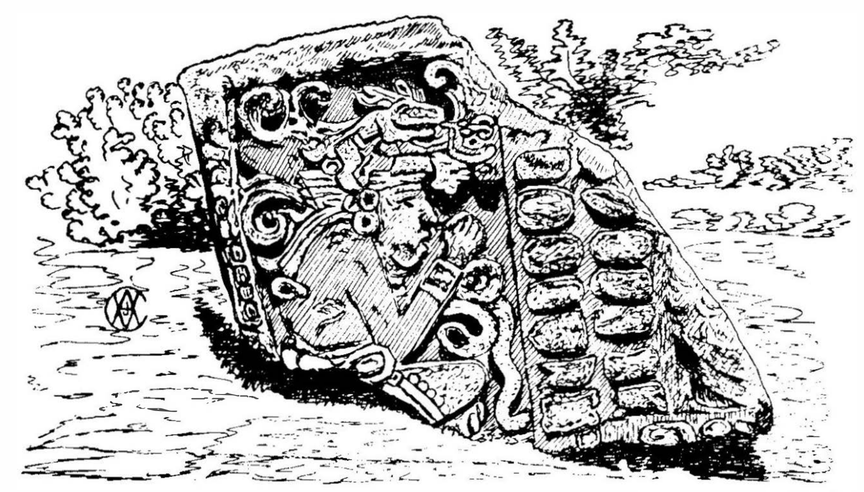
Nosotros, menos previsores, menos economistas que aquellos indios precolombinos, nos encontramos en un desquiciamiento económico precisamente porque nos falta hoy en nuestra producción nacional la base. Producimos café pero no producimos en cantidad suficiente ni pan ni carne, siendo así que hay aquí campos ubérrimos en los cuales se pueden tener siembras de trigo y de maíz suficientes no sólo para el consumo local sino para la exportación también. Traemos la harina de trigo, y en ocasiones de fuera ha tenido también que venir el maíz. Tenemos que traer ganado de Honduras cuando Guatemala debía ser exportadora de él. Sin la producción de lo que constituye el pan nuestro de cada día, la vida económica de los pueblos es precaria, por grande que ese pueblo sea. Roma, la fuerte y conquistadora Roma, la señora antigua del mundo, en medio de su fausto y poderío, veía surgir el fantasma aterrador del hambre cuando los enemigos o las olas demoraban la llegada de las remesas de los graneros del Oriente. Toda la elocuencia de los patricios del Senado y toda la pericia de los grandes generales romanos, eran insuficientes para alejar aquella aparición trágica, porque frente al hambre nada pueden las palabras ni las armas. Sólo puede lucharse contra ella intensificando la producción. Comprendiéndolo así el jefe audaz que hoy gobierna en la misma Roma, exige imperativamente al pueblo italiano que produzca el pan todo que necesita para su consumo. El problema es el mismo a través de los siglos. Lo único que ha variado es la teoría para su resolución. La vieja Roma de Cicerón y de César quería vivir por derecho de conquista, haciendo producir a los débiles mientras holgaban los fuertes. La moderna Roma de Mussolini quiere vivir por derecho de producción, haciendo que todos trabajen en beneficio de todos. No se limita a eliminar a los zánganos de la colmena social, sino que reglamentando e intensificando la producción logrará la realización de su ideal: que la Italia no tenga necesidad de importar nada que sea necesario para la alimentación del pueblo italiano. Nosotros, y con nosotros muchos pueblos de la América indohispana, no hemos procedido así, y allí el caos de nuestra existencia económica. Ayer producíamos la grana. Hoy el café, y ninguno de estos artículos es elemento básico de vida. Mientras no produzcamos lo que necesitamos para comer; mientras Guatemala no tenga que importar un solo grano de trigo nuestra balanza económica no dejará de inclinarse fatalmente en contra nuestra. Los quichés y los mayas no exportaban nada, y sin embargo, progresaron y vivieron, ¿por qué?, porque tenían la base de la vida en el maíz. Parecerá una paradoja, pero es una verdad: mientras no volvamos a la economía política de los mayas, no podremos salir avantes en la resolución de nuestros problemas económicos. En la creación del hombre primitivo según el "Popol Buj", hay encerrado todo un programa de producción nacional. No quiero con esto decir, por supuesto, que porque los mayas y los quichés no exportaban el café, debemos hoy abandonar su cultivo afligidos ante la depreciación de los precios en los mercados extranjeros. Nada de eso. Produzcámoslo y produzcámoslo científicamente, intensamente, apelan-

do a todos los recursos para que nuestro café sea buscado y reconocido por doquiera como el mejor del mundo. Defendámoslo, propaguémoslo. Pero al invitar al amigo o al extranjero que a nuestra patria llegue, para saborear una taza a la hora del café, no olvidemos que antes de esa hora vespertina ha sonado la meridiana del almuerzo y que en éste, en nuestro comedor debe haber habido pan hecho con harina de trigo de Guatemala, carne de animales criados y engordados en Guatemala, legumbres guatemaltecas, frutas guatemaltecas.

Continúe siendo el Rey el café; pero no olvidemos que no hay Rey sin cortesanos, y que los del nuestro deben ser el rubio maíz, riqueza de los mayas, y el negro frijol, delicia de los chapines.

Agradezco en nombre de la Sociedad de Geografía e Historia, al joven del Valle Matheu, el valioso aporte que hoy nos trae de las páginas de Jiménez por él encontradas en el archivo de su antecesor don José Cecilio del Valle, y que según cree, forman parte de la crónica por desgracia hoy incompleta del insigne dominicano. El análisis de esas páginas será motivo de estudio de una Comisión que se nombrará por la Sociedad, que se complace por mi medio en felicitar al recipiendario, deseando que aquí encuentre amplio campo para el desarrollo de sus actividades intelectuales en pro de la investigación histórica. Bienvenida sea la juventud que anhela penetrar por el estudio de la Historia en el alma de la patria.

He dicho.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Sacerdote en actitud de adoración. Restos maya-toltecas entre Guatemala y Mixco.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

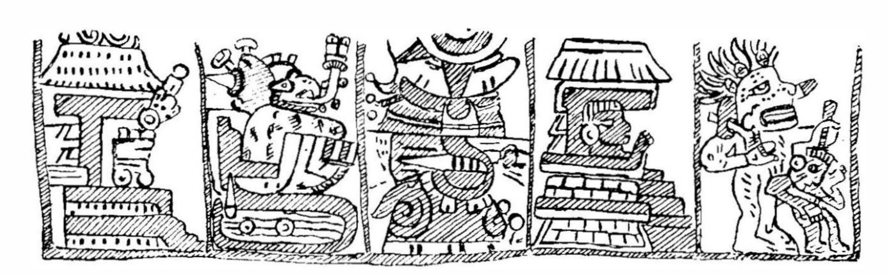
Jefes mayas.—Bajo relieve del juego de la pelota, en Chichén Itzá

Reproducimos a continuación las páginas 12 a 27 inclusives del

CODICE MAYA DE DRESDEN

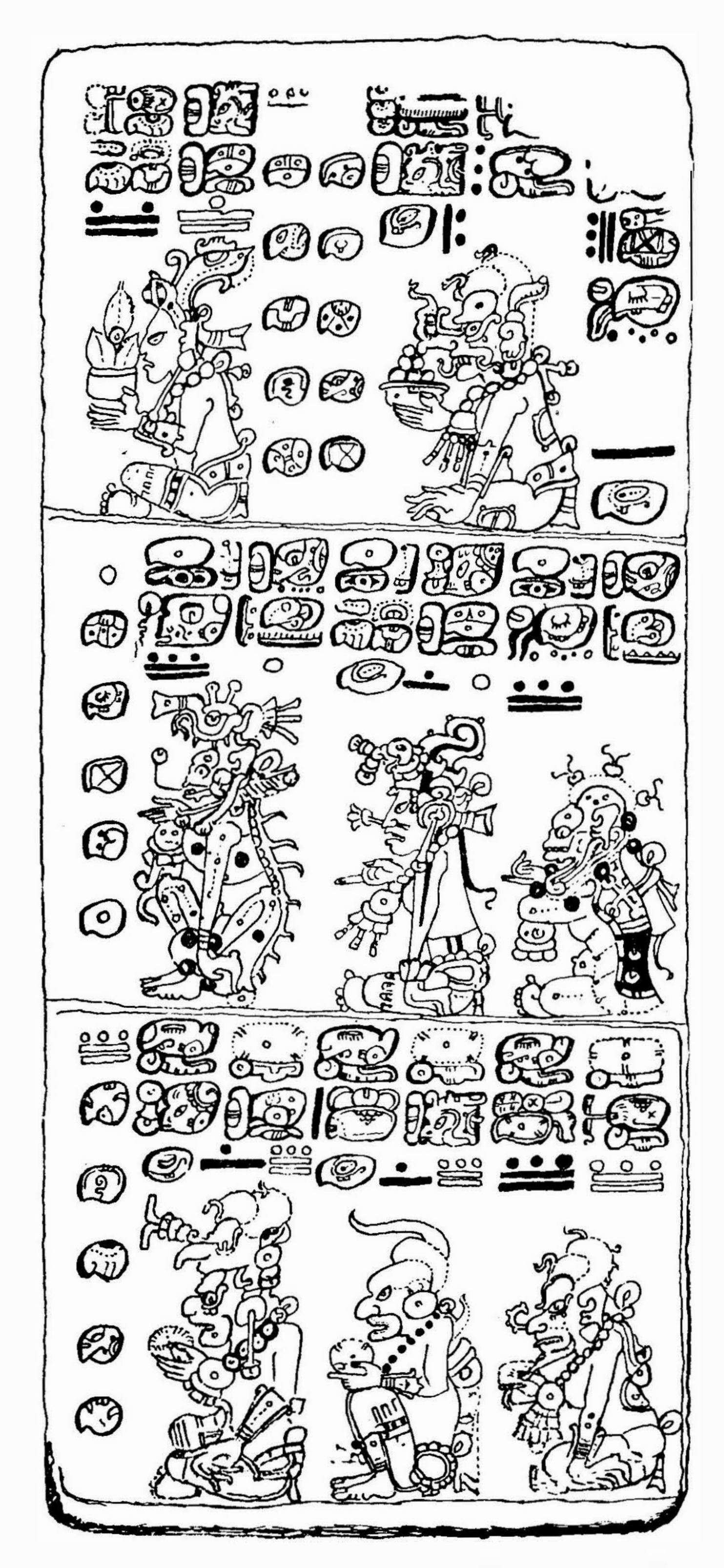
Dibujos del socio activo Carlos A. Villacorta.

Desarrollo por el Lic. J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Figuras de las páginas 2ª y 3ª del Códice Valicano Nº 3733



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Página XII del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresdrn Alemania.

a)						
1	2	(VIII)		1	2	5
3	4	Abau	Oc	3	4	6
(12)	(XI)	Eb	Ik	(27)	(XI)	7
Dios E, con un vaso de plantas en las manos y una cruz en el adorno de la cabeza. Su signo está en el jeroglífico 2 Fs la divinidad del maíz o de la agricultura: Yunkax.		Kan	Ix	*Dios K*, que lleva en la mano una fuente que probablemente contiene miel. Su signo estaba en 2; el 3 es el de E.		8
		Cib	Cimi			(VIII)
		Lamat	Ezanab			(25)

a) En el primer tercio vertical termina el tonalamatl de la página anterior.

En los dos tercios siguientes se desarrollan dos tonalamatls, correspondiéndoles cuatro jeroglíficos a cada uno de ellos.

A la figura del dios K corresponden los cuatro primeros jeroglíficos. Del 5º al 8º a la figura de la página siguiente.

b)						
(I)	1	2	5	6	9	10
Ix	3	4	7	8	11	12
Cimi	(13)	(I)	(26)	(I)	(13)	(I)
Ezanab	*Dios A*, divinidad de la muerte, en forma femenina. Sobre su cabeza lleva un caracol indicando lentitud. Sus signos están en 2 y 3. De las mandíbulas brota el símbolo de la palabra.		*Dios H*. divinidad serpiente en forma femenina. Lleva una bolsa para copal y un adorno en la nariz. En su cabeza se posa un ave, de las que son perjudiciales a la agricultura.		*Dios A*, divinidad de la muerte, con vestido de gala. Sus signos en 10, 11 y 12 aparecen muy claros.	
Oc						
Ik						

b) Este sección contiene un tonalamatl bastante normal.

Las figuras representan la aproximación de la muerte, la herida que produce y su llegada.

En efecto, *Ix* es el tigre, *Cimi*, la muerte, *Ezanab*, la punta de la lanza que hiere, y *Oc* el rayo.

Los 12 jeroglíficos indican la relación que existe con el anterior tonalamatl, pues el 1, el 5 y el 9 contienen el mismo signo Muluc, que aparece en los mismos lugares.

c)						
(XIII)	1	2	5	6	9	10
Chuen	3	4	7	8	11	12
Cib	(26)	(XIII)	(26)	(XIII)	(13)	(XIII)
Imix	*Dios D*, con la cabeza de B sobre la suya. Lleva en la mano el signo *Kin*, Sol, que también está el el 2º jeroglífico; siendo el 1º *Cimi* la muerte.		*Dios N*, divinidad vieja y calva. Lleva también un *Kin*, sol, en la mano, relacionado con la muerte, del jeroglífico 5.		*Dios G*, con la bolsa para copal en el cuello, y el *Kin* en la mano, relacionado con el jeroglífico 9, que es *Cimi*, la muerte. El signo de G está en 11, y en 12 aparece el de K y las nubes apelotadas.	
Cimi						
Cbuen						

c) El pasaje se refiere al sol moribundo, al solsticio de invierno.

En esta página concluyen los tonalamatls de las anteriores. en sus tres secciones.

Desarrollo de la Página XII del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VII LACORTA

Página XIII del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden Alemania.

a)	1	2	5	6
Imix	3	4	7	8
Ben	(26)		(26)	
Chicchan				
Caban				
Muluc				

Dios B, con suntuoso adorno en la cabeza. Lleva en la mano una planta de maguey. Su signo entaba en el jeroglífico 2. Hay un Aban determinativo en 4. El número 26 de arriba está formado por el signo del 20 más una barra y un punto que forman el número 6.

Dios A, divinidad de la muerte, con un caracol en la cabeza, como símbolo de lentitud. Lleva un maguey en la mano. 6 y 8 son sus símbolos, y 7 es Imix con un brazo en alto por prefijo.

a) En este tonalamatl faltan los signos de los días de semana.

b) (VI)	1	2	5	6	9	10
Ahau	3	4	7	8	11	12
Eb	(13)	(VI)	(9)	(II)	(7)	(IX)
Kan						
Cib						
Lamat						

Dios A con el mismo símbolo de lentitud en el suntuoso adorno de la cabeza Su signo está en 4, *Cimi*, que con el del sur por superfijo se repite en 5 y 9. Lleva el de *Kan* en la mano.

Dios E, con el signo Kan en la mano, estando el de la divinidad en 7. En el suntuoso tocado lleva un ave. Pende de su cuello la bolsa de copal. 6, es Kan, 8, Ben-Ix.

Dios C, con otra ave extraña en el tocado El signo de la divinidad está en el jeroglífico 11. Lleva también bolsa de copal. 10 es Kan.

b) Este tonalamatl se continua en la misma sección de la página siguiente. Contiene seis dioses: tres en cada sección. Estos pasajes se refieren a la cosecha y a los alimentos.

c) (II)	(II)	1	2	5	6
Men	Chicchan	3	4	7	8
Imix	Chuen	(7)	(IX)	(3)	(XII)
Manik	Caban				
Ben	Akbal				
Cauac	Muluc				

1ª serie de figuras pareadas: hembra a la izquierda, macho a la derecha.

*

La primera es un animal, la segunda es una divinidad humanizada.

2ª serie de figuras pareadas: hembra a la izquierda, macho a la derecha.

*

La primera es un ave, la segunda un perro ladrando. Así lo indica el signo que sale de su boca.

c) Este tonalamatl de doble serie de signos de día se continúa en la sección c) de la página signiente.

La serie segunda de signos de dlas es continuación de la primera y así deben leerse para los cálculos respectivos.

Desarrollo de la Página XIII del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Pagína XIV del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

	1	2	5	6	9	10
(VIII)	3	4	7	8	11	12
Ahau	(13)	(VIII)	(13)	(VIII)	(13)	(VIII)
Eb Kan Cib Lamat	*Dios E.* Su signo está en los jeroglíficos 3 y 4. El 1 es el del punto cardinal, Sur.		*Dios H,* Su signo está en 8. En el jeroglífico 5 se reconoce el signo del punto cardinal, Norte.		*Dios A,* con un gran tocado de caracoles en la cabeza. Su Signo en 12 está borrado, lo mismo que el del punto cardinal, Este.	

a) Contiene esta sección un tonalamatl, en que el día inicial VIII Ahau es de especial importancia.

Se continúa en el primer tercio vertical de la si uiente página.

13	14	17	18	21	22
15	16	19	20	23	24
(7)	(III)	(7)	(X)	(9)	(VI)
Dios L, que lleva una bolsa para copal pendiente del cuello. Su signo está en 15, teñido de negro. En el tocado de la divinidad hay un ave.		*Dios F,* también con bolsa para copal, y el ave de su tocado contiene en el pico un objeto extraño. Su signo está en 19.		*Dios D,* sin bolsa para copal, lo mismo que el A. No lleva ave en su tocado, sino una escolopendra. Su signo está en 23.	

b) En esta sección concluye el tonalamatl de la página anterior, y los seis dioses se relacionan con la cosecha o el alimento.

9	10	11	15	16	17
12	13	14	18	19	20
(3)	(II)		(XIII)		(II)
El Dios D, lleva en el tocado una escolopendra y con los brazos detiene a un conejo humanizado. Sus signos están en 11 y 12. El del animal está en 13.			Aquí el dios negro L, cuyo signo está en 18 con un *Imix* enfrente, sostiene por los codos a una mujer que lleva el signo *Kan* en la mano, apareciendo unidos dichos signos en 20.		

c) En esta sección termina el tona'amatl de la página anterior, y sus figuras, como en aquella, son pareadas.

Desarrollo de la Página XIV del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA
Página XV del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

13	14		1	2	5	6
15	16	(V)	3	4	7	8
(13)	(VIII)	Ahau	(34)	(XIII)	(18)	V
Dios G, su tocado es sencillo. Sus jeroglíficos están borrados. Nótese que estas cuatro divinidades carecen de ofrendas.		Eb Kan Cib Lamat	*Dios D*, que cae de lo alto, arrastrando consigo algunas hojas. Sus signos están en 2 y 3. 4 es el signo *Chuen*, mono. En 2 está la divinidad con ojo Akbal y en 3 el de la noche.		*Dios A*, que como el anterior cae, habiéndose transformado una de sus extremidades inferiores en rama florida. De su boca se escapa un grito.	

a) En el primer tercio vertical concluye el tonalamatl de la página anterior.

Comienza otro en los dos tercios siguientes.

	1	2	5	6	9	10
(I)	3	4	7	8	11	12
Ik	(13)	(I)	(31)	(VI)	(8)	(I)
Manik Eb Caban Ik	*Dios B*, que como las divinidades de la página anterior, cae. Lleva el signo Kan en la mano Su signo está en 3. 1 es *Cimi;* 2, divinidad con ojo akbal y 4, Ben Ik, sobre la cabeza alargada 9.		Divinidad femenina que también cae, llevando adelante el signo de la muerte. Talvez por eso tiene cerrados los ojos. *Cimi*, muerte, se ve en los jeroglíficos 5, 7 y 8. 6 es una divinidad con ojo akbal.		*Dios H*, en forma femenina, sentada sobre el asa de una vasija. Esta figura se relaciona con la primera de la sección correspondiente de la página que sigue. Su jeroglífico está en 11. En 9 se ve un *Cimi*, y en 10 una divinidad con ojo akbal.	

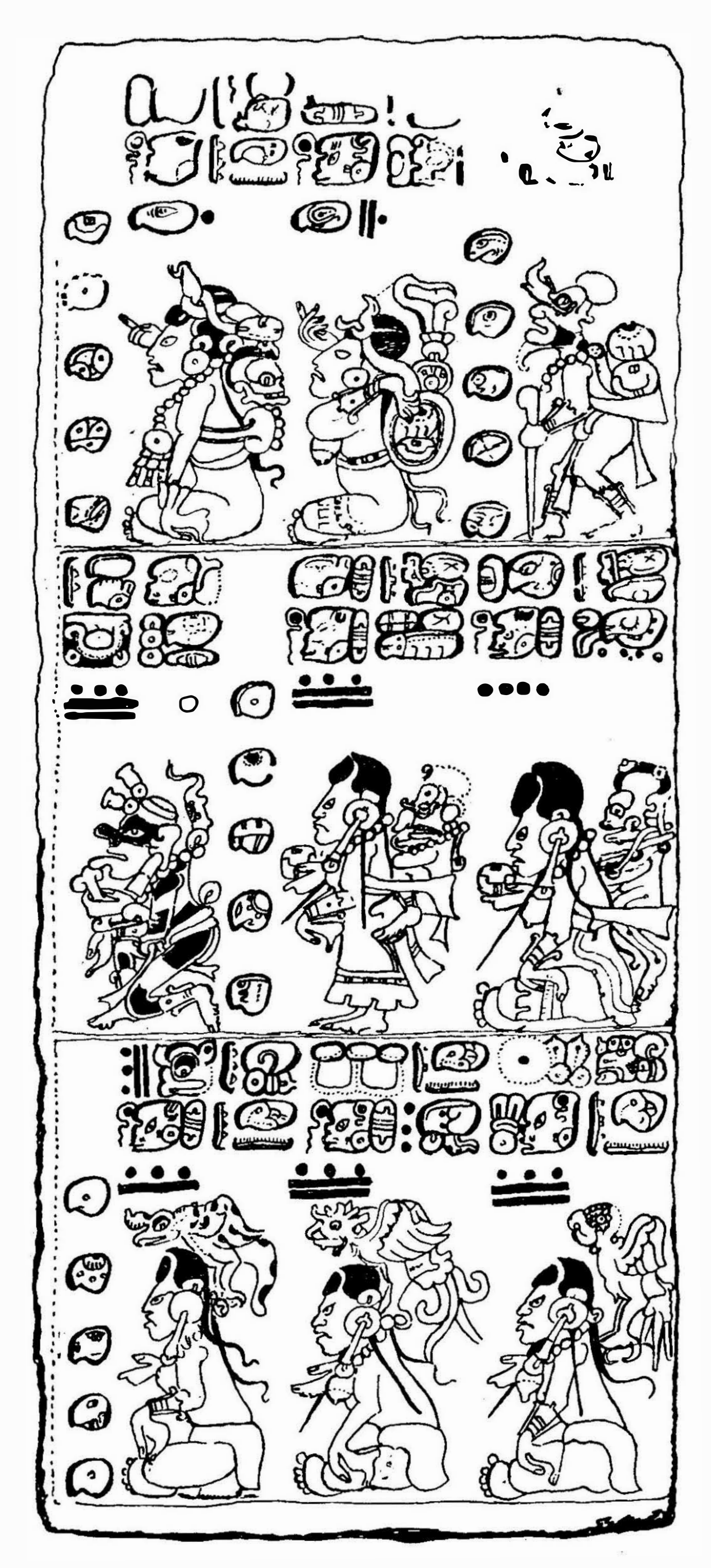
b) Tonalamatl que concluye en el primer tercio vertical de la página siguiente.

		1	2	5	6
(III)	(III)	3	4	7	8
Lamat	Ix	(12)	(II)	(14)	(III)
Ahau	Cimi	*Dios A*, divinidad de la muerte con un signo Kin, del Sol en la mano. El mismo signo se ve en 2. En 1 está *Cimi*, muerte, lo mismo que en 4.		*Dios D*, también con un Kin, Sol, en la mano, al que llega la escolopendra de su tocado. 6 es también *Kin*. 5, es *Cimi*, con el signo del Sur por superfijo; en 7 está el signo de la Luna, diosa de la noche, y en 8 el de H.	
Eb	Ezanab				
Kan	Oc				
Cib	Ik				

c) Esta sección contiene un tonalamatl completo con dobles signos de día, cuya lectura es diferente, por su orden especial, de los anteriores.

Del día Lamat a su inmediato inferior Ahau se cuentan 13 días, y así sucesivamente en toda la serie, que se forma, por consiguiente, de 13 × 10 = 130, es decir de medio tonalamatl.

Desarrollo de la Página XV del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA
Página XVI del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

	1	2	5	6	1	2
		4	7	8	3	4
Kan	(21)			(31)	Men	
Cib	Mujer que tiene la mano derecha hacia arriba y la izquierda hacia abajo. Lleva a la espalda una calavera, representando todo la esterilidad.		Mujer que toca con la mano izquierda los signos Ahau, Imix y Kan, y simboliza todo la fecundidad. 8 es el jeroglífico de E, deidad de la agricultura.		Cib	El *Dios N*, anciano, que camina apoyandose en un báculo, es la divinidad *Uayayeb* cuyo signo debe haber sido el jeroglífico 4.
Lamat					Caban	
Ahau					Ezanab	
Eb					Cauac	

a) No hay números rojos en este tonalamatl, por lo que parece que se aplica a uno de los días iniciales de la semana.

La tercera parte vertical de esta sección se relaciona con la de la página siguiente.

13	14		1	2	5	6
15	16		3	4	7	8
(13)	(I)	Muluc	(22)		(4)	
Dios negro N, que está relacionado con la figura anterior de este tonalamatl. Lleva en la mano un falo. Su jeroglífico está en 13.		Imix	Mujer que lleva a la espalda al Dios B, estando el signo de esa divinidad en el jeroglífico 1.		Mujer sentada que carga en la espalda al Dios A, cuyos signos estan en 5 y 8	
		Ben				
		Chicchan				
		Caban				

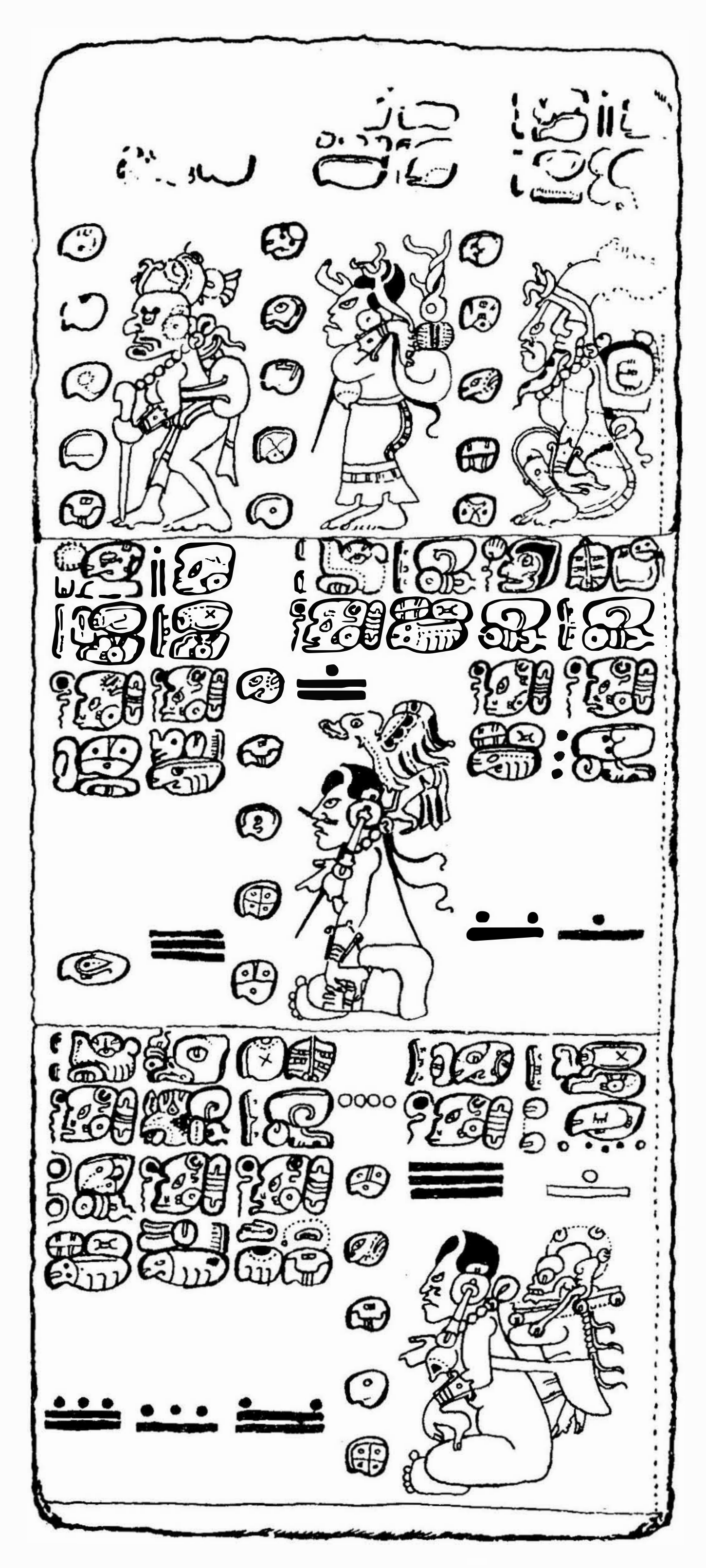
b) En el primer tercio vertical concluye el tonalamatl de la página anterior.

En los dos tercios subsiguientes comienza otro tonalamatl que se desarrolla en la página XVII (b).

	1	2	5	6	9	10
	3	4	7	8	11	12
Muluc	(8)		(13)		(13)	
Ix	Mujer sentada que lleva un águila (moan) sobre el cuello, cuyo signo está en 1.		Mujer que lleva un buitre sobre la cabeza y cuello. *Cimi* está en 6; el de la figura divinizada en 7, indicando el guedejo la idea de feminidad.		Mujer también sentada que lleva a la espalda un loro. En el jeroglífico 11 está el de la divinidad I, diosa del agua. En 12 está el de A, o de la muerte.	
Cauac						
Kan						
Muluc						

c) Este tonalamatl es continuación del de la sección a) de la página XVII, y termina en la página XVII, sección c)

Desarrollo de la Página XVI del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLARCOTA

Página XVII del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

	1	2		1	2		1	2
	3	4		3	4		3	4
Ahau			Chic-chan			Oc		
Imix	*Dios N*, que anciano y calvo también camina apoyado en un báculo. Su signo está en 4		Cimi	Una mujer que camina señalando con la derecha hacia arriba y con la otra sostiene un atado en su espalda.		Chuen	*Dios F*, que aparece sentado. con un signo Cimi a la espalda. Su monograma está en 2.	
Ik			Manik			Eb		
Akbal			Lamat			Ben		
Kan			Muluc			Ix		

a) Estas tres figuras y la última de la sección correspondiente de la página anterior, talvez se refieran a los días propicios para el nacimiento de los niños.

9	13		1	2	5	9
10	14		3	4	6	10
11	15	Eb	(11)		7	11
12	16	Kan	Mujer sentada que lleva un buho sobre el cuello. El signo del ave de mal agüero, está en 1; el del perro está en 9. Signos de feminidad se ven en 5, 7 y 11, o sea el mechón de cabello.		8	12
Los signos 9 y 12 son de D. y los números 13 y 16 de F.		Cib				
		Lamat			(7)	(6)
(20	15) = (35)	Ahau				

b) En el primer tercio vertical concluye el tonalamatl, de la página anterior.

En los otros dos tercios verticales comienza otro tonalamatl que concluye en la página siguiente.

13	17	21		1	2
14	18	22	(VI)	3	4
15	19	23	Ahau	(15)	(VI)
16	20	24	Eb	Mujer sentada que lleva en un aparato especial, a la espalda, al Dios A, cuyos signos están en 1 y 4. El signo femenino está en 3.	
El signo 13 es del buho. El signo 16 es del *buitre*. El signo 21 es del perro.			Kan		
			Cib		
(13)	(8)	(10)			
			Lamat		

c) En la primera mitad vertical concluye el tonalamatl de la página anterior.

c) En la segunda mitad vertical comienza otro tonalamatl, y aparecen de nuevo los números rojos (romanos entre paréntesis en el presente desarrollo).

Desarrollo de la Página XVII del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Página XVIII del Códice Maya conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

	1	2	5	6	9	10
(VIII)	3	4	7	8	11	12
Ik	(12)	(VII)	(12)	(VI)	(9)	II
Ix Cimi Ezanab Oc	Mujer sentada sobre un banco con una serpiente en la cabeza, lo que recuerda al Dios H. Su signo está en 3.		Mujer sentada, con el signo *Kan* en la mano, sobre el cual está un Yax. No se ha explicado aún qué significa el signo formado por dos líneas cruzadas entre dos puntos que aparecen frente a ella.		Mujer que lleva una bolsa de copal pendiente del cuello. Sobre la cabelle a está el signo que denota unión, arrollado en forma de ocho.	

a) Tonalamatl que se continúa en la página siguiente; pero sus jeroglíficos están muy deteriorados.

13	14	17	18	21	22
15	16	19	20	22	24
(16)		(8)		(4)	
Mujer sentada que lleva a A sobre la espalda. Su signo está en 15; el de la divinidad, en 16. El jeroglífico 15 es el de la diosa O, de Schellhas.		Mujer sentada, que por los signos 17 y 20 debiera llevar a D. El 19 es el de la diosa O.		Mujer sentada que lleva un buitre (moan) como lo prueban los signos 21 y 24.	

b) Concluye el tonalamatl de la página anterior. Deberían haber seis figuras de mujeres; sólo hay cuatro.

5	6	9	10		1	2
7	8	11	12	(XIII)	3	4
(33)	(XIII)	(4)	(IV)	Ahau	(32)	(VI)
Mujer sentada que lleva en la espalda el signo *Kin* y encima un *Yax*, qne aparecen también en 5 y 6. El nº 33 de esta parte está formado por el signo de 20 y el numeral 13.		Mujer que lleva en la espalda un ser con Moan por cabeza, signo relacionado con 9 y 11.		Eb Kan Cib Lamat	Mujer que lleva cargando en la espalda al dios A, como lo prueba el signo 1, *Cimi*, que se repite en 4.	

c) En esta sección concluye el tonalamatl de la página anterior.

En el último tercio comienza otro tonalamatl.

Desarrollo de la Página XVIII del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Página XIX del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

13	14	17	18	1	2	3
15	16	19	20	4	5	6
(10)	(XII)	(9)	(XIII)	Ahau	(13)	(XI)
Mujer que tiene cerrado los ojos. Sus signos están borrados.		Mujer también sentada que lleva en la cabeza un adorno especial. Su signo está en 19.		Chicchan	Un ser humano con cabeza de ave se inclina ante una mujer sentada.	
				Oc		
				Eb		
				Abau		

a) Comienza otro tonalamatl que concluye en la página 21 a). En vez del signo de día Eb debiera ser Men.

	1	2	5	6		1	
(X)	3	4	7	8	(VI)	2	
Ik	(29)	(XIII)	(23)	(X)	Cib	3	
Ix	Mujer con una deidad al frente. 1 signo de unión, 2 de feminidad, 3 el de la diosa O.		Mujer con los ojos cerrados, que tiene frente a si al Dios A, como lo indican sus características y el jeroglífico 8. El Signo de la divinidad femenina está en 7.		Lamat	4	
Cimi					Ahau		
Ezanab					Eb	(28)	(VIII)
Oc					Kan		

b) En primer término se desarrolla un tonalamatl que por predominar en él el signo de la cruz b,en sus jeroglíficos, debe referirse a la cópula.

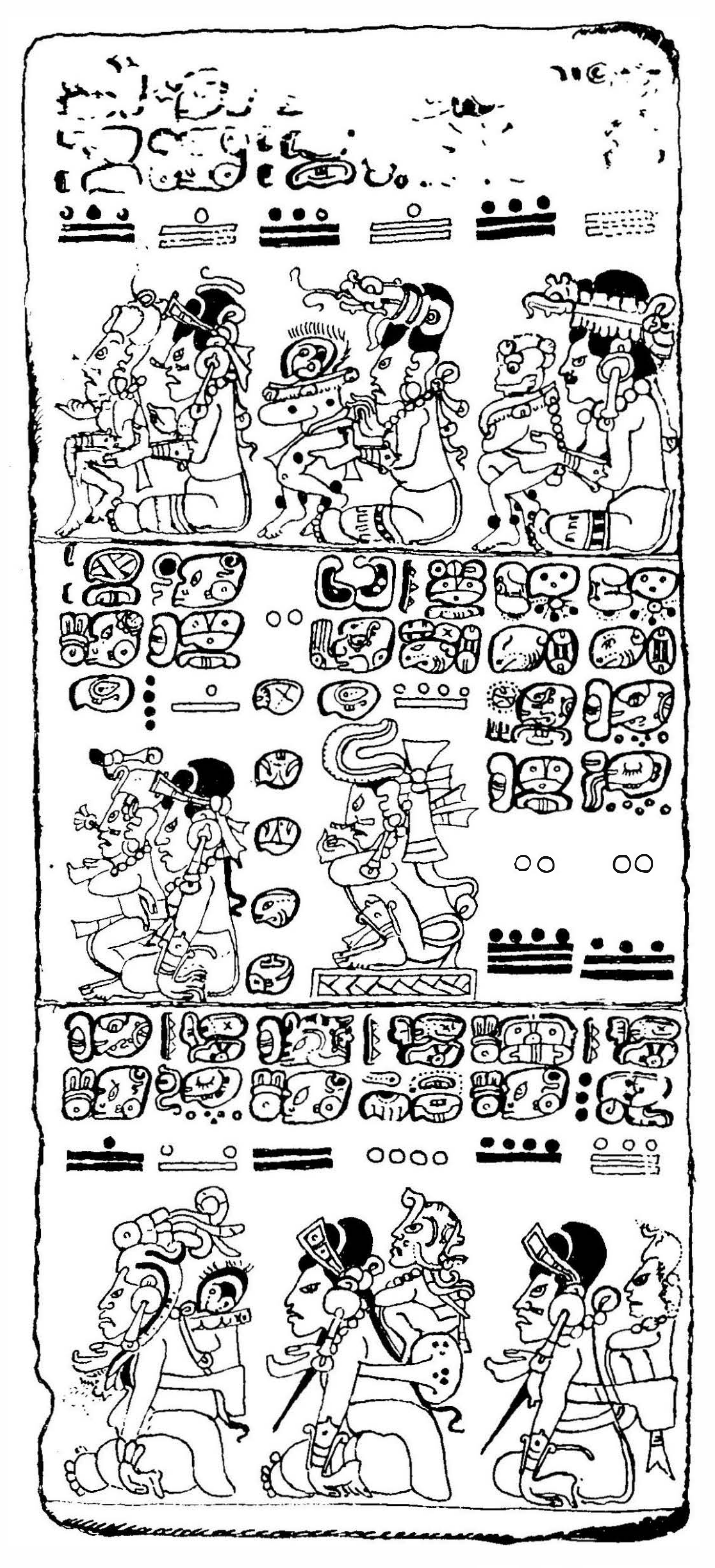
El otro tonalamatl concluye en la página siguiente.

5	6		1	2	5	6
7	8	(XIII)	3	4	7	8
(20)	(XIII)		(11)	(XI)	(11)	(XI)
Mujer sentada que lleva en la espalda el signo Yaxkin, que corresponde también al jeroglífico 5. 7 es el signo del dios E, del maíz o de la agricultura.		Abau	Mujer sentada que lleva a la espalda un niño con cabeza de Moan. En 1 está el signo de F, y en 3 el de la diosa del Agua, O.		Mujer sentada que lleva un objeto extraño en la espalda. En 8 está el signo del Dios A, y en 6 el de la divinidad I.	
		Eb				
		Kan				
		Cib				
		Lamat				

c) En el primer tercio vertical termina el tonalamatl anterior.

En los otros tercios comienza un nuevo tonalamatl, que concluye en la página siguiente.

Desarrollo de la Página XIX del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA
Página XX del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

7	8	11	12	15	16
9	10	13	14	17	18
(13)	(XI)	(13)	(XI)	(13)	(XI)
Mujer sentada que lleva a un Dios en su regazo, divinidad que no ha sido identificada. Puede ser la divinidad del maíz E, por los caracteres de su tocado.		Esta mujer lleva por tocado una serpiente bífida. Tampoco ha podido identificarse la divinidad que la acompaña, que lleva por cabeza el signo *Moan*, buho.		Mujer que lleva un extraño tocado y el *Dios A pequeño*, sostenido en las manos.	

a) Continuación del tonalamatl de la página anterior. Los jeroglíficos están muy destruidos.

5	6		1	2	5	9
7	8	(II)	3	4	6	10
(24)	(VI)	Cauac	(20)	(IX)	7	11
Mujer sentada que lleva frente a sí al *Dios H*, como lo indica su signo 7 y su determinativo en 8.		Chuen	*Dios K*, de la Tempestad. Su signo está en 3. 1 sujiere nubes. En 2 está *Ahau*.		8	12
		Akbal			(II)	(II)
		Men			(19)	(19)
		Manik				

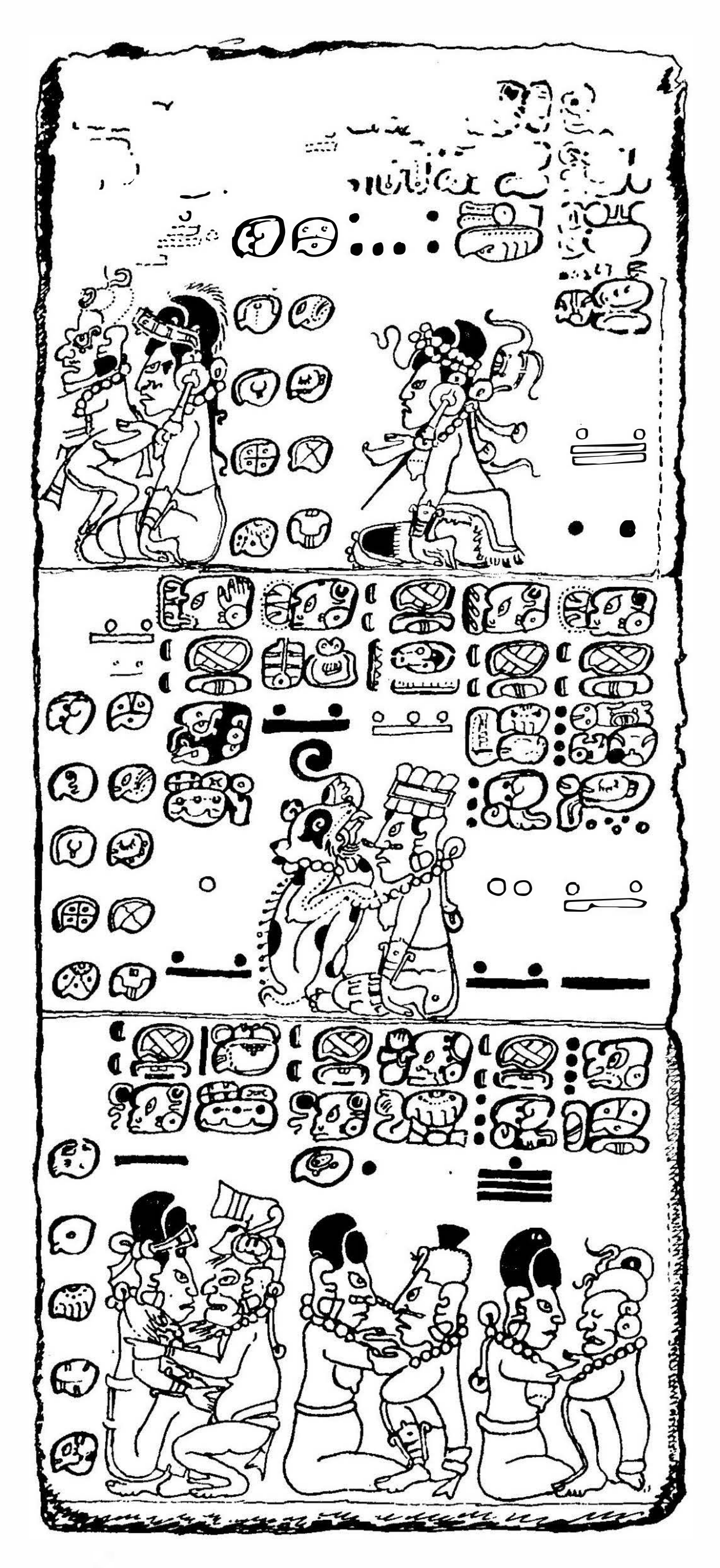
b) En el primer tercio concluye el tonalamatl de la página anterior.

En seguida se desarrolla otro tonalamat de tema astronómico.

9	10	13	14	17	18
11	12	15	16	19	20
(11)	(VII)	(10)	(IV)	(9)	(XIII)
Mujer sentada que lleva también un niño con cabeza de *Moan*. El signo del *Dios A*, está en 9 y su determinativo *Cimi* en 12.		Mujer sentada que lleva en el espalda a la divinidad del *maiz E*, estando su jeroglífico en 13 y sus determinativos en 15 y 16.		Mujer sentada que lleva al *Dios D*, determinado por el signo 17.	

c) En esta sección concluyen los seis tonalamat s, que se han denominado de las cargadoras.

Desarrollo de la Página XX del Códice de Dresden por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Página XXI del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania

19	20	(VII)		1	2	5
21	22			3	4	6
(13)	(XI)	Oc	Ahau	(3)	(VII)	7
Mujer que lleva tocado distinto del de las anteriores. Enfrente de ella aparece el *Dios* D.		Cib	Eb	Mujer cuyo simbolismo no ha podido ser explicado.		8
		Ik	Cimi			
		Lamat	Ezanab			(XII)
		Ix	Kan			(2)

a) Concluye el tonalamatl de las páginas anteriores en el primer tercio vertical de esta sección. En los subsiguientes tercios comienza otro tonalamatl, que concluye en la otra página.

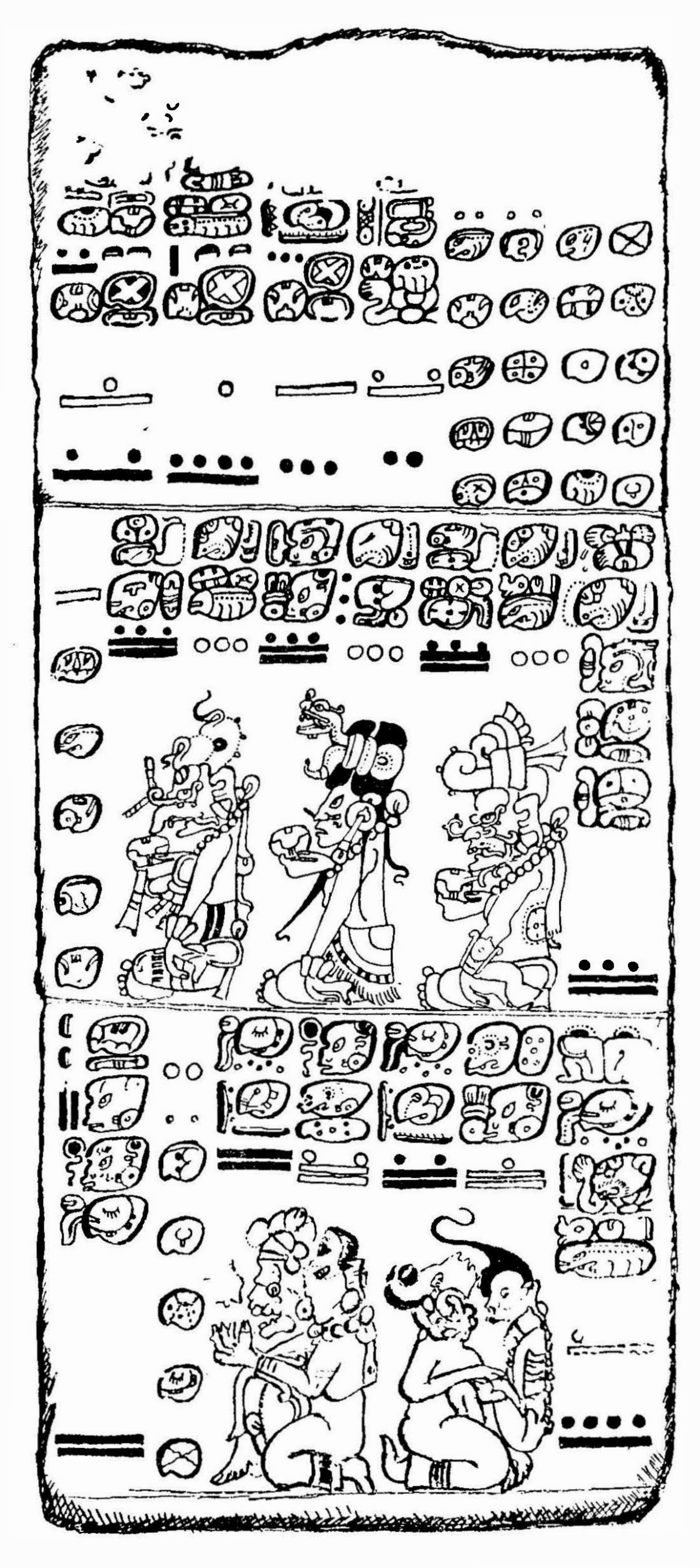
(VII)	(VII)	1	5	6	9	13
		2	7	8	10	14
Oc	Ahau	3	(7)	(VIII)	11	15
Cib	Cimi		Mujer sentada frente a un perro que ahulla. El signo de éste está en 7, el de la divinidad en 5.			
Ik	Eb	4			12	16
Lamat	Ezanab	(I)			(II)	(VII)
Ix	Kan	(7)			(7)	(5)

b) Tonalamatl cuyos signos de día son dobles, con 7 unidades de intermedio, debiendo leerse la primera columna de arriba a abajo y luego la segunda en el mismo orden.

	1	2	5	6	9	10
	3	4	7	8	11	12
Caban	(5)		(21)		(16)	
Muluc	Mujer sentada frente a una deidad. 3 es el signo de la primera. El signo que lleva sobre la cabeza el Dios es el de *Uayayeb*.		Mujer sentada frente al Dios H, cuyo jeroglífico es 6. 7 es el de feminidad.		Mujer sentada frente al Dios N, cuyo jeroglífico está en 10.	
Imix						
Ben						
Chic-chan						

c) Tonalamatl dividido en cinco partes, en que faltan los números rojos. Concluye en el primer tercio vertical de la página siguiente.

Desarrollo de la página XXI del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Página XXII del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania

9	13	17	21				
10	14	18	22	(II)	(II)	(II)	(II)
11	15	19	23	Men	Cib	Caban	Ezanab
12	16	20	24	Chuen	Eb	Ben	Ix
(VI)	(I)	(V)	(VII)	Manik	Lamat	Mutuc	Oc
(7)	(9)	(3)	(2)	Akbal	Kan	Chic-chan	Cimi
				Cauac	Ahau	Imix	Ik

a) En los dos primeros tercios verticales de esta sección concluye el tonalamatl de la página anterior.

En el último, comienza un triple tonalamatl, escrito en espacio reducido, cuyo numero diferencial es 17.

	1	2	5	6	9	10	13
(III)	3	4	7	8	11	12	14
Akbal	(13)	(III)	(13)	(III)	(13)	(III)	15
Men	*Dios B*, con el Signo Akbal en la mano. 1 representa al Este.		*Diosa*, con tocado de serpientes, que lleva el signo Kan. 5 representa el Norte.		*Dios Sol G*, con el mismo signo Kan en la mano. 9 representa el Oeste, y 13 el Sur.		16
Manik							
Cauac							
Chuen							(13)

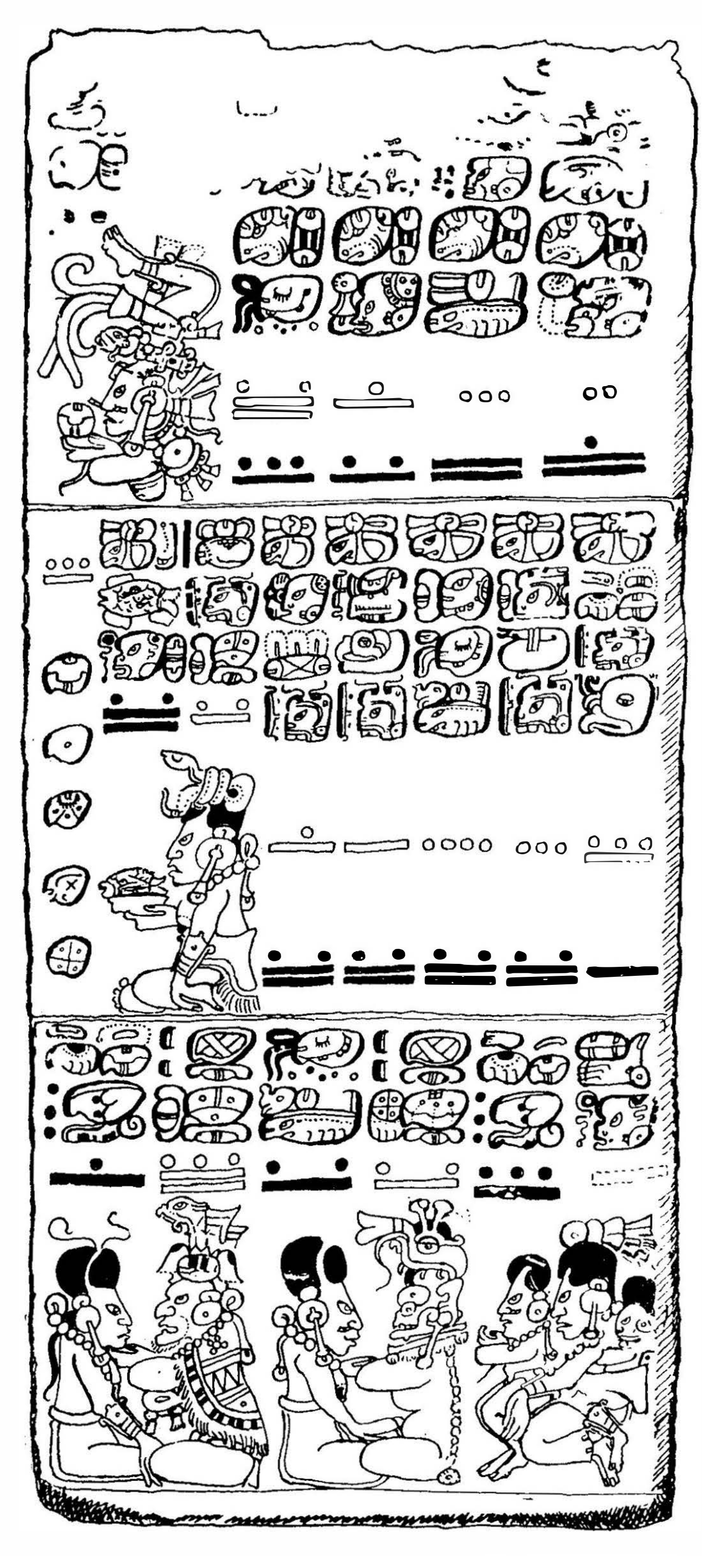
b) Contiene un solo tonalamatl en que los 52 días estan divididos en cuatro grupos iguales, de 13 días cada uno

13	(II)	1	2	5	6	9
14		3	4	7	8	10
15	Oc	(10)	(XII)	(12)	(XI)	11
16	Ik	*Dios A*, con una mujer sentada a la par. Sus respectivos signos están en 1 y 2.		Dos personas sentadas, una frente a la otra, y cuyo simbolismo no ha podido determinarse.		12
A este grupo corresponde el dios F.	Ix					(VII)
	Cimi					
(10)	Ezanab					(9)

c) En el primer cuarto vertical de esta sección concluye el tonalamatl de la página anterior.

En los tres cuartos restantes se desarrolla un tonalamatl que termina en la página siguiente, y es anormal y extraño.

Desarrollo de la página XXII del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Página XXIII del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

1	2	II 5	II 9	II 13	II 17
3	4	6	10	14	18
(2)	(IV)	7	11	15	19
Dios E, que cae y lleva un signo Kan en la mano.		8	12	16	20
		(XII)	(VI)	(III)	(II)
		(8)	(7)	(10)	(12)

a) En esta sección termina el triple tonalamatl de la página anterio.

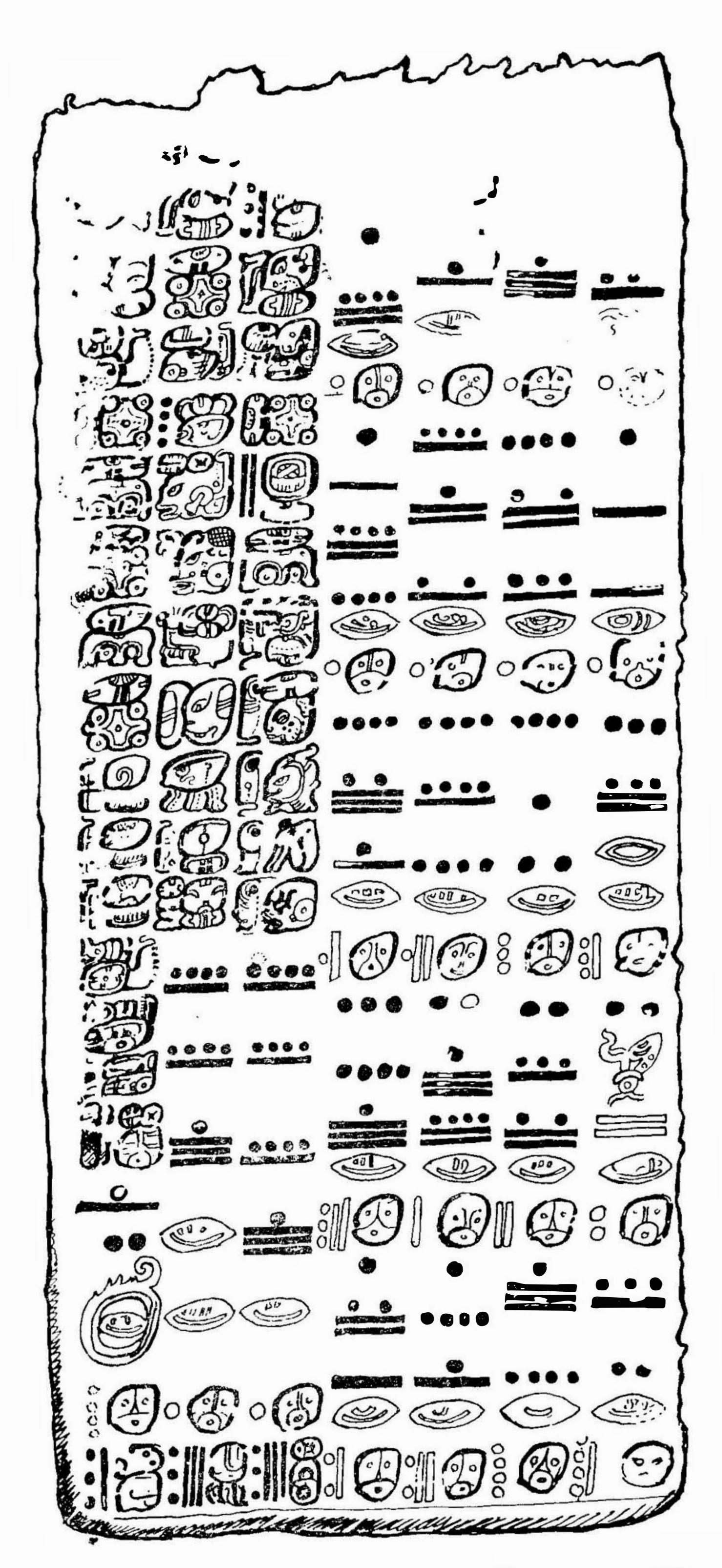
(VIII)	1	2	7	11	15	19	23
	3	4	8	12	16	20	24
Kan	5	6	9	13	17	21	25
Muluc	(12)	(VII)	10	14	18	22	26
Ix / Cauac	Mujer que lleva por tocado una serpiente, y en la mano una fuente con un pez.		(VI)	(V)	(IV)	(III)	(VIII)
Lamat			(12)	(12)	(12)	(12)	(5)

b) Tonalamatl sumamente raro, en que aparecen animales de sacrificio, en 3 (pez), en 9 (iguana), en 21 (cuarto de venado) y en 26 (ave).

13	14	17	18	21	22
15	16	19	20	23	24
(6)	(XIII)	(7)	(VII)	(8)	(II)
Dios D, con manto de gala y un ave en la cabeza, sentado frente a una mujer. Su determinativo está en 16.		*Dios A*, frente a una mujer. Su signo *Cimi*, está en 17.		Tres mujeres sentadas a la par, quizá víctimas destinadas al sacrificio.	

c) Concluye el anormal y extraño tonalamatl de la página anterior, y con él la sección femenina del Códice.

Desarrollo de la página XXIII del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Página XXIV del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

A	B	C	D	E	F	G
1	17	29	1	15	10	5
2	18	30	1	16	10	5
3	19	31	1	. 6	16	8
			14			
4	20	32	0	0	0	0
			1 Ahau	1 Ah3u	1 Ahau	1 Ahau
5	21	33	1	9	4	1
6	22	34	5	11	12	5
			14			
7	23	35	4	7	8	5
8	24	36	0	0	0	0
			1 Ahau	1 Ahau	1 Ahau	1 Ahau
9	25	37	4	4	4	3
10	26	38	17	9	1	13
11	27	39	6	4	2	0
12	28	40	0	0	0	0
13	9	9	6 Ahau	11 Ahau	3 Ahau	8 Anau
14			3	2	2	2
	9	9				
15			4	16	8	0
16	16	9	16	14	12	10
6			0	0	0	0
	0	16				
2			13 Ahau	5 Ahau	10 Ahau	2 Ahau
			1	1	16	8
0	0	0				
			12	4		
IV Ahau	I Ahau	I Ahau	5 0.	6 0	4 0	2 0
8 Cunhu	18 Cayab	18 Uo	7 Ahau	12 Ahan	4 Ahau	9 Ahau

En esta página se trata con brevedad el tema de que se ocupa ampliamente la segunda parte del manuscrito, desde la página 46 y subsiguientes.

Es una página enteramente astronómica de que nos ocuparemos detalladamente en otro estudio. Ahora nos limitamos a consignar su desarrollo. Se trata de la relación que hay entre el año Solar (365 días) con el año aparente de Venus. (584 días), para poner el tonalamatl de 260 días en consonancia con ese período, lo que se realiza en el transcurso de 37.960 días, según los cálculos en dicha página consignados.

La porción menos difícil del contenido de esta página es la primera serie, que se compone de 16 elementos, siendo cada uno un nultiplo de 2,920. Comienza con la fecha 1 Ahau y concluye regularmente también con el mismo día (puesto que 146×20=2920); pero necesariamente abanza ocho días en cada serie, hasta que llega a 37,960, en que vuelve a aparecer I Ahau, pues 37,960=146×260).

En el ángulo inferior de la izquierda de esta página se encuentra la fecha de la Era Maya *IV Ahau 8Cunhu*, que aparece también los monumentos de Palenque, Quirigua y Tikal lo que comprueba la aserción de que este manuscrito procede de un sitio habitado en el viejo Imperio Maya, es decir del Petén Guatemalteco.

El 18 Cayab de la parte inferior de esta página corresponde, según Forstemann, al día 18 de junio, considerado por los Mayas como el día más largo del año.

Desarrollo de la página XXIV del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Página XXV del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

Eb
Eb
Eb
Eb
Eb
Eb
Eb
Eb
Eb
Eb
Eb
Eb
Eb

1	2	9	10
3	4	11	12
5	6	13	14
7	8	15	16

(8)
-
Chuen
Chuen
Chuen
(9)

Sacerdote que lleva por máscara la cabeza de una fiera. En la mano derecha tiene el báculo de poder, en la izquierda porta un abanico, y le cuelga del cuello la bolsa para el copal. Carga a la espalda al *Dios B*
El signo 7 se refiere a los 52 años.
El signo 8 a los días de ayuno.

1	2	ε	4	5

Altar ardiendo como lo indíca el signo Ix que equivale a fuego, fuera de las llamas que en él se ven.

Vasija con el alimento preparado.

Vasija con el signo *Kan*, alimento.

Dios K, cubierto con manto de gala. sentado frente una casa. El geroglífico 1 es el de D. El 2 es el de la divinidad K.

Ben
Ben
Ben
Ben
Ben
Ben
Ben
Ben
Ben
Ben
Ben
Ben
Ben

1	2	3	4	5	6

Arbol de la vida Yaxché cuya copa semeja la cabeza del *Dios B*.

Signo del año de 365 días

Signos del Oeste, Ix-Kin

Altar que lleva encima el número 19

Dios B, que lleva en la mano derecha, como ofrenda, un ave sin cabeza.

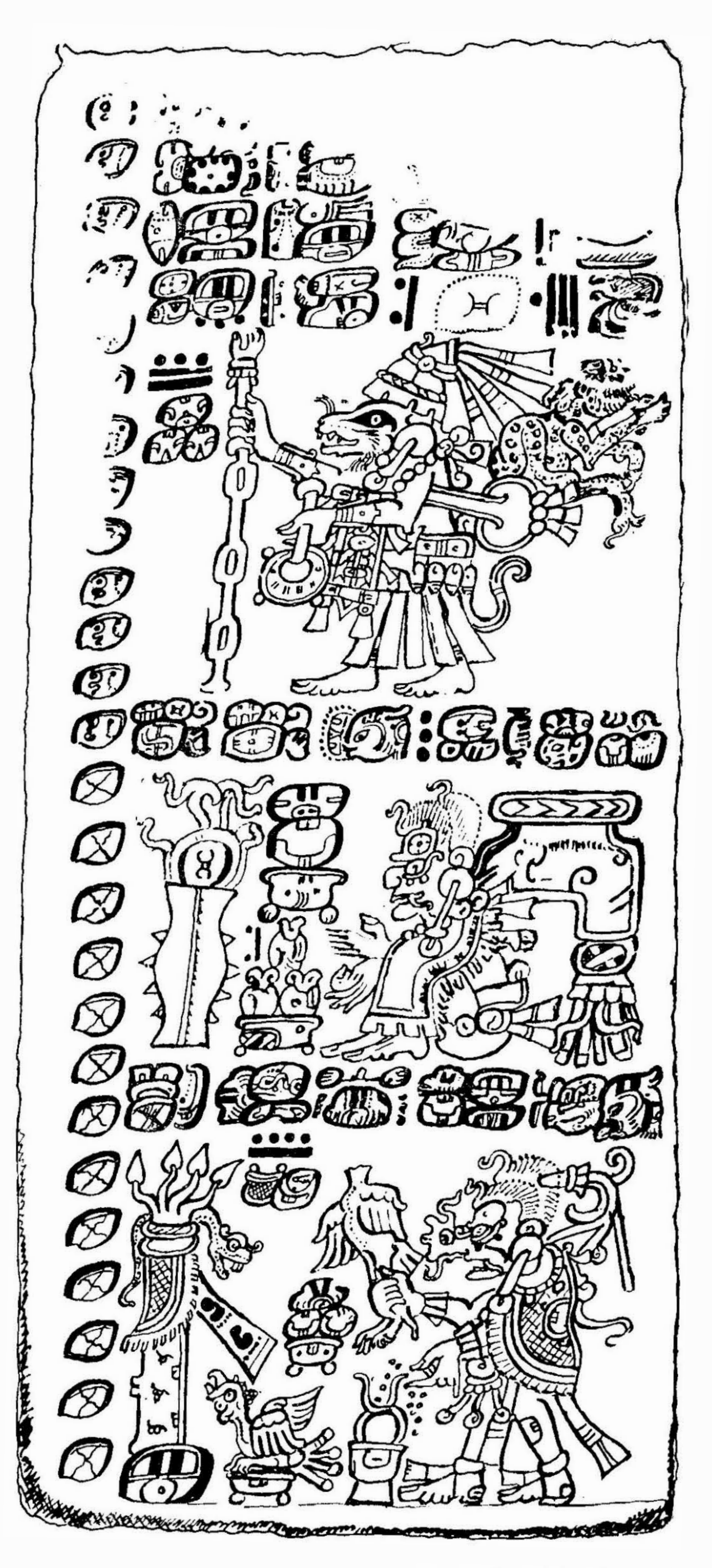
a) Esta y las tres páginas siguientes se relacionan intimamente entre sí. Contienen:
1º Columnas de días
2º Figuras de arriba
3º Figuras del medio
4º Figuras de abajo
5º Geroglíficos de arriba
6º Geroglíficos del medio y
7º Geroglíficos de abajo

(q Cada página cubre 13 por 52, es decir 18,980 días.

c) Estas páginas están dedicadas.
1º Al período de los nuevos dioses, que llevan a la espalda los cuatro sacerdotes de las secciones superiores.

(Pasa a la página siguiente).

Desarrollo de la página XXV del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORVA
Página XXVI del Códice Maya, conservada en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

Cabán	1	2	9	10
Cabán	3	4	11	12
Cabán	5	6	13	14
Cabán	7	8	15	16

Cabán

Cabán

Cabán

Cabán

Cabán

Cabán

Cabán

Cabán

(XIII)

Chuen
Chuen
Chuen

Sacerdote que lleva también por máscara la cabeza de una fiera, en la mano derecha el báculo, y en la izquierda un abanico. Está lujosamente ataviado como el anterior y carga en la espalda a un jaguar (Ix) cuyo signo está en 3.

Cabán	1	2	3	4	5	6

Ezanab

Ezanab

Ezanab

Ezanab

Ezanab

Altar ardiendo, como lo indica el signo Ix. que significa fuego.

Vasija con el signo Kan

Vasija en que se preparan tres aves.

Dios B con el signo *Kin*. sol en la cabeza y que lleva cubierto el cuerpo con el manto de gala. El geroglífico 1 es el de O. El 2 es el de la divinidad B.

Ezanab	1	2	3	4	5	6
Ezanab						

Ezanab

Ezanab

Ezanab

Ezanab

Ezanab

Ezanab

Arbol de la vida, Yaxché, sobre cuya copa aparece una serpiente.

Signo del año de 360 días.

9
Signo de la luna.

Vaso con Yax y un doble Kan.

Vaso con un ave.

Dios K, que lleva en la mano derecha un ave como ofrenda, y que riega con la izquierda los granos destinados al sortilegio o de la adivinación, que caen en la vasija de esas curbas, que aparece abajo.

Desarrollo de a página XXVI del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.

a)

(Viene de la página anterior.

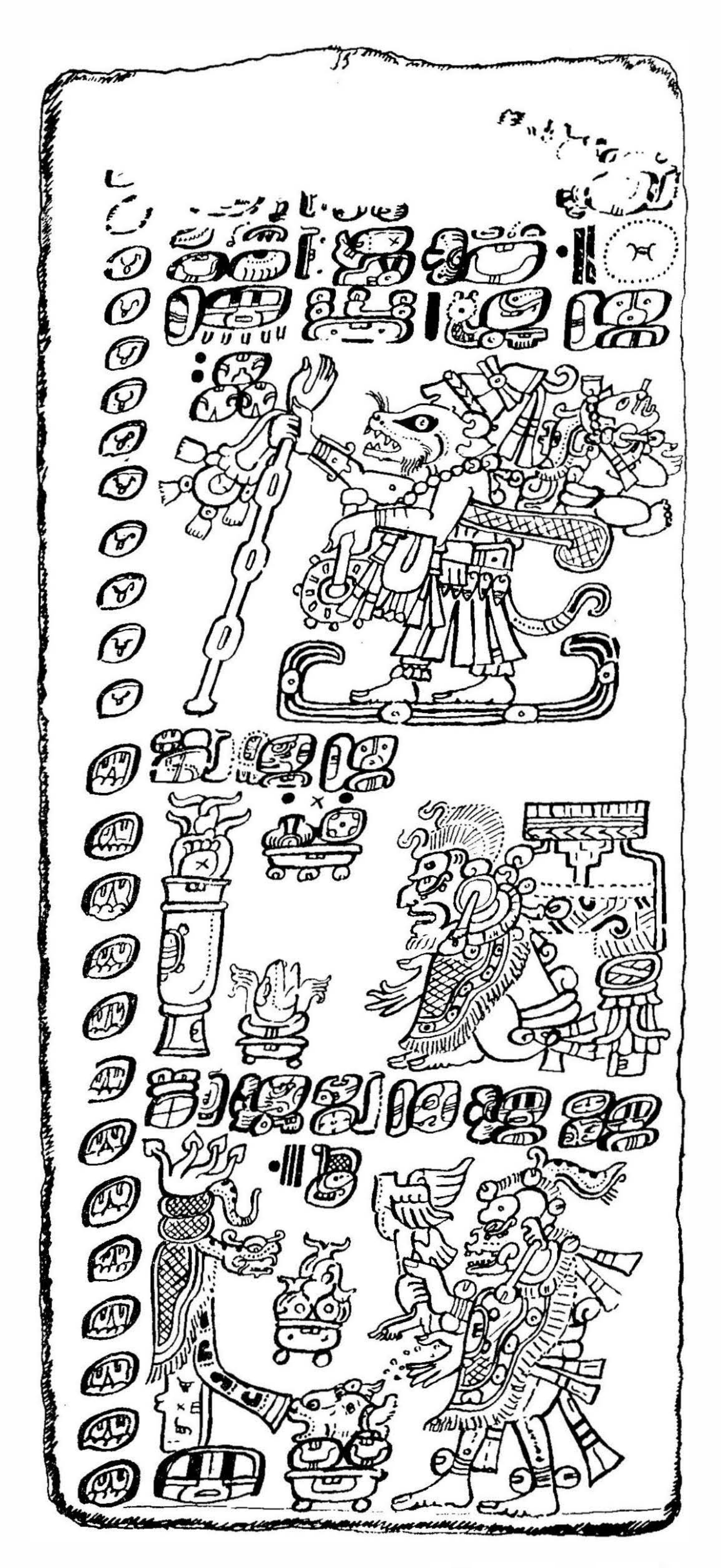
2º A la colocación de de los nuevos dioses en sus templos, como se en las cuatro secciones medias.

b)

3º A la celebración ritual de los nuevos dioses como se ve en las cuatro secciones inferiores.

c)

De los geroglíficos inferiores, el número 1 de cada sección simbolizan los cuatro *Bacabs*. El número 2 es el signo del Dios supremo D,



DIBUJO DE CARLOS A. VILLACORTA

Página XXVII del Códice Maya, conservado en la Biblioteca de Dresden, Alemania.

Ik	1	2	9	10
Ik				
Ik	3	4	11	12
Ik	5	6	13	14
Ik	7	8	15	91
Ik				

(II) Chuen Chuen Chuen

Sacerdote que atraviesa una corriente de agua, y que como los anteriores lleva por máscara la cabeza de una fiera, en la mano derecha el báculo y en la izquierda un abanico. Carga en la espalda al *Dios E*, cuyo signo está en 5 (Kan-Imix) que simboliza los atributos de dicha divinidad.

Ik
Ik
Ik
Ik
Ik
Ik
Ik

a) El tercer signo de la sección inferior de la página XXV es el del Este, el de la XXVI el del Sur, el de la XXVII el del Oeste y el de la XXVIII el del Norte.

Akbal	1	2	3

Akbal
Akbal
Akbal
Akbal

Altar ardiendo, como lo indica el signo Ix que equivale a fuego.

Vasija con el signo del Sol.

2

Vasija en que se prepara un pez.

Dios D. sentado frente a la respectiva casa. Se halla cubierto con el manto de gala. El jeroglífico 1 es el de 0. El 2 el de la divinidad D.

b) Como se ha visto esta página está íntimamente relacionada con las dos anteriores, y con la siguiente XXVIII.

Akbal	1	2	3	4	5	6

Akbal
Akbal
Akbal
Akbal
Akbal
Akbal
Akbal

Arbol de la vida, Yaxché sobre cuya copa aparece una serpiente.

16

Signo de la luna, con 19 por prefijo.

Vaso con alimentos preparados para el banquete ritual.

Vaso con doble *Kan* y un pez.

Dios A, que lleva en la mano derecha un ave y con la izquierda hecha en la fuente que está abajo, los granos de la adivinación.

Signo del año de 360 días.

c)

Desarrollo de la página XXVII del Códice de Dresden, por J. Antonio Villacorta C.

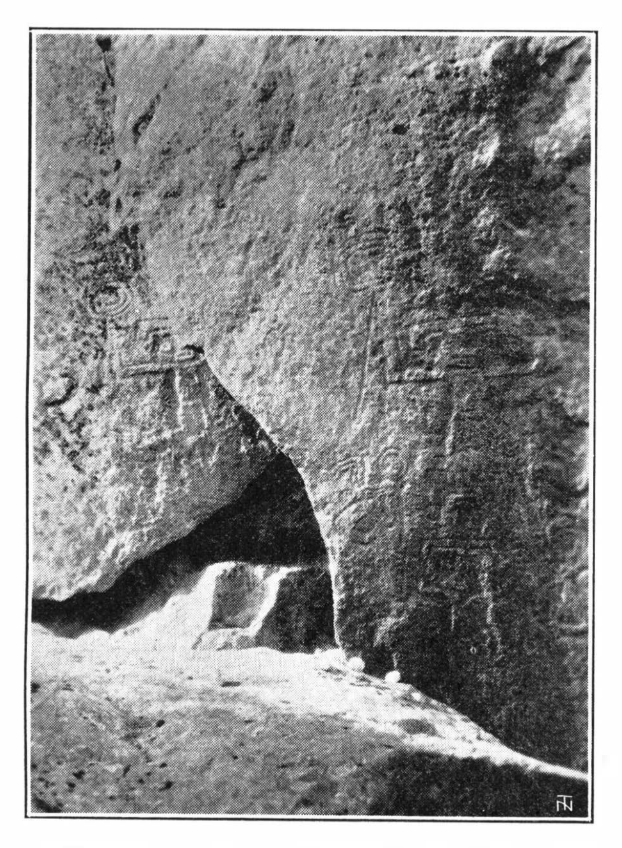
La América Central

6.—LA VIDA ECONOMICA Y CULTURA DE LA POBLACION INDIGENA E INMIGRADA

Por el socio honorario Dr. Carlos Sapper

Con la llegada de las carabelas de Colón a tierra americana, chocaron dos civilizaciones fundamentalmente distintas. La diferencia en el orden de la vida y cultura material del Viejo y del Nuevo Mundo se debe principalmente a la diferente dotación natural de ambos, con excepción de las regiones árticas. Distintas son y eran las materias primas alimenticias del reino vegetal y animal que se procuró el hombre primitivo por medio de la recolección con un palo de punta u otros instrumentos muy primitivos. Distintos son también los animales acuáticos y terrestres que cazó y pescó con instrumentos más perfeccionados, lo mismo que las plantas, que siembra, y los animales que cría intencionalmente. Casi únicamente se encontraban en ambos ambientes de común el perro y el cocotero. El Viejo Mundo tuvo el trigo, el centeno, la avena y cebada, la caña de azúcar, el banano y el arroz, el caballo, el vacuno, el asno, la oveja, la cabra y la gallina; el Nuevo Mundo tuvo a su disposición: el maíz, los frijoles, la papa, quinoa, oca, el cacao, la mandioca y el tabaco, el llama, el pavo o guajolote y la cochinilla, etc. En cuanto al aprovechamiento industrial del reino mineral y de las materias primas vegetales y animales, las diferencias son poco salientes. Común a ambos era en primer lugar el aprovechamiento de la piedra, huesos y astas de las fibras vegetales, de las cortezas de árboles y de los minerales que son más fácilmente fundibles. Pero el Viejo Mundo conoció además la fabricación del hierro, que nació probablemente en el Africa a base de la laterita; supo preparar además del alcohol, los explosivos y emplearlos en la guerra. Si bien hubo manifiesta inferioridad del Nuevo Mundo en estas artes por lo cual sucumbieron los estados indígenas con facilidad, en ciertas actividades humanas llevaron ventaja a los habitantes de Eurasia y de Africa. Si bien el palo de sembrar del indio era muy inferior al arado europeo para el labrado de tierra plana, le era superior en terreno inclinado y constituído de arcillas tenaces. En estas condiciones la siembra se hace con el palo con mucho menor trabajo, por no haber necesidad de sacar las raíces de los árboles. Si los españoles hubieran adoptado luego este sistema al lado del acostumbrado y además las plantas alimenticias americanas, muchos de ellos no hubieran sucumbido de hambre. Hasta en el campo intelectual, el Nuevo Mundo llegaba casi a la altura del Viejo Mundo. Basta recordar el sistema de calendario de los mayas y aztecas y el arte médico de estos pueblos, que por cierto no era sensiblemente inferior al europeo del fin de la época medioeval.

El alto grado de civilización de parte del Nuevo Mundo y el conservatismo tenaz del indígena por un lado, y la prudencia y adaptabilidad de los españoles por el otro, permitieron el mantenimiento o la supervivencia de la cultura americana en escala importante. Este sin duda aun hoy impera en Centro América septentrional en el campo, mientras que en las ciudades y en la parte austral de Centro América prevalece ya la cultura española. Fundamentalmente se transformaron allí en todas partes los medios y métodos del tráfico a causa de la introducción de



La Silla del Ahau, inscripciones Maya-quichés, en el Cerro del Baúl, Quezaltenango.

animales de carga y de tiro. Por consiguiente, el antiguo sistema de transportar las mercaderías al hombro ha desaparecido casi totalmente en el Sur, y posee cierta importancia solamente en la región montañosa del Norte. Una transformación fundamental sufrió también el comercio, porque antiguamente existía solamente un comercio de los productos autóctonos, mientras que ahora se importan los productos manufacturados europeos y norteamericanos y se exportan en escala considerable los sobrantes de la producción agrícola aumentada en vasta escala.

Pero el intercambio estaba limitado durante mucho tiempo a un solo país europeo, a España. Sólo después de la declaración de la independencia en el año 1821, Centro América abrió sus puertas al comercio mundial, sin que la vida económica se haya transformado considerablemente de inmediato. Se inició el cambio a mediados del siglo pasado, cuando empezó la inmigración de hombres y capitales europeos. En esta época surgió la industria química alemana con su fabricación sintética de los colores. Esto trajo consigo una alteración total en la estructura económica de Centro América cuyos productos principales habían sido hasta entonces las materias primas colorantes del reino vegetal y animal, el añil y la cochinilla. En reemplazo se empezó a cultivar el cafeto en las regiones húmedas y templadas hasta entonces poco pobladas, y en las regiones secas, como en Yucatán la gente se dedicó al cultivo de las agaves para la obtención de la fibra de sisal o el henequén. Hacia fines del siglo 19 los norteamericanos empezaron en las costas atlánticas de Centro América el cultivo del banano en gran escala, lo que trajo consigo una transformación total del aspecto de estas costas que se han norteamericanizado completamente y llevan el mismo aspecto de los estados australes del gran país del Norte, con sus plantaciones grandes, trabajadas por negros. El proceso de la anglificación y africanización había empezado ya anteriormente desde Honduras inglesa y la Mosquitia, pero ha tomado ahora un incremento extraordinario e invade y arrolla en Costa Rica la población netamente blanca hasta en sus propios dominios, es decir, en las partes altas centrales. El negro pobre en cultura, si es que la tiene, y procedente especialmente de las Antillas, no ha enriquecido la civilización centroamericana en nada, con excepción del instrumento musical africano, el xylofon o "Marimba". Esta ha conservado su nombre africano y ha sido mejorada considerablemente por los centroamericanos. Aun la influencia de mercaderes sirios y chinos es insignificante, en cambio el norteamericano ha adelantado en forma asombrosa: desempeña un papel importante en la minería, en el comercio, en materia de ferrocarriles, y en la explotación de los bosques; en el cultivo del banano son predominantes. Con ellos creció la difusión del inglés en Centro América. Al mismo tiempo la exploración científica de la naturaleza y de la cultura centroamericanas pasa de manos nativas y europeas cada vez en mayor grado a las de los norteamericanos.

En cuanto a la vida espiritual podemos mencionar a los indios mismos. Poco después de la conquista hijos de reyes u otros personajes se dedicaron en México como en Yucatán y en Los Altos de Guatemala, a anotar en sus respectivos idiomas las tradiciones religiosas e históricas de sus pueblos, porque previeron su pronta desaparición y absorción por parte del cristianismo del conquistador. De esta manera han dejado documentos de incalculable valor histórico. Aún en siglos posteriores, los indios suministraron multitud de datos históricos en sus títulos de propiedad, que estaban escritos en lengua indígena y que se reconocían por

parte de los gobiernos coloniales. Esta costumbre se mantuvo hasta por el año 1880, aproximadamente, cuando el Presidente de Guatemala, Justo Rufino Barrios, ordenó, que los títulos antiguos debían ser reemplazados por otros nuevos, escritos en castellano. Consecuentemente los indígenas perdieron el interés en la conservación de sus antiguos papeles, que habían perdido todo valor práctico, y los documentos con sus narraciones históricas han desaparecido en su gran mayoría, y con ellos un gran caudal de información histórica.

Aunque la importancia de los indios, como fuentes de información histórica se reduce de día en día, sin embargo, sobrevive aún en sus tradiciones verbales un gran caudal de saber. Por ejemplo, un indígena fidedigno me confió por el año 1900 que en el pueblo de San Pedro Carchá, en la República de Guatemala, los empleados indios del Cabildo iniciaban a cada uno de los nuevos miembros en los secretos de sus tradiciones, respecto a la creación del mundo y la historia de su nación. Pero hasta ahora ningún blanco ha logrado penetrar en el secreto y apuntar estas tradiciones. Grande es aún el caudal de su saber en el orden de las ciencias naturales, que se conserva entre los mercaderes y los cazadores, pero es de sentir que desaparecen a medida que aumenta la ocupación del indígena como peón de las grandes plantaciones.

Durante toda la época colonial, monjes españoles, funcionarios y colonos han coleccionado y publicado muchos datos valiosos sobre la historia, la geografía y la naturaleza de Centro América. Algunas veces contribuyeron también viajeros de otras naciones, como por ejemplo en el siglo XVII, el monje irlandés Thomas Gage o los conocidos nevegantes ingleses Wafer y Dampier. Después de la declaración de la independencia empezaron a destacarse al lado de hombres de ciencia criollos, europeos y norteamericanos, también tales provenientes de la clase de los mestizos, que habían adquirido entre tanto cierta importancia. La mayoría de ellos—es cierto—se dedicó a ramas lucrativas de las ciencias y arte, como la medicina, la abogacía, la administración, a la música y la pintura; pero no faltan hombres mestizos que alcanzaron un alto nivel en la ciencia pura, como el historiador guatemalteco José Milla o el poeta, eminente nicaragüense, Rubén Darío. Existen establecimientos de enseñanza de índole más variada, y entre ellos cuentan varias universidades, que mantienen el grado de cultura espiritual centroamericano, en un nivel que debe reconocerse como realmente elevado.

La vida económica, hasta donde está relacionada con la exportación, ha adquirido un alto grado de perfeccionamiento. Pero en lo que se refiere a los artículos del consumo diario local, prevalecen aún los métodos coloniales y hasta precolombinos. El más alto exponente del adelanto es el cultivo del café hasta tal grado, que se le puede considerar como ejemplar, en cuanto a las instalaciones de su beneficio y los métodos de cultivo y de abono. No es pues, de extrañarse, que la mejor máquina secadora de café, inventada por Guardiola, haya sido construída, ensayada y empleada por primera vez en una plantación guatemalteca. Completa-

mente modernas son también las instalaciones de las plantaciones del banano, pero el rápido agotamiento del suelo y unas enfermedades de las plantas difícilmente combatibles amenazan en la costa atlántica con la desaparición de esta rama de agricultura, para la cual se buscan ya terrenos aptos en el lado pacífico de Centro América. Mientras que el norteamericano y el europeo han adquirido una posición conspicua al lado de los hijos del país, existe entre ellos y el indígena un contraste pronunciado, porque este último ha conservado en muchas partes su lengua y su cultura tradicionales, especialmente en los distritos de selvas vírgenes. Pero no debe omitirse de mencionar, que en otras regiones en numerosos casos ya han cedido a la influencia y ofrecen el aspecto de una cultura mixta muy particular. Esto es válido no solo para la faz material de la cultura, sino también para la faz espiritual. Si bien he constatado en el año 1924, después de haber faltado de aquellas regiones durante 25 años, que el idioma español y la vestimenta española habían progresado grandemente entre los indígenas, no es menos cierto, que se notó una tendencia hacia el pasado, hacia el mantenimiento de las viejas costumbres en la vida religiosa y de las usanzas médicas. Lamento tener que decir, que se nota, entre los indios, que el alcoholismo ha hecho grandes progresos, que el gusto anteriormente refinado de las coloraciones ha descendido lamentablemente, que las artes aplicadas han sufrido un embrutecimiento y que han empeorado mucho en la calidad del trabajo técnico. Desde México empieza a penetrar el veneno de teorías sociales hipermodernas y destruye el equilibrio mental del indígena. Pero no obstante de esto, puede decirse, que la disposición de ánimo y de carácter no ha variado mayormente.

Uno de los rasgos más característicos es la conservación tenaz de las usanzas y costumbres de sus tribus. Aun se ha conservado la mejor de sus virtudes, su fidelidad inalterable, hasta en las circunstancias más difíciles de la vida, y su rectitud en sus pensamientos y en sus actos, sin que yo quiera desconocer, que al lado de gente bien dotada, existan individuos abyectos. Se destacan en la manera más favorable de los europeos recientemente inmigrados por el dominio absoluto de sí mismos. Es esta una propiedad que se consigue únicamente con el ejemplo de los mayores. El indio aprecia la virtud del dominio de sí mismo hasta tal grado, que el europeo le resulta un ser inferior, a pesar de su mayor saber y de su mayor capacidad. Todo el sistema de educación del indígena centroamericano persigue como fin, que una vez adulto no pierda nunca su tranquilidad, y que emplee siempre moderación. Esta tendencia llega hasta tal grado, que es reprobable levantar la voz al hablar, sí no es necesario a causa de la gran distancia, que separa al que habla del que oye. Todos los movimientos deben ser lentos y reposados, a no ser que la necesidad obligue a emplear rapidez. Moderación se exige también, en cuanto al consumo de bebidas alcohólicas. En época en que yo vivía entre esta gente, a fines del siglo XIX, toda transgresión en este sentido era juzgada severamente por los miembros de la tribu kekchí.

Unicamente durante las grandes fiestas de la iglesia era lícito emborracharse y entonces se embriagaban también las mujeres y los niños. El estado de la borrachera con su revoltijo de ideas es tomado por el indígena como el colmo de la felicidad. Al notar que se acerca este estado, los indios pocomchíes tienen la costumbre de pararse delante de la imagen de su santo y patrón y de quitarse el sombrero y darle las gracias por el regalo de la ebriedad.

En los intervalos entre las fiestas el indio trabaja con dedicación. Debe hacerse resaltar, que la producción del café está basada en el Norte de Centro América totalmente sobre el trabajo del indígena. Lo mismo puede decirse respecto al henequén y las vías de comunicación.

Una cualidad prominente del indio es su tenacidad que se manifiesta en una resistencia increíble como andadores y cargadores.

La esencia de su ética es la veneración de los padres y de los de posición elevada. Y cuando los indios andan en hileras largas, uno detrás del otro, se observa que se agrupan según la edad y la dignidad. Unicamente, cuando atraviesan un bosque, anda en la punta a veces un individuo joven, cuyos ojos pueden divisar mejor algún peligro, como una serpiente, etc.

Aparte de todas estas buenas cualidades el indio posee algunas, que lo hacen aparecer poco simpático. Ante todo es de una dureza y crueldad a veces extremada.

En mis viajes he tenido muchas veces la oportunidad de constatar, que los indios hacen a menudo ostentación de su veneración de los santos de la iglesia, pero que en el fondo han quedado más adictos a sus dioses tradicionales.

Los indios quekchíes, por ejemplo, veneran al sol, pero consideran innecesario dedicarle ofrendas, porque la experiencia les ha enseñado que el sol es tan bondadoso, que regala sus favores sin retribución. Pero por otra parte en cada aldea de ellos hay un dios local, un dios de los cerros y de los valles, el Tzultacá. Este vive en alguna cueva, y reposa en una hamaca, suspendida por serpientes de cascabel. Se ocupa en castigar los pecados de los indios, ya sea por mordeduras de diferentes víboras, o por enfermedades o lesiones. Por esta razón el médico indígena inicia cada cura con una confesión del enfermo.

El indio reconoce la supremacía del dios de los cristianos; pero tiene la convicción, que éste tenga piel blanca y que no esté bien informado sobre las necesidades, los deseos y angustias de los cobrizos. Es cierto, que se le tributan los rezos reglamentarios, y que se le ofrecen las candelas en la cantidad exigida en cada caso, pero en todas las cuestiones de interés particular para el indio, se dirige a su dios tradicional, para obtener una buena siembra y cosecha de maíz, para tener suerte en la caza y pesca o en cualquier otra empresa. Este dios tiene como él, la piel cobriza y sus mismas ideas e intenciones.

Ellos creen que el dios de los cristianos ejerce el poder supremo en todos los distritos, donde existen ya iglesias y cruces, pero que su poder territorial no alcanza más allá, y que los bosques vírgenes no caen bajo su poder. Por consiguiente en éstos solo es lícito venerar los dioses tradicionales, porque éstos se enfadarían si se adorase dentro de su territorio al dios de los cristianos. Los indígenas creen que este dios comprende el español y el idioma indio. Cuando pasé con mi gente de Guatemala a la colonia inglesa de Honduras Británica, terminaron repentinamente sus rezos y ejercicios religiosos; y cuando les pregunté la causa, me contestaron que el dios de este país no los podía comprender por conocer solamente el inglés.

La fe en sus dioses es ilimitada. Doy este ejemplo: Una vez crucé en Honduras Británica una sierra cubierta de selva virgen. Avanzamos tan despacio por tener que abrir camino continuamente, que en los 23 días de la cruzada pudimos hacer a penas más de una legua por día. Durante todo este tiempo no encontramos ningún hombre, ni notamos tampoco señales de su existencia. Cuando habíamos hecho la mitad del camino, se nos terminaron las provisiones. Entonces uno de mis tres indios levantó alto su voz en la noche obscura y pidió a su Tzultacá, que mandase alguno de sus hijos, es decir, algún animal de caza, para que no pereciéramos de hambre y justamente en esta noche pudimos oír por primera vez la voz de un mono y al otro día tuvimos la suerte de poderlo cazar. Esta feliz circunstancia nos salvó la vida.

Como en las creencias religiosas observamos también la coexistencia de lo pagano y de lo cristiano en el ceremonial del matrimonio y de los entierros. Lo mismo acontece en las prácticas medicinales. Su ejercicio corresponde al brujo, es decir, a un personaje, que desempeña el papel del mediador entre los hombres y los dioses, y que es además el médico y el hechicero. Naturalmente goza de gran prestigio y se eleva alto por sobre la masa de la plebe. Está a disposición del necesitado contra una remuneración considerable. En sus ceremonias se observa la misma mezcla peculiar de usanzas y objetos del culto cristiano y pagano. Así vemos por ejemplo entre los Quichés de Guatemala, que los brujos al celebrar un conjuro, cubren una mesa con un paño rojo, encienden candelas en las cuatro esquinas y colocan ídolos e imágenes de santos juntos sobre ella, zahumando al mismo tiempo a ambos sin distinción con goma de copal e incienso cristiano.

El brujo no es solo el médico, sacerdote y hechicero, sino conoce también el calendario heredado de los padres, y lo interpreta. Los indios siguen empleando aún el mes de 20 días, como lo habían hecho antes de la conquista. De los días de este mes unos son propicios, otros malignos y otros indiferentes. Y los indios creen hacer muy bien consultándole al brujo la elección de los días favorables para tal o cual empresa, porque cada uno de ellos es dueño de cierta acción. Por consiguiente el indio cree que el éxito depende en gran parte de la elección acertada del día propicio, y además de la intervención del brujo.

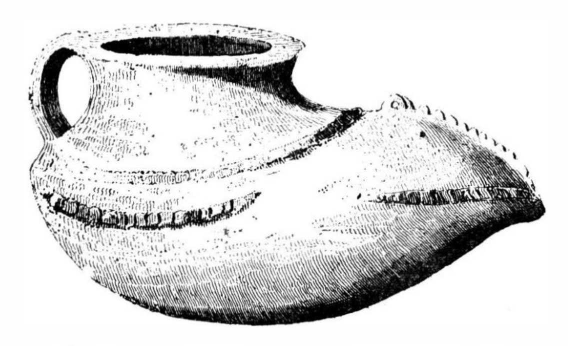
El predominio del antiguo calendario es aún tan pronunciado, que ningún comerciante establecido en un pueblo indio conservativo, como Momostenango, no tiene por qué abrir su negocio en un día maligno, en vista de que ningún indígena hará entonces compra alguna. Ni tampoco el cura celebrará una misa pública, porque en tal día no vendrá ninguno de sus feligreses.

No hace mucho, el indio prefirió esconder su culto y ofrecer sus sacrificios en la cumbre de los cerros más altos o en lo más apartado de las selvas o del campo; pero actualmente no tiene reparo de ejercer sus ritos al lado de cualquier carretera, por traficada que sea. Pueden hacerlo, porque han erigido cruces en los lugares de culto, lo que impide la persecución por parte de los curas. Ellos consideran la cruz como símbolo cristiano, y el indio como símbolo pagano. Realmente la cruz fué usada como tal antes de la conquista, como se puede ver en el templo oriental de Palenque.

El brujo, a pesar de ser el continuador del sacerdote pagano, ejerce sin embargo, el mismo tiempo, en la iglesia cristiana la función de jefe de una cofradía, y atestigua su ecuanimidad al reunir en sí ideas cristianas y paganas.

El viajero encuentra la misma mezcla de ideas, y objetos modernos coloniales y precolombianos en cada fiesta o feria de un pueblo indio. Puede suceder, que desde la torre de la iglesia se haga andar por el aire y por sobre una soga estirada al dios del fuego Tzijolaj.

Si exceptuamos la tribu de los Lacandones todavía pagana, constatamos en todas partes una penetración mutua íntima de ideas y objetos cristianos y paganos, aunque la proporción de ambos varía mucho. El estudio de los indios centroamericanos es muy atrayente, y esto tanto más cuanto que se ha conservado en esta forma gran parte del patrimonio antiguo de los indígenas. Esto nos da la perspectiva de que será posible explicar algún día muchos de los secretos de los indios que encierran aún las tradiciones antiguas.



Urna cineraria arcaica. Huehuetenango, Guatemala.

Las Ruinas de Zaculeu

Discurso de recepción del arqueólogo mexicano, don Jorge Acosta en la sesión pública de 1º de diciembre de 1928, celebrada por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala

Las ruinas de Zaculeu están situadas aproximadamente a media legua de la ciudad de Huehuetenango. Estas ruinas, aunque de gran importancia por ser un espléndido modelo de civilización maya-quiché, habían permanecido abandonadas y eran casi desconocidas, hasta que el Ministro de Educación Pública, reconociendo su valor, dió órdenes para que fuera removida la gruesa capa de tierra que se había acumulado en el transcurso de los siglos, y que daba a las construcciones la apariencia de pequeñas colinas. El trabajo de excavación que ha progresado en el año pasado, ha dejado al descubierto las bases de inmensos palacios, de pirámides con terrazas y espaciosas plazas de una belleza y perfección inesperadas, y que causan la admiración de todos los que las visitan.

El autor, queriendo examinar las ruinas y estudiar el nuevo trabajo de reconstrucción que se ha hecho en la pirámide principal, hizo una visita a las ruinas el mes de octubre de este año. Empleó una semana tomando fotografías de los monumentos y haciendo los planos del lugar.

Debido a su proximidad a la ciudad de Huehuetenango, se puede llegar a las ruinas en automóvil o a caballo y aun a pie, pues el camino está en buenas condiciones y conduce hasta la pirámide principal.

Las ruinas se encuentran sobre una elevada meseta que mide 5 manzanas y 1178 varas, rodeada de barrancas inaccesibles, menos por la parte Norte en donde una estrecha faja de tierra une la meseta al resto del territorio. El lugar fué, indudablemente, escogido por ser una fortificación natural que lo hace casi inexpugnable. La defensa de una ciudad era de la mayor importancia en aquel período, cuando el país era invadido por los Nahuas de México, y también cuando las diferentes tribus estaban siempre en guerra unas con otras.

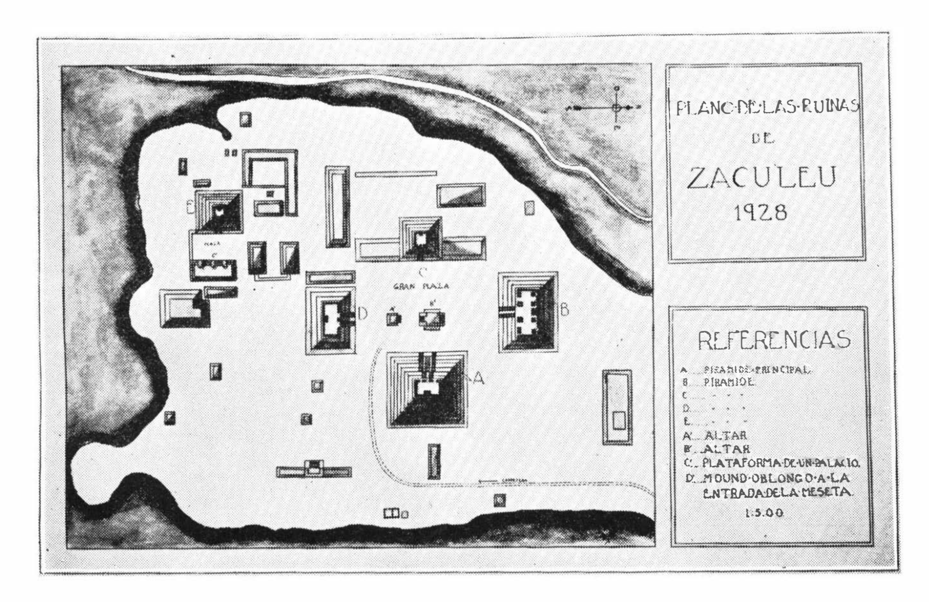
El camino que conduce a las ruinas entra a la meseta por el extremo izquierdo de la angosta entrada, pues un *mound* oblongo cierra casi las tres cuartas partes del cuello. Este *mound* contiene, sin duda alguna, los restos de una especie de fortificación que guardaba la única entrada al lugar. El *mound* está en muy malas condiciones y encima de él han construído una choza moderna de adobe.

Pasando la angosta entrada, el camino sigue casi en línea recta unos cien metros hasta que llega a la base de la gran pirámide. Esta es el más grande y principal monumento del lugar. Volteando a la derecha se alcanza una gran plaza que mide 54 $\times$ 38 metros. Esta es la gran plaza de la ciudad, en la que se celebraban las ceremonias en honor de los dioses a quienes estaban dedicados los templos. Los lados del patio están formados por las bases de cuatro grandes pirámides sobre los pun-

tos cardinales. Hacia el centro del patio se encuentran dos pequeños altares que se ven insignificantes junto a las gigantescas construcciones que los rodean.

Lo que llama inmediatamente la atención es la pirámide principal, marcada en el plano con letra A. Indudablemente es la más grande y hermosa pirámide del lugar. Su base mide 34 × 31 metros, por lo que es casi cuadrada. Su altura es de 11.73 metros y con el templo, ahora desaparecido, que estaba encima, pueden añadirse fácilmente tres o cuatro metros más. La pirámide se compone de ocho terrazas verticales que es el estilo característico de los maya-quichés. En la figura aparece que tiene nueve terrazas, pero la estructura de la cima en forma de terraza inclinada no es sino la reconstrucción de la base del templo original.

El monumento ha sido completamente excavado de la gruesa capa de tierra y vegetación que lo cubría, faltando solamente por descubrir



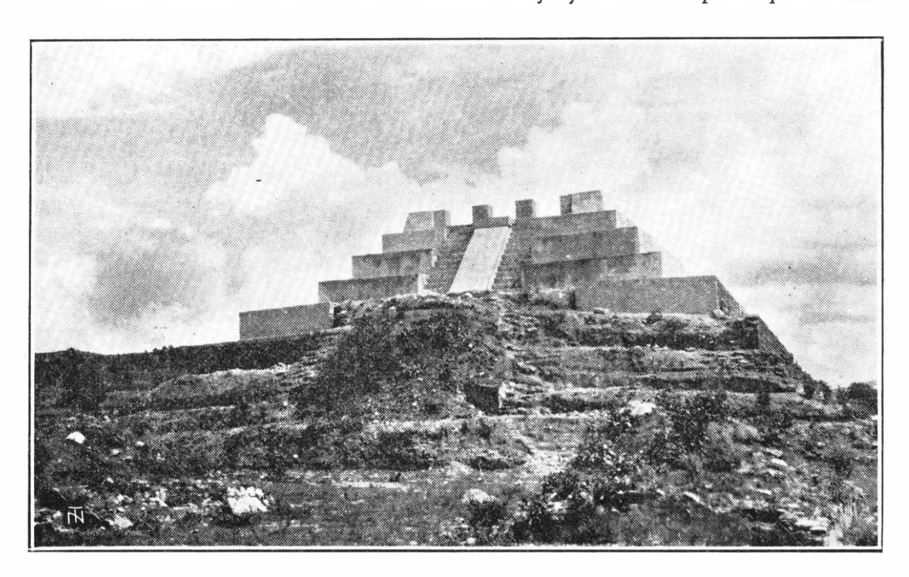
la mitad de la escalinata. Realmente es un misterio la razón por la que se ha dejado para el final la escalinata, pues generalmente es lo primero que se excava y descubre. Felizmente hay bastantes evidencias superficiales que permiten reconstruir el conjunto, que era por demás hermoso.

La subida a la cima se hacía por dos escalinatas estrechas y paralelas, separadas entre sí por unos tres metros y medio; pero desde la primera terraza empieza una tercera escalinata más ancha y colocada entre las dos anteriores. Las tres escalinatas siguen paralelamente hasta la quinta terraza, desde donde comienza un nuevo sistema de dos escalinatas angostas.

El siguiente bosquejo da una idea del magnífico sistema de escalinatas que tenía originalmente el monumento. La construcción de la cima no es sino una suposición.

Cuando la cima fué descubierta se encontró que contenía las ruinas del templo original, representadas por los restos de un muro y una parte del altar, pero en estos últimos meses se ha llevado a cabo una reconstrucción de la pirámide cubriéndoseles con una capa nueva de cemento.

La reconstrucción de un monumento antiguo ha sido siempre una obra arriesgada y peligrosa, una obra que aun los expertos temen algunas veces ejecutar, pues fácilmente se pasa de la reconstrucción a la destrucción. Algunas veces la reparación de un monumento es indispensable si se quiere evitar su completa pérdida, pero debe hacerse de manera que las piedras y el cemento originales sean conservados. La nueva construcción debiera servir de montura que guarde las piedras originales, los frescos o estucos en su lugar y de manera que puedan verse. Debe quedar bien marcada la diferencia entre lo viejo y lo nuevo para que lo ori-



Pirámide A en las ruinas mames de Zakuleu.—Huehuetenango.

ginal pueda ser consultado y para que sirva de modelo en la reconstrucción.

El trabajo de reconstrucción, que ha progresado rápidamente en los últimos meses, ha llegado a la quinta terraza. El trabajo se comenzó de arriba para abajo. Las tres terrazas inferiores no han sido tocadas todavía y puede verse aún el sistema empleado por los aborígenes.

Toda la pirámide fué construída artificialmente con grandes piedras no labradas, mezcladas con tierra. Al llegar a la altura deseada, el monumento se cubrió completamente con una gruesa capa de cemento ordinario. Sobre ésta venía una segunda capa y encima una tercera, de cemento más fino. Pueden verse todavía vestigios de una cuarta capa aplicada en algunos lugares del monumento. Cuando el cemento estaba seco se aplicaba gruesa mano de pintura roja, cuyas trazas pueden verse

todavía en las terrazas bajas. Este sistema era el único de uso en la localidad. Desde la pirámide más grande hasta el altar más pequeño, el sistema de construcción es el mismo. Aun las escalinatas y balaustradas, sujetas a un uso mayor, eran construídas de la misma manera primitiva Obras de piedra no existen prácticamente en Zaculeu, razón por la que todos los edificios se han caído y únicamente las macizas bases de las pirámides que están casi convertidas en colinas naturales, han resistido la obra destructora del tiempo.

Después de la pirámide principal, el monumento más interesante es, sin duda alguna, la pirámide B, que forma el costado Norte de la gran plaza. Este monumento es un poco más pequeño que la pirámide anterior, midiendo su base 33 $\times$ 24 metros. La estructura se compone de cinco terrazas, de las que son visibles todavía algunas partes. No se encuentran trazas de la escalinata, pues el frente del monumento está todavía cubierto por una gruesa capa de tierra y vegetación; pero en la parte superior se encuentran vestigios de dos escalinatas paralelas. La plataforma de la cima, que mide 21 $\times$ 11, es la más grande que se encuentra en ese lugar, y las ruinas del templo indican que sobrepasa a los demás.

El plano del templo original puede ser fácilmente reconstruído, pues las ruinas de los muros, pilares y altar son visibles todavía.

El plano que comprende todos los vestigios, da una idea perfecta del plan original del templo.

El frente de la construcción contenía tres puertas, de las que la central era la más ancha. El techo estaba sostenido por ocho pilares, cuatro en el frente y los otros cuatro colocados paralelamente a los anteriores, pero contra el muro posterior. El altar estaba construído contra el muro posterior y media 3 $\times$ 1.52 metros. Las bases de los muros originales están todavía en pie, y, a juzgar por lo delgado de ellos, pues apenas llegan a medio metro, se puede afirmar que el techo debe de haber sido muy ligero estando sostenido por vigas colocadas sobre los pilares cuadrados.

Lo más interesante de esta pirámide es una pequeña tumba que fué encontrada entre los dos pilares centrales, o sea justamente en la puerta principal del templo de la plataforma de la cima. La cámara sepulcral, que se encuentra a 1.60 metros, más o menos, abajo de la superficie, es perpendicular y mide 3 $\times$ 1 metros. Los muros del pozo que conduce al sepulcro están bien enladrillados. La pequeña cámara, en la que se encontraron restos humanos, estaba cubierta por una fuerte bóveda de grandes lozas El pozo a su vez estaba cerrado con una gruesa capa de cemento al nivel del suelo. Al abrir la cámara sepulcral se encontró que contenía dos esqueletos humanos, de los que solo los cráneos han podido conservarse, pues los otros huesos se deshicieron al ser tocados. Además se hallaron tres vasos y una olla bastante tosca.

Los vasos están muy bien acabados, especialmente uno en forma de sapo que tiene un barniz metálico de mucho efecto. También fué encontrado un "metate" en el que el pie del frente representa una cabeza de venado. Pero el hallazgo más interesante en la tumba fueron dos brazaletes de metal que analizados resultaron ser de una amalgama de oro y cobre. La liga fué batida hasta hacerla tan delgada como un papel. El arte de batir el oro alcanzó un alto grado de perfección entre los mayas del último período y sin duda alguna los artífices de Zaculeu tomaron de ellos su técnica.

Hay otras dos pirámides en la gran plaza, situadas al Sur y al Oeste y marcadas C y D en el mapa. Ambas están desfiguradas por la espesa vegetación que no ha sido arrancada y que borra las señales de las escalinatas y de las terrazas. De las dos, la del lado Occidental de la plaza, o sea la que queda enfrente de la pirámide principal, es la más grande.

Antes de ocuparnos de los numerosos monumentos agrupados en otros patios más pequeños, debemos examinar los dos pequeños *mounds* o altares que están situados hacia el centro de la gran plaza, paralelamente al lado derecho de la pirámide principal. Están marcados A' y B' en el mapa.

Aunque aparentemente parecen tener el mismo tamaño, al ser medidos el autor encontró que A' es mucho más pequeño, pues solamente mide 4.52×4.75 metros, mientras que B' mide 7.80 por cada lado.

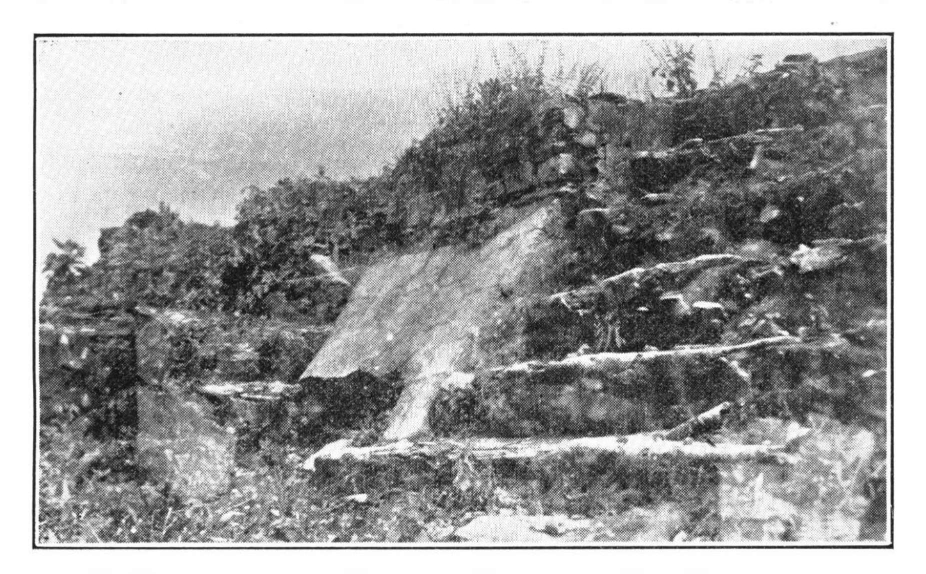
Los dos altares han sido olvidados, pues se ha dado atención únicamente a las grandes estructuras; pero, arquitectónicamente, son muy interesantes. Las dos estructuras son completamente diferentes en diseño

El altar A' es la estructura más pequeña del lugar. Su altura original no pudo ser de más de dos metros. Una pequeña escalinata se encuentra en el lado Norte, pero ahora sólo quedan dos escalones de los cuatro que tuvo. Su diseño es muy peculiar. Los escalones están colocados a ambos lados de una balaustrada central, por lo que los escalones no tienen protección al otro lado, como pasa en los otros monumentos. Los tres lados restantes del monumento están construídos inclinadamente, sin terrazas, hasta llegar a la plataforma superior, lo que constituye el único caso de este estilo en el lugar, pues en todos los demás monumentos las construcciones están hechas con terrazas verticales.

El altar B', que es casi dos veces mayor, tiene dos escalinatas separadas, una dando frente al Norte y la otra al Sur. La construcción está formada por dos terrazas, no pasando la altura total de dos metros, como en el altar A'. Las escalinatas presentan un problema muy curioso, pues aunque ellas y sus balaustradas son del mismo ancho 5.40 metros, si se mide cuidadosamente se encuentra que los escalones que dan frente al Sur son casi un metro menos anchos que los que están frente al Norte, y,

por otra parte, las balaustradas del lado Sur son medio metro más anchas cada una que las del lado Norte, con lo que queda compensada la diferencia. La razón de esta irregularidad es un misterio. No puede atribuírse a un error del arquitecto; debe haber sido hecho intencionalmente, quizás para indicar el lado de subida a la plataforma.

La función exacta de las dos pequeñas estructuras de que nos ocupamos es desconocida. Se dice que son *mounds* sepulcrales, pues algunas excavaciones alrededor de los monumentos dieron por resultado el descubrimiento interesante de que al pie de cada uno de los lados del altar B' había una tumba con huesos humanos. El centro de la estructura no ha sido excavado todavía, pero es muy probable que contenga también restos humanos. En las cuatro tumbas mencionadas, colocadas al pie de cada uno de los cuatro lados del altar A', fueron encontrados, además de restos humanos, un vaso grande, una figura humana de pie-



Escalinata ornamentada de la Plataforma C.—Ruinas mames de Zakuleu, Huehuetenango.

dra labrada y algunas cuentas sueltas de un collar. El vaso es una obra muy bien hecha, representando la forma de un hombre, sirviendo la cabeza de tapadera del vaso. Los adornos son sobrepuestos en relieve. Dentro del vaso fueron hallados dos pequeños silbatos, uno en forma de pájaro y otro imitando una zorra. Vasos de la misma hechura se encuentran en La Cueva, cerca de Cobán, y parece que es un tipo característico de la región central de Guatemala. La figura de piedra labrada es muy curiosa, siendo además un ejemplo perfecto del arte arcaico que floreció en Guatemala muchos siglos antes de la llegada de los maya-quichés. Un caso semejante sucedió en Copán, que es una de las más preciosas, ruinas del viejo imperio Maya. Al hacerse unas excavaciones hace algunos años en la Estela 5, se encontró que le servía de cimiento una estatua arcaica perteneciendo a una civilización primitiva que floreció en la

parte alta de Guatemala muchos siglos antes de la llegada de los Mayas. En Miraflores se encuentran también estatuas arcaicas semejantes a las anteriores. La estatua de que se trata no tiene relación alguna con la civilización de Zaculeu. Cómo se encuentra ahí, es un misterio. Estas evidencias demuestran que los monumentos de que se trata eran *mounds* sepulcrales, aunque no sería muy propio usar la palabra *mound,* pues el *mound* es un montón de piedras y tierra en tanto que las estructuras de que nos ocupamos son construcciones bien hechas que tienen escalinatas y terrazas. La escalinata nos indica que la plataforma superior estaba destinada a algún uso, probablemente para hacer ofrendas al aire libre en honor de los espíritus y aun para sacrificios humanos. Parece también muy probable que los altares fueron construídos sobre los sepulcros de algunos grandes personajes.

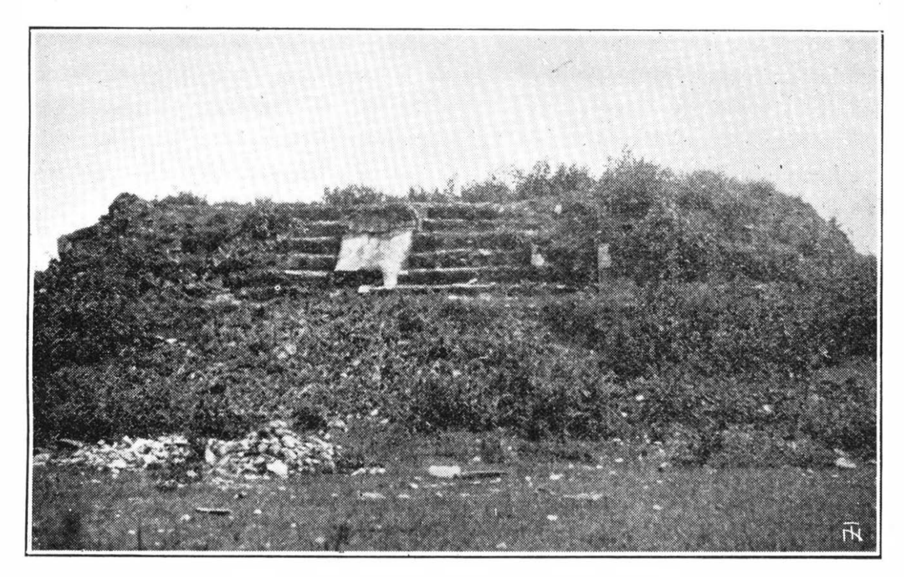
Pasando de la plaza principal por un angosto pasillo formado por las bases de las pirámides C y D, nos encontramos en un laberinto de pasillos y patios pequeños, rodeados por bajas plataformas piramidales que, a no dudarlo, servían de base a las habitaciones de los sacerdotes. Después de pasar por estos patios volvemos a encontrarnos en la plaza de ceremonias limitada al Oeste por la segunda pirámide más grande (marcada E en el mapa) que mide 33 $\times$ 19 metros. Al Oriente de esta pirámide se encuentra una hermosa plataforma, marcada C' en el plano, cuya arquitectura es lo mejor que puede encontrarse en el lugar. La plaza está limitada hacia el Sur, por un muro bajo que comienza en la base de la pirámide E y termina en la base de la plataforma C' de manera que la plaza queda completamente cerrada, excepto por el lado Norte.

Aunque la mayor parte de la pirámide E se encuentra todavía cubierta por una gruesa capa de tierra y vegetación, una ligera excavación efectuada en 1926 por el Doctor Manuel Gamio, de acuerdo con el Primer Alcalde de Huehuetenango, sacó a luz la hermosa escalinata doble que da a la plaza, y fueron además descubiertas las terrazas de la parte de atrás del monumento,. encontrándose que son seis, es decir, dos menos que la pirámide principal y una más que la pirámide B. En la base de la escalinata se encuentra una piedra lisa larga que mide m. 2.18 $\times$ 0.62. Esta piedra, que se parece mucho a una estela en la forma, muestra vestigios de pintura roja y blanca. Sin duda esta piedra perteneció al edificio que había en la cima y a su destrucción cayó por los lados del monumento. Hay muchas de estas piedras lisas largas, siendo en realidad las únicas piedras que se encuentran en el lugar.

La plataforma que queda enfrente de la pirámide E es quizás el monumento más interesante del lugar. La belleza de sus líneas es inimitable. En su origen el monumento estaba formado por tres secciones distintas de las cuales solamente quedan dos, que son la plataforma de la base y una segunda plataforma construída encima de ella. El edificio, que en otro tiempo coronaba el monumento, ha desaparecido por com-

pleto quedando solamente el piso de cemento. La plataforma de la base, que se componía de dos terrazas, está todavía sin descubrir pero la segunda plataforma está completamente descubierta, de manera que puede admirarse toda su belleza original. La segunda plataforma, que tiene mayor número de detalles arquitectónicos y que es completamente diferente en sus líneas de la plataforma de la base, constituye una agradable variedad de la monotonía del sistema de terrazas, que parece el único imaginado por los arquitectos aborígenes.

Más de las tres cuartas partes del frente de esta estructura están ocupadas por una hermosa e imponente escalinata que es la más ancha que existe en el lugar. Dos anchas balaustradas en forma de pilar se levantan verticalmente de la plataforma hacia la cima. La escalinata está dividida en dos secciones por un chaflán ancho que sigue la inclinación de los escalones.



Plataforma C en las ruinas mames en Zakuleu, Huehuetenango.

La cima es completamente plana y puede verse todavía el piso original de cemento, pero el edificio que existió ha desaparecido por completo. Es indudable que esta estructura servía de base al palacio de uno de los grandes sacerdotes, quizás al que estaba a cargo del templo de enfrente. La estructura es demasiado baja para haber servido de base a un templo.

Aparte de estos dos centros de culto hay numerosos edificios más pequeños regados sobre toda la meseta. Estos no han sido tocados todavía, pero por su tamaño y posiciones parece que algunos son altares y los otros *mounds* funerarios.

Hasta aquí hemos dado solamente una corta descripción de las ruinas, ahora procuraremos reunir las evidencias y reconstruír el objeto verdadero del lugar, y encontrar, además, las características precisas de la civilización y de la arquitectura.

CONCLUSIONES

Zaculeu fué esencialmente un centro religioso y no una fortaleza en el sentido completo de la palabra. Examinando la situación de los monumentos en el mapa, se ve que un noventa y nueve por ciento de los edificios están agrupados para ceremonias religiosas, con la única excepción del *mound* oblongo que cierra la entrada de la meseta, con fines defensivos sin duda alguna. Zaculeu era una fortaleza en el sentido de que era difícil tomarla estando edificada en un lugar rodeado de fortificaciones naturales. Pero hay que distinguir entre una fortaleza construída en una meseta inaccesible, y una ciudad edificada en un lugar inexpugnable. La primera es para la defensa, la segunda es defendible. Una vez dominadas las barrancas, la ciudad estaba perdida.

Este sistema de construir ciudades en mesetas elevadas era una de las características de los maya-quichés, y una visita a las ruinas dejadas por ellos demuestra que en cada diez casos nueve ciudades estaban situadas en mesetas inaccesibles. Utatlán y Xolchum son ejemplos perfectos de esto.

En el cenit de su gloria, Zaculeu no era una ciudad en el sentido moderno de la palabra, pues sus habitantes eran solamente los nobles, los sacerdotes y demás cuerpos religiosos. La población común vivía fuera de los límites de la ciudad, muy probablemente hacia el Oeste, cerca de los bancos del río, en donde se dedicaban a la agricultura en una forma muy primitiva, yendo a la ciudad santa solamente para las ceremonias del culto y quizás para seguridad, en casos de guerra. Zaculeu era una especie de Acrópolis.

Un estudio del plano de las ruinas nos demuestra el hecho interesante de que los edificios están todos perfectamente orientados y a ángulos rectos, perfectos unos con otros, y que, los monumentos principales, están agrupados alrededor de un gran patio o plaza, la más grande de la ciudad. De las cinco pirámides que servían de base a templos, cuatro quedan enfrente de esa gran plaza, que era sin duda alguna el centro de las actividades religiosas en donde se formaban las procesiones para subir a los templos. Es muy probable también que los sacrificios hayan tenido lugar en los dos pequeños altares a la vista de las cuatro deidades a quienes estaban dedicados los templos. El quinto templo está situado a cierta distancia, hacia el extremo Sur, cerca de la orilla de la barranca. Allí encontramos un segundo centro de culto, formado por una pequeña plaza, limitada hacia el Oeste por la pirámide E; en frente de ésta está la plataforma que hemos mencionado ya. Es difícil afirmar que esta última estructura haya tenido encima un templo o palacio; pero, a juzgar por su relativa corta altura, debió haber sido más bien un palacio el edificio a que servía de base.

Entre estos patios ceremoniales se encuentran numerosas terrazas pequeñas que servían de plataforma a las residencias de los sacerdotes y sirvientes. Estas terrazas son muy complicadas en su colocación y muy irregulares en su forma.

Desde luego es obvio que una religión con un número tan grande de dioses, necesita los servicios de numerosos cuerpos de sacerdotes bien educados para llevar a cabo todos los ritos y ceremonias relativos. Había un gran sacerdote que los mayas llamaban Ahkin Mai o Ahu Can Mai. Era la cabeza de varias sectas religiosas y tenía también gran poder en el gobierno. En todos los pueblos primitivos de América, los sacerdotes ejercían enorme influencia en los asuntos nacionales y en muchos casos el Rey era además una especie de gran sacerdote. Bajo la autoridad de Ahkin Mai estaba un cuerpo de sacerdotes, cada uno de los cuales tenía a su cargo un templo. Estos sacerdotes tenían numerosos subordinados que los asistían en las ceremonias y funciones del culto. Cada secta tenía un colegio para novicios, en donde eran iniciados en los misterios de la religión.

En Zaculeu, donde hay cinco templos diferentes, dedicados a cinco deidades distintas, el cuerpo religioso debe de haber sido muy numeroso y los palacios de los sacerdotes y las habitaciones de la servidumbre deben de haber ocupado gran espacio en la limitada meseta.

Examinando los objetos encontrados en las ruinas, se ve que todos ellos son demasiado finos para proceder de las casas populares, siendo dignos de ser usados únicamente en un palacio o en un templo. No se ha descubierto nada que se pueda suponer proveniente de una habitación ordinaria, tales como loza de cocina, figuras de terracota, etc. Por otra parte, en la meseta el terreno disponible es muy limitado, pues las dos terceras partes de la superficie estaban ocupadas por los templos y palacios, quedando muy poco lugar para las habitaciones ordinarias. Hasta ahora el terreno que rodea las ruinas ha sido muy poco explorado, pero una exploración y excavación completas en el campo cercano, especialmente al Oeste, pueden descubrirnos el sitio de una ciudad de la que hasta ahora no se ve signo superficial alguno.

Desde el punto de vista arquitectónico, si comparamos las construcciones de Zaculeu con las de la zona Maya pura, encontraremos que las primeras son muy inferiores. No hay variación alguna en la construcción; los arquitectos seguían invariablemente la rutina de las terrazas verticales, es decir, en ángulos rectos, que se encuentran en todos sus monumentos. Nunca ensayaron otra clase de líneas; pero en cuanto a las escalinatas, sí demuestran originalidad y muchos de sus modelos son muy hermosos. Esto se debe indudablemente a la influencia Nahua, que iba extendiéndose gradualmente de México hacia las mesetas de Guatemala. Las estructuras en general dejan de ser figuras geométricas puras debido a las escalinatas ornamentales. Individualmente las estructuras son agradables a la vista, pero colectivamente aparecen monótonas.

El sistema usado en la construcción era muy simple e igual al usado por todos los constructores primitivos de América. Este sistema consistía en formar el monumento con piedras sin labrar y tierra hasta llegar a la altura deseada.

Una vez terminadas las líneas generales de la estructura los lados se cubrían con piedras labradas y cemento. En el caso de las pirámides de Zaculeu no existen las piedras labradas, y los lados de estas pirámides estaban aplanados únicamente con cemento; lo cual indica que sus constructores fueron inferiores a los artesanos mayas, los que siempre acababan sus monumentos con hermosas piedras labradas. La escasez de trabajos de piedra, o más bien la falta absoluta de piedras labradas en Zaculeu no solamente sorprende sino que parece muy extraña. Es casi increíble que un pueblo tan avanzado como era aquél, se contentara con modelar su arte simplemente con cemento. Las pirámides, templos, palacios y altares están construídos con este sistema, y los pisos de la ciudad, desde la plaza más grande hasta el más pequeño pasadizo, están hechos en cemento, como puede verse unas cuantas pulgadas debajo de la actual superficie.

Este trabajo era muy laborioso, especialmente en el caso de estas pirámides cuyo volumen es enorme.

Esto indica, desde luego, que la población era numerosa y que había muchos hombres disponibles para su construcción. En efecto, hay evidencias en todo México y Centro América que prueban que la antigua población era una de las más densas en el mundo. Basta examinar un mapa de las ruinas arqueológicas para darse cuenta del inmenso esfuerzo humano empleado en la construcción de miles de ciudades. Hay que tener presente que los habitantes primitivos no tenían bestias de carga y carecían por completo del conocimiento del uso mecánico de la rueda en su relación con la tracción, por lo cual todas las piedras tenían que ser extraídas y transportadas por el hombre.

Para formarse un concepto de la magnitud del esfuerzo humano disponible entonces, basta examinar la famosa pirámide de El Sol, en Teotihuacán, cerca de la ciudad de México. Ahí tenemos un monumento que mide 215 metros por cada lado, con una altura de 64 metros, monumento que es seis veces mayor que la más grande de las pirámides de Zaculeu; este monumento se calcula que tiene 993,221 metros cúbicos, con un peso de 2.979,663 toneladas. La pirámide de Cholula, cerca de Puebla, en México, es tres veces mayor que la pirámide de El Sol, y 18 veces mayor que la pirámide A de Zaculeu. Ese monumento coloso, la pirámide mayor en el mundo, se calcula que tiene un peso de diez millones de toneladas.

Aunque no hay un solo edificio en pie, se puede fácilmente reconstruirlos, sirviéndose del plano de las plataformas que pueden verse todavía en las cimas de las pirámides. Los edificios tenían la apariencia de grandes cajas sin ventanas. El interior recibía la luz por las puertas únicamente. Los muros, levantados a plomo, tenían cerca de medio metro de grueso. El frente del edificio generalmente está cortado por una serie de puertas, tan cercanas unas de las otras, que el muro es más bien una serie de pilares cuadrados. El templo B es un buen ejemplo de esto. Los techos eran probablemente muy planos y estaban sostenidos

por vigas de madera, tendidas sobre los pilares. Estas vigas que se deterioraron rápidamente, son sin duda la causa principal de la ruina de todos los edificios. No es probable que los antiguos arquitectos de Zaculeu hayan usado el arco en sus construcciones, pues en ese caso hubiera vestigios de ellos, ya que el arco es muy sólido y resiste los siglos, como en el caso de las ruinas mayas del Petén.

Un estudio de las tumbas descubiertas en Zaculeu demuestra que los muertos no eran cremados, como sucedía entre otras tribus, sino simplemente supultados bajo de tierra y construyéndose sobre de ellos un monumento, como los altares A' y B'. En Chichén Itzá y Mayapán, en Yucatán, se ha encontrado que los cadáveres eran generalmente enterrados bajo los pisos de los edificios y algunas veces se construía un templo sobre la sepultura de algún alto personaje. Excavaciones hechas en Chichén Itzá, por el señor E. H. Thompson, tuvieron por resultado un descubri miento muy interesante, esto es, que en la cima de una de las pirámides había una supultura que descendía verticalmente en forma de pozo desde dicha cima hacia el interior de la pirámide. De este sistema encontramos una sepultura semejante en Zaculeu, en la cima de la pirámide B, lo que demuestra que la vieja costumbre maya se practicaba todavía por los quichés muchos siglos después de la caída del Viejo Imperio.

En cuanto a la edad de las ruinas es difícil hacer una aseveración; pero es obvio que no puede atribuírseles una edad muy grande. En efecto, Zaculeu, a juzgar por la arquitectura y el estado de conservación de sus monumentos, es una de las ciudades más nuevas. En la época de la conquista estaba todavía floreciente y aún se sabe que fué sitiada por los españoles, pero no podemos atribuírle una antigüedad mayor de un siglo antes de la conquista. Las ruinas de Xolchum, que el autor visitó también, situadas a unas seis leguas de distancia, si bien muy parecidas a las de Zaculeu, son mucho más antiguas y, arquitectónicamente, mucho mejores. Es enteramente evidente que los maya-quichés habían pasado el cenit de su poder y de su civilización, y habían comenzado ya a declinar cuando la llegada de los españoles.

Zaculeu, en lo más alto de su esplendor, debe haber presentado una vista imponente. Una ciudad de construcciones altas como torres, con multitud de terrazas levantándose majestuosamente en el aire, sus grandes patios y plazas llenos de creyentes que desde cerca o desde muy lejos venían a adorar a sus dioses. Columnas de sacerdotes con vestiduras de colores brillantes debieron verse ascender por los lados de las pirámides, a la vista de millares de gentes.

Pero qué diferencia actualmente. Todos sus antiguos esplendores han desaparecido; sus hermosos templos, obra de una vida, se han caído y se han transformado en polvo; los patios y plazas que una vez apenas podía contener a las multitudes, hoy son visitadas apenas por algunos animales. Solamente los domingos hay algún signo de vida en estas ruinas, cuando algunos paseantes de los alrededores van a pasar allí las tardes. Entonces suele oírse el sonido de voces humanas haciendo eco a través de esta ciudad de sepulcros.

Guatemala hace cien años

Por el Lic. José Cecilio del Valle. (Tcmado del "Mensual de la Sociedad Económica de Amigos del Estado de Guatemala", Nº 3, junio de 1830) (Se conserva la ortografía del original).

Aqui esta el cuadro del Estado de Guatemala, dicen sus hijos á los lejisladores y gobernantes presentandoles los numeros 1 y 2 del Mensual. Nuestras tierras son fecundas y dilatadas; y los pueblos que las habitan pobres y miserables. Este contraste es testimonio mui triste. Nosotros reclamamos la atencion. ¿Por que es pobre el pais de la riqueza? Hemos puesto en vuestras manos el poder de lejislar: os hemos dado el de gobernar. Confianza tan grande ha sido para que nos hagais ricos y felices. Ya se ha hablado bastante de Derechos. Que se trate al fin de riqueza y prosperidad. Los derechos estan hondamente esculpidos en los pechos. Son el presente mas bello de la naturaleza. Pero cual es el goze de esos derechos cuando se sufren todos los tormentos de la miseria? Despues de la peste de 1826, la guerra civil de 827 y 28, las viruelas de 829, y los temblores de 830, nuestra necesidad primera es el resarcimiento de tantos males: es la agricultura, la industria y el comercio. Permitinos haceros una suplica respetuosa. Ocupaos, Lejisladores y Gobernantes, en abrir las fuentes de riqueza, obstruidas por la mano cruel de tantas plagas. Aliviad los males que sentimos. Resolved el problema propuesto: Hacer que cada departamento produsca toda la riqueza que es capaz de dar.

Mientras se presenta la resolucion del problema, el Mensual sigue su marcha, lleno del placer que se goza siempre cuando se piensa en el bien de los pueblos.

El estudio mas digno de un hijo del Estado de Guatemala es el Estado mismo de Guatemala.

Convencido de esta verdad: persuadido de su importancia, lo he presentado en su extension y limites, en sus departamentos y distritos, en sus tierras y sus aguas, en sus minerales y vejetales, en sus pueblos y sus hijos.

Entremos ahora en inquisiciones de diverso jenero: publiquemos verdades de distinto orden: hagamos deducciones de diferente especie.

Del estudio del Estado de Guatemala debe deducirse todo lo que nos puede interezar mas. De el deben derivarse: 1º su carta geografica: 2º su Historia: 3º sus leyes: 4º su sistema de educacion: 5º su agricultura: 6º su industria: 7º su comercio.

Fijemonos en esta interezante verdad. Detengamonos a meditarla con imparcialidad, o sin prevencion ni ilusiones. Desarrollemos todas sus partes: analizemos cáda una de ellas.

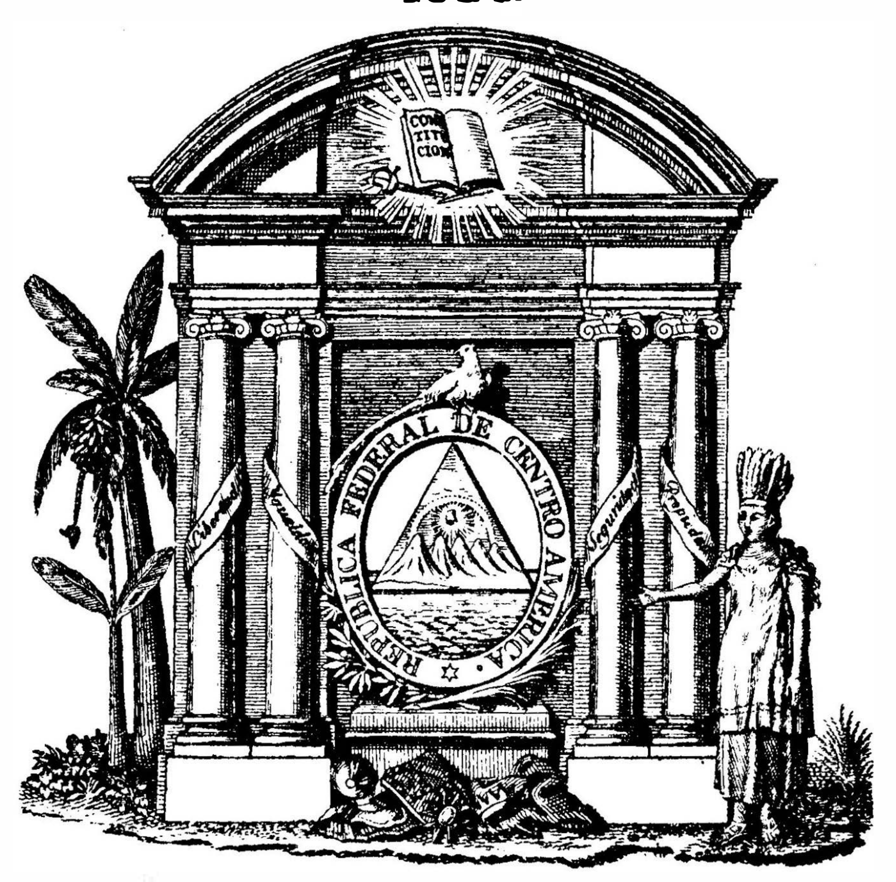
CONSTITUCION
DE LA REPUBLICA FEDERAL
DE
CENTRO-AMERICA

DADA

POR LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE

EN 22 DE NOVIEMBRE DE

1824.



IMPRESA EN GUATEMALA

AÑO DE 1825.

1º

CARTA GEOGRAFICA

Todos los gobiernos de todas las naciones han sentido la necesidad de las cartas geograficas. Los griegos, siempre distinguidos en todos los jeneros de conocimientos, trabajaron con zelo para que fuesen menos imperfectas: Roma las dibujaba en tablas, en telas, y aun en las paredes de los edificios: los indijenas de la America las pintaban en cortezas: y los hijos de la Europa hacen progresos que asombran por su ecstension y rapidez. La atencion de sus gobiernos es vuelta á esta seccion importante de las ciencias. Sus Reies son los primeros que protejen las grandes empresas geograficas: y el alma se complace cuando en las listas de subscriptores á Atlas ó colecciones de mapas ve á los monarcas al lado de los sabios mas eminentes (a).

Otros Estados del nuevo-mundo, observados antes y despues de su independencia por viajeros ilustres, han tenido elementos mas grandes para formar cartas menos inecsactas. Los acedemicos de Francia Bouguer, Condamine y Godin hicieron en Colombia y el Perú muchas observaciones astronomicas y fisicas: ejecutaron diferentes triangulaciones: determinaron la posicion geografica de diversos lugares: reconocieron muchos rios: subieron a distintos volcanes y calcularon su altura: hicieron colecciones de historia natural: midieron grados del meridiano, contiguos al ecuador: fijaron la linea por donde pasa la equinoccial: formaron varias cartas; y levantaron en honor de las ciencias uno de los monumentos mas grandes que puede erijir el espiritu humano (b). Ulloa y Juan que acompañaron a los academicos de Francia, hicieron tambien observaciones de distintos jeneros, operaciones de diversas especies, y planos de diferentes clases: seguidamente publicaron sus trabajos; y en las Observaciones astronomicas y fisicas del segundo y la Relacion historica del viaje á la America meridional del primero encuentra la Geografia datos abundantes para las cartas de Chile, Perú, y Colombia. Humboldt, distinguido entre los viajeros, abrazó espacio mas grande en sus viajes. Los hizo por la misma America que habian recorrido los academicos, y los dilató á N. España que no fue observada por ellos: empleo cinco años en hacer observaciones, y las que hizo se extendieron desde el 12º grado meridional hasta el 41 de latitud sep-

---

(a) Los subscriptores al Atlas universal de Geografía física, politica. estadistica y mineralojica del Sr. Ph. Vander Maelen han sido los reies de los Paises-bajos, de Francia, de Napoles, de Dinamarca, etc., y los sabios Humboldt, Malte-Brun, etc.

(b) El grado de meridiano contiguo al ecuador tiene, segun el calculo de los academicos franceses y de sus compañeros Ulloa y Juan, 132.203 varas castellanas que son 26 y media leguas españolas de 5000 varas cada una.

Al contemplar la serie de raziocinios y operaciones por las cuales han subido los sabios a medir los grados y determinar la figura de la tierra, el espíritu, asombrado, se ve obligado a darles cierta especie de culto. Yo oso pronosticarlo. Si la civilizacion de la Europa sigue en el movimiento que tiene, los sabios o reyes que lo sean tendrán al fin los cetros, y las naciones serán menos infelices. ¿Pueblos ilustrados querran ser gobernados por hombres ignorantes? Plutarco dice: Los primeros en poder deben ser los primeros en saber. La America está en posicion diversa de la Europa. ¿Cuales serán sus destinos á vista de la marcha que ha tomado?

tentrional: calculó la altura de 453 lugares, y la posicion geografica de 700; presentó su gran Atlas, compuesto de 32 cartas, y entre ellas la de N. España. El principe Macsimiliano publicó su viaje al Brasil en los años de 1815, 16 y 17. Mier dió á luz los que hizo á Chile y Buenos-aires. Hall ha escrito y dedicado al sr. Bentham su Descripcion de Colombia (c); y otros viajeros han enriquecido con nuevas observaciones la Geografia de las nuevas Republicas.

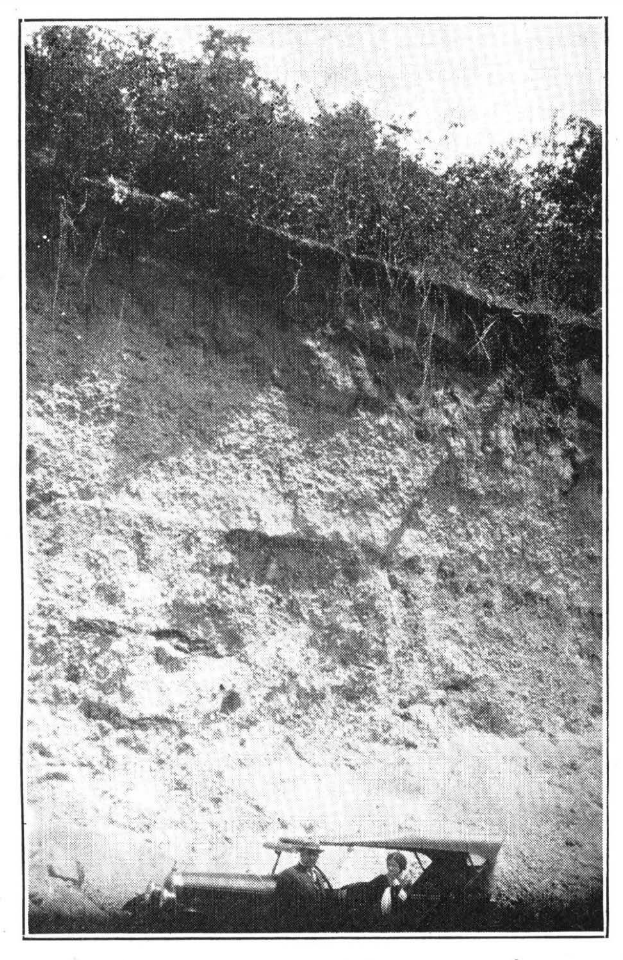


FOTO DE CARLOS A. VILLACORTA

Estratificaciones eruptiva en las cumbres de San Lucas Sacatepéquez, carretera a la Antigua Guatemala. En ella se ven restos de árboles carbonizados.

La de Centro-america ha sido en este punto, como lo es en otros, menos feliz que las demas. Ningun academico ha venido á ejecutar en ella operaciones cientificas: ningun sabio de Europa se ha dedicado a

(c) Colombia: its presente state, by colonel F. Hall. En la dedicatoria dice al Sr. Bentham: "Vuestras ideas sobre lejislacion avanzan cada dia mas en Colombia. Una lei de su congreso manda que el ecsordio de todas exprese las razones fundamentales de su disposicion."

recorrerla y observarla en sus diversos aspectos: ningun geografo eminente se ha ocupado en determinar sus posiciones y levantar su carta. No han tenido efecto los pensamintos que he propuesto y han sido acordados en diversos tiempos. El año de 824 propuse y resolvió a mi propuesta el gobierno de la Republica, que nuestros enviados á una y otra America presentasen, cada uno en su legacion respectiva, el proiecto de una expedicion cientifica compuesta de geografos, astronomos, botanicos, cet. destinada á observar este hermoso continente en sus puntos mas importantes y costeada por los gobiernos de todas las republicas del nuevo mundo. En marzo de 825 sabiendo que el Baron de Humboldt pensaba repetir su viaje á Mejico, aproveché la ocasion que se presentaba y le escribí súplicandole que lo extendiese á estos paises, fecundos en riquezas naturales, y dignos por ellas de ser observados. En septiembre del mismo año el Profesor de mineralojia de Mejico me comunicó la llegada á aquella capital del naturalista aleman Conde de Sack, y me hizo á su nombre diversos encargos. Renació entonces el deseo de ver en este suelo un hombre capaz de conocerlo en toda su extension; y el 3 de octubre le escribí para que diese mas extension á su viaje haciendolo tambien por esta Republica. En diciembre siguiente publiqué una Memoria sobre el mismo asunto presentando el plan de la expedicion y manifestando el interez que tendrian en proporcionarla los especuladores de Europa. Ultimamente en abril de 826 pedí al congreso se sirviese acordar, que nuestros enviados á la Asamblea jeneral de Panama ecsitasen el zelo de ella para que se sirviese decretar la expedicion deseada de geografos, naturalistas cet, designandose los objetos interezantes de ella, y prorrateandose los gastos entre las nuevas republicas. Nada de esto ha tenido los efectos que interezaban al bien jeneral de la Republica. La Asamblea de Panama se disolvió, y no ha vuelto á reunirse. La guerra civil comenzada en 826 y terminada en 829 alejada de nuestras costas, en vez de atraher á nuestro suelo, á los que podian observarlo en toda su superficie. El Conde de Sack me contestó en carta de 8 de noviembre de 825, que le seria de un placer inexplicable poder estender sus viajes hasta Guatemala, pais fecundo en todo jenero de producciones preciosas de la naturaleza; pero que circunstancias que no estaba en su mano remover le obligaban á salir de Mejico para Colombia donde debia unirse con un botanico que debia haber llegado de Alemania para acompañarle en sus futuros viajes. El Baron de Humboldt no repitió su viaje á América, y en carta de 30 del mismo mes me escribió: Sera eterno el sentimiento que tengo de no haber recorrido todavia los bellos Estados de la Republica de Centro-america, pues me interezo vivamente en los destinos de una porcion tan hermosa del globo, donde sus habitantes supieron conquistar su independencia sin las borrascas de las disenciones civiles. Y nuestros enviados, ocupados en otros asuntos de importancia y llamada á ellos la atencion de los gobiernos, no tuvieron la satisfaccion de ver emprendida la expedicion que se habia recomendado á su zelo.

CONSTITUCION POLITICA

DEL ESTADO DE GUATEMALA



DECRETADA Y SANCIONADA

EN 11 DE OCTUBRE DE 1825.

Las consecuencias de todo lo espuesto han sido naturales. El Estado de Guatemala no tiene todavia la carta geografica que debia tener; y en las de la Republica no ahi hasta ahora la ecsactitud que es precisa.

La que se formó en Francia y circuló en esta capital es tan imperfecta, que en vez de Carta, merece el nombre de romance geografico. La que Mr. Thompson acompañó á su viaje hecho a estos paises por comision del gobierno britanico está igualmente equivocada en la posicion de diversos lugares, y no demarca los linderos de los departamentos, ni fija bien los limites de los Estados (d). Las que ecsisten en los Atlas mas acreditados de Europa son tambien mui poco ecsactas por que no se ha dado á conocer nuestra Republica reuniendo y publicando datos que la presenten en su verdadera posicion: porque no han pisado su territorio los sabios que pueden observarlo y levantar su carta: por que se ha desconocido el arte de atraherlos y fijarlos en nuestro suelo. El Atlas del sr. Maelen, publicado en 1827, merece el nombre que tiene en los paises ilustrados: es bello en sus dos aspectos, geografico y litografico, y presenta cartas bien formadas de otras republicas. Pero la de Centro-america es tan defectuosa que coloca á esta capital en el puerto de Iztapa y al rio de las Bacas desembocando en la barra del mismo nombre.

La carta menos inecsacta, entre las que he visto de nuestra Republica, es la que hizo el injeniero D. Juan Jauregui con presencia de otras de varias provincias. Estaba manuscrita en la secretaria del gobierno, y yo hize sacar copia de ella corrijiendola en algunos puntos. La remiti despues á Londres con un hijo de esta nacion, zeloso por el bien universal de ella (e), para que se abriese lamina; y tuvimos entonces la carta que empezó á circular, y es menos equivocada que las demas. Pero no está dividida, como debe estarlo, en los cinco Estados que forman la Republica; y para que lo estubiese, hize formar otra que tubiese este merito, y la envié al sr. Maelen que se ha consagrado á las ciencias geograficas, está escribiendo un Diccionario de geografia, y desea noticias de nuestros Estados (f).

Si el de Guatemala ha tenido diversas formas en el movimiento succesivo de los siglos: si ha sido primero dividido en monarquias pequeñas de indijenas, despues provincia sometida al gobierno español, y al presente es un Estado soberano en su administracion interior; este orden en los periodos mas interezantes de su historia indica el que debe seguirse en sus cartas geograficas.

(d) Mr. Tomsom en el Bosquejo estadístico que publicó al fin de su Narrative of an official visit to Guatemala from Mexico, dice que formó conmigo el Mapa de nuestra República que acompaña a su obra. Mi colaboracion fue en algunos puntos, y de ella habla sin duda el sr. Tompsom. Yo no descendi a detalles por que no tengo confianza en las posiciones geograficas que se designan comunmente.

(e) El C. Prospero de Herrera, hijo de esta Republica y residente en Londres, ha sabido acreditar su amor a la Patria dando pruebas inequivocas.

(f) Seria importante que los Estados remitiesen datos geograficos o estadisticos al Sr. Maelen. Yo lo deseo para que tengan en su Diccionario el lugar que merecen.

Yo quisiera

1º que se levantaran con la ecsactitud posible tres cartas grandes: 1ª de Guatemala monarquica: 2ª la de Guatemala provincia del gobierno español; 3ª la de Guatemala soberana en su administracion interior.

2º que en la primera se presentasen las monarquias que ecsistian en la estension que abrasa ahora el Estado de Guatemala, á saber, la de los Zutujiles cuya corte estaba en Atitlan que hoi es Solola, la de los kacchiqueles ó Guatemalas que la tenian en Patinamit que al presente es Tecpanguatemala, cet, y que al fin de la carta se hiciese una Descripcion geografica que derramase alguna luz sobre el espacio territorial, poblacion, agricultura, industria, comercio, gobierno, y antigüedades de cada monarquia.

3º que en la segunda se designasen los correjimientos y alcaldias mayores que habia en el Estado de Guatemala cuando era provincia del Gobierno español: y que al pie de la carta se publicase igual descripcion de cada alcaldia y correjimiento.

4º que en la tercera se manifestasen los departamentos en que al presente está dividido el mismo Estado; y se hiciese igual descripción sobre los linderos, posicion geografica, tierras, producciones, clases respectivas de poblacion, agricultura, artes, oficios, comercio, gobierno, y fracmentos de antigüedades.

Estos tres cuadros unidos presentarian el jeneral de todo el Estado en los diversos Seres o Ecsistencias que ha tenido succesivamente.

El primero descubriria nuestro orijen, pequeño y obscuro como el de otras naciones: haria ver lo que fuimos y serviria de punto fijo para medir lo que hemos andado. El segundo nos recordaria que un Estado independiente y poblado, pero ignorante y pobre puede ser conquistado por hombres pequeños en numero; pero mas ilustrados, ricos y fuertes. El tercero presentaria nuestro actual estado, la verdadera posicion de los pueblos, la carta que debe tenerse á la vista para lejislar y gobernar.

Si es necesaria todos los dias, debe pensarse en ella y trabajarse en todos tiempos hasta que se forme con ecsactitud. No preguntemos si ya llegó el momento de ocuparse en este trabajo. Desde que empezamos a ecsistir unidos en Sociedad politica, debimos pensar en él. No hai epocas para lo que es preciso todos los dias (g). Las ciencias ecsactas, que no hemos procurado cultivar, enseñan a levantar mapas, y manifiestan los medios y designan los instrumentos que son necesarios para formarlos. Apreciemos esas ciencias en todo su valor, tengamos presente que no hai riquezas sin calculo, ni calculo sin el estudio de ellas: no cerremos las puertas del Estado ni las del honor á los que las hayan cultivado: abramoslas por el contrario con jenerosidad: demos á los Sabios, cultores de las matematicas, las consideraciones de que son

(g) La Sociedad que solo se ocupa en lo que es util al Estado, pensó en la carta geografica del mismo desde principios de marzo en que acordó su Mensual. Se están reuniendo datos, y ojalá tenga suceso el trabajo.

dignas sus tareas; protejamos, distingamos á los geografos que quieran hacernos la honra de ser conciudadanos nuestros (h). Los hombres son el capital mas precioso, y los sabios son entre los hombres los que tienen mas valor.

Pero dando asilo y distincion á los sabios que pueden ilustrarnos en nuestros mas utiles interezes: trabajando en la carta geografica del Estado, tomemos en consideracion otro punto merecedor de ella.

Es preciso fijar el Meridiano primero desde el cual deben contarse los grados de lonjitud; y sintiendo esta necesidad lo han fijado los chinos en Pekin, los españoles en Toledo o Madrid, los holandeses en el Pico de Teyde, los franceses en el observatorio de Paris, los ingleses en el de Grenwich, cet.

Seria importante que no hubiese para el calculo de lonjitudes mas que un Meridiano fijado de comun acuerdo por todos los geografos. Se ahorraria entonces el trabajo de las reducciones, y habria unidad en los mapas y cartas. Pero si cada nacion ha elejido su Meridiano, y la America quiere tambien hacer eleccion del suyo, yo deseo que se fije en el lugar de ella mas memorable en la Historia de las ciencias geograficas: en aquel donde los sabios de Francia y España ejecutaron el año de 1742 las operaciones mas importantes para determinar la figura de la tierra: en el punto donde dijeron: Por aqui pasa la linea equinoccial, y desde aqui comenzamos á medir un grado del meridiano.

Si Pekin, el Pico de Teyde, cet. pueden presentar titulos, los de ese punto, eterno en los Anales de la geografía, no serán superiores? La elevacion del suelo sobre el nivel del mar: las grandes observaciones que se hicieron: la medida de un arco que abrasa muchas leguas: el Ecuador: la interseccion de dos circulos tan espectables: el monumento erijido á las ciencias: la resolucion de un problema, que es base fundamental de la geografia, no serán en muchos aspectos dignas de consideracion?

HISTORIA

La de una nacion es un curso de ciencias morales, politicas, y economicas. Presenta el cuadro del pais donde se han unido los hombres para vivir en sociedad: indica su clima, aguas, vientos, producciones, cet; descubre el orijen primitivo del Estado: manifiesta las formas de gobierno que ha adoptado succesivamente, las leyes que se ha dictado o recibido, y las influencias de su sistema fisico y politico en la moralidad, ilustracion, y riqueza de los pueblos: desarrolla la cadena de sucesos derivados unos de otros y ligados todos entre si, los progresos ó retrocesos, las causas que dan impulso á los primeros o producen los segundos, los tiempos de luz y los dias de tinieblas, las epocas de vida y

(h) El Sr. Bauzá, geografo acreditado, vendria a nuestra Republica si tubiera en ella destino decoroso.

los periodos de muerte. La historia presenta simultaneamente la teoria y la practica. Es la Politica en accion: la Crysolojia obrando: la ciencia moral demostrando sus principios con hechos.

Escrita con este plan no he visto todavia en America una sola Historia de las naciones en que ha sido dividida, ni era facil que la hubiese.

La America ha tenido tres epocas eternamente memorables: la de los siglos anteriores á su conquista: la de los tiempos en que estubo sometida al gobierno de sus conquistadores: la de su justa y gloriosa emancipacion.

La primera es de tinieblas para nosotros. Ignoramos el grado á que se elevaba la ilustracion de los indijenas: no tenemos datos bastantes para medirla: desaparecieron sus archivos y monumentos: fueron destruidos, unos por el tiempo, otros por el sable de los conquistadores: pereció la clase ilustrada, y quedó solamente la de indios ignorantes y desgraciados: el imperio de la conquista los fue embruteciendo mas; y á vista del estado en que los vemos parece inverosimil que sus mayores fuesen capaces de escribir una historia digna de este nombre.

La segunda no era propia para estudios de este jenero. En un pais subiugado por la fuerza, donde la ley cerraba las puertas del Estado a los hijos de otras naciones, solo ecsistian dos clases de personas: conquistadores y conquistados.

Los conquistadores no tenian la opinion de imparciales donde hai necesidad mas grande de serlo. Se juzga por el contrario que sus interezes eran opuestos a la verdad: se les cree impelidos por ellos á suprimirla en algunos hechos y desfigurarla en otros. Los conquistados carecian de libertad para publicarla. Debian callar, o ser ecos de los conquistadores: sus acentos eran tambien sospechados de parcialidad. Y los hijos de otras naciones, alejados de nuestras costas, no habian sido espectadores de los sucesos: no tenian relaciones con los americanos: solo oian la voz de los conquistadores; y eran prevenidos por el espiritu de rivalidad que ecsistia desde entonces y continua hasta ahora entre las naciones de Europa. Solis, hijo de Alcala, presenta la conquista de Mejico como una campaña de Santiago, un milagro de la cruz, una obra del cielo. Niza, hijo de Tlascala, lisonjea al gobierno español cuando refiere la de su patria. Y Robertson, nacido en Escocia, manifiesta en su obra las influencias del pais donde fue formado. La historia escrita por un conquistador o un conquistado tiene (en lo jeneral sin perjuicio de ecepciones) la presuncion de obrrepticia ó subrrepticia: la de suprimir verdades ó publicar falsedades.

La tercera época ha sido de entusiasmo, de ecsaltacion, divisiones y guerras intestinas. Cerca de tres siglos de gobierno absoluto produjeron resentimientos y enconos que estubieron reprimidos por igual es-

pacio de tiempo. Llego al fin el de exhalarlos: se gritó INDEPENDENCIA; y empezó la lucha, tan obstinada como sangrienta, entre los españoles que querian conservar sometida, y los americanos que deseaban emancipar la America. Vencidos los primeros por la enerjia que dá siempre el espiritu de libertad, empezó otra contienda tan horrorosa como la primera. Los que estaban acordes sobre la independencia de la America, no lo estaban sobre la forma de gobierno. Faltaban luzes en las ciencias administrativas que no se han cultivado: faltaba esperiencia en los actores que por la primera vez se presentaban en las tablas: faltaba el conocimiento cientifico de los pueblos á quienes se habian de dar leyes. Lucharon unos con otros los que debian ser hermanos. Se derramó su sangre, y hubo muertes y horrores. En las crisis violentas, dice un escritor (i), de revoluciones y guerra jamás son atendidos los verdaderos interezes de los individuos, ni los de las naciones, ni los de los reyes. Escrita por los mismos combatientes la historia de sus guerras hubiera tenido contra si las probabilidades de parcial y las prevenciones de injusta. El idioma de Murillo debia ser muy distinto de el de Bolivar; y la lengua de Callejas muy diferente de la de Morelos. Era preciso que corriese el tiempo: que se fuese asentando el lodo de las pasiones, y quedase al fin la verdad clara, y pura como las aguas de la superficie del rio.

Cada época ha presentado dificultades más ó menos graves. La verdad es siempre la que tiene numero mayor de enemigos: los que intentan decirla son los que se ven mas amenazados. Pero otras republicas han sido sin embargo mas felizes que la nuestra. No sé que hado triste hace derramar lagrimas en los paralelos que se forman. Centro-america, tan distinguida por la naturaleza, queda siempre atras en lo que es obra del arte.

Si las demas republicas no tienen todavia una Historia jeneral de todo lo que ha sucedido desde el principio de los pueblos que las han formado hasta la actual fecha, pueden no obstante presentar.

Mejico (á mas de las historias de sus conquistadores Hernan Cortes, Bernal Dias del Castillo, Alfonso de Mata, Alfonso de Ojeda, cet., y de sus indijenas Fernando Pimentol Ijtliljochitl, Antonio Tobar Moctezuma, Gabriel de Ayala, Pedro Ponce, cet) la que escribió Clavijero en italiano (j) y tradujo Mora cuya pluma ha hecho servicios tan distinguidos á la America, las Memorias escritas en ingles por William Davis Robinson y traducidas por el mismo Mora, y el cuadro historico de las revolucion mejicana que ha dado á luz D. Carlos Maria Bustamante:

(i) El Sr. Julien, digno director de la Revue encyclepedique.

(j) D. Francisco Saverio Clavijero, hijo de los Estados unidos mejicanos, escribió su Historia primitivamente en castellano y después en italiano.

COMPENDIO
DE LA HISTORIA DE LA CIUDAD
DE
GUATEMALA.

ESCRITO POR EL Br. D. DOMINGO JUARROS.

PRESBITERO SECULAR DE ESTE ARZOBISPADO.

TOMO I.

QUE COMPRENDE LOS PRELIMINARES

DE DICHA HISTORIA.



CON LICENCIA, EN GUATEMALA,

POR D. IGNACIO BETETA,

Año de 1810.

El Perú la de Zarate, la de Xeres, la de Garcilaso, la de Fernandes, la de Cobo, cet., y las Memorias del jeneral Miller publicadas en Londres el año anterior de 1829:

Colombia la de Piedrahita, la de Oviedo, la de Simon, cet., y ultimamente la que ha escrito de su revolucion el sr. José Manuel Restrepo, secretario del interior de aquella republica:

Chile la de Ovalle, la de Molina, cet., las Memorias politicas de D. Juan Egaña, senador de aquella republica, y la Historia de la revolucion de la America meridional, publicada en Francia.

Todas las republicas tienen diversos historiadores en cada una de sus épocas. La de Haity que al principio se creia mas atrasada, se gloria de varios y especialmente del Baron de la Croix que en sus Memorias para la historia de aquel pueblo ha sabido descubrir con filosofia las causas de su revolucion, manifestar la marcha que ha seguido, y dar á los que gobiernan en America lecciones que no deberian olvidar jamas.

Centro-america presenta la Historia jeneral de las indias occidentales y particular de la gobernacion de Chiapa y Guatemala, publicada á principios del siglo 17 por Fr. Antonio Remesal: las Apuntaciones para la historia de Guatemala escritas por D. Francisco Fuentes en el 18º; y el Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala que el Br. D. Domingo Juarros dió á luz en 1808.

El escritor (k) que supo dar leyes á los historiadores como Horacio las dictó a los poetas y Pope á los críticos, dijo hablando del P. Mariana: "Yo no lo conosco; pero me atreveria á apostar que un jesuita español ha escrito seguramente una historia imperfecta de España. Un mal relijioso solo conoce la intriga: un buen relijioso ignora las verdades politicas". Yo no arrojaré espresiones tan jenerales; pero respetaré siempre la verdad, y la publicaré con franqueza.

La Historia de Remesal es un cronicon semejante al que escribian los regulares sobre los sucesos de sus conventos o provincias. La de Fuentes es una descripcion historica y geografica de lo que se llamaba reino de Guatemala; y la de Juarros tiene el mismo caracter.

En todas tres se ve el espiritu, comun en los conquistados que hablan de conquista á presencia de sus conquistadores. *Los reyes Kacchiqueles ofrecieron voluntariamente obediencia á Carlos 5º* (que intentaba privarlos de su independencia y someterlos á un gobierno absoluto). *Kicab* (que no queria entregar su monarquia á invasores injustos) *era un rey obstinado.... El eterno fue el que quiso reducir los Tzendales* (que sostenian sus derechos) *al camino de la verdad por la buena industria y gloriosos trabajos del M. I. Sr. D. Toribio Cosio, presidente de la Real Audiencia....* Este idioma es el de Estrada que escri-

---

(k) Mably, Maniere D'escrire L'Histoire.

biendo la Historia de los Paises-bajos no dejaba, dice Mably, obrar las causas naturales: hacia que el cielo interviniese en todo; y creia permitido á Felipe 2º hollar las leyes antiguas, los tratados, y los pactos por que habia recibido su corona de Dios.

Guatemala cuenta muchos siglos desde que empezó á ecsistir. No tiene historía alguna de los anteriores á su conquista: hay un cronicon de aquel en que fue conquistada; y le falta aun esto de los posteriores. Está á merced de los papeles fujitivos que quieren publicar partidos contrarios, divididos en sus interezes, opuestos en sus pensamientos. No ecsiste una Historia que fije la opinion publica en Europa y en America por la imparcialidad de su narracion, la filosofia de su doctrina, y la elocuencia de su estilo. No se ha formado el cuadro que debe presentarle las causas que la han llevado de un estado á otro estado, los resortes que la han puesto en movimiento, los ajentes que la han elevado ó deprimido. Son muertos los siglos corridos. No recibe esperiencia de ellos. Vive en el momento presente: no ve lo pasado: no presiente lo futuro; y montada sobre un torrente no sabe si las aguas la llevan al eden ó la arrastran á un abismo.

Es honor de una nacion: es interez suyo tener la Historia de su orijen, progresos y retrocesos. El año de 1825 publiqué el Prospecto de la que correspondia escribir. "Si Guatemala, dije desde entonces, ha tenido cuatro estados principales, y en cada uno de ellos ha sido rejida por gobiernos diversos: si dividida en naciones pequeñas, y gobernada como lo eran las de los indijenas antes del descubrimiento del nuevo mundo, fue conquistada despues por los españoles y sometida á su imperio cerca de tres siglos: si proclamandose independiente del gobierno de Castilla fue, cuando empezaba á gozar de su independencia, sujetada á Mejico y administrada por el Gobierno de la Nueva-España: si pronunciada segunda vez su libertad, se ha erijido en republica independiente y federal, parece que su historia debe tener cuatro secciones grandes: *Guatemala india: Guatemala provincia de España: Guatemala provincia de Mejico: y Guatemala Republica libre.* Estos son los cuadros que debe pintar el historiador digno de la nacion".

Todos ellos serian de alta importancia: todos influirian en la felicidad del Estado.

El cuadro de Guatemala india describiendo su gobierno, relijion, leyes, lenguas y costumbres: manifestando hasta donde llega la influencia de estos ajentes, modificadores del hombre: descubriria lo que eran en realidad los indijenas que formaban entonces toda la poblacion y forman ahora los dos tercios de ella.

El de Guatemala provincia de España refiriendo la historia de su conquista, pintando la lucha y designando las causas por el macsimo fue victima del minimo, haria ver lo que fue desapareciendo de la relijion, lenguas, habitos y costumbres de los Kacchiqueles y lo que se fue introduciendo de la relijion, idioma y usos de los españoles: diría lo que quedó

ultimamente de esta fundicion de elementos tan contrarios, lo que llegó á ser esta mescla de la relijion de Jesus y la del Sol y la Luna, de la lengua de Chinauta y la de Salamanca, de la pupuluca y la de Castilla.

El de Guatemala provincia de Mejico presentando á los indijenas emancipados, al principio, de la antigua, y sujetos posteriormente á la nueva España, desarrollaria un fenomeno tan curioso como interezante: los pintaria elevados primero desde lo mas obscuro de una monarquia absoluta hasta lo mas alto de una republica libre, y descendidos despues por el peso de su gravedad especifica desde las alturas de la República hasta las profundidades del imperio.

El de Guátemala Estado soberano y federado con otros Estados manifestaria la caida del imperio en Mejico, el segundo grito de libertad en esta capital, la constitucion politica de la República y Estado, la marcha que siguieron los gobiernos de aquella y de este, la guerra civil y sus horrores, el movimiento que tienen los asuntos, y la perspectiva de lo futuro.

Cuatro comisiones de hombres positivamente ilustrados harian mucho bien dedicandose á reunir datos y acumular noticias sobre cada una de estas grandes secciones de la Historia de Guatemala, y presentandolas despues á quien fuese capaz, de escribirla con filosofia.

Este metodo, seguido en otras naciones con suceso muy feliz, reune dos ventajas grandes: emplea muchas manos en la coleccion de hechos, y fia á una sola el trabajo de escribir. La Historia es rica por que se apoia en multitud de datos, noticias, y documentos copilados por muchos colaboradores; y tiene al mismo tiempo el caracter de unidad que debe tener siendo escrita por una pluma.

Terminada la revolucion que cubrio de gloria á España, e influió en la libertad de Europa, el gobierno de la Peninsula nombró una comision para la Historia de la guerra contra Napoleon Bonaparte; y la que se ha escrito ha merecido los votos de los hombres de luzes. "La franqueza de su idioma, dicen los editores de la Revista encyclopedica, y la equidad de sus juicios anuncian que llamados los autores de ella á consagrar la memoria de todos los hechos gloriosos, han llenado este honroso oficio sin desconocer los talentos distinguidos de sus enemigos".

Nosotros hemos nacido en el Estado: andamos sobre su territorio: respiramos su admosfera: vivimos con sus habitantes. No lo conocemos sin embargo como es preciso conocerlo; y sin ese conocimiento es dificil dictar leyes y acordar medidas que estén en armonia con él. El estudio de la Historia no es un estudio vano. Es necesario para saber gobernar.

En el N° 2 del Mensual se dió el título de villa al pueblo de San Miguel Totonicapán. He visto después el decreto en que la Asamblea del Estado se ha servido concederle el de ciudad.

El Varón de Rabinal

Traducción del quiché al francés por el profesor Georges Raynaud y al español por L. Cardoza y Aragón

NOTAS

(Véanse los números 1, 2 y 3 del presente tomo de Anales).

1.—*Hobtoh.*—Se podría traducir este nombre por "fina-lluvia", pero hay más probabilidades de que tenga el sentido "cinco-lluvia" que designaría el día del nacimiento del jefe.

2.—*Rahaual.*—"Jefe supremo, gobernador".

3.—*Rabinal.*—Significa, probablemente, "linaje"; de *rab* "eslabón, hilo, surco". (Cf. *mecatl,* en México; *ayllu,* en el Perú).

4.—*Achi.*—El *vir* latino, en consecuencia, diferente de *vinak,* que corresponde al *homo* latino. En español la palabra *varón* corresponde a *achi.* La vieja palabra francesa *varon,* es, desde hace tiempo, sólo un título de nobleza. Me veo obligado a servirme, en francés, de la palabra aproximativa *brave,* a pesar de que esta palabra tiene otra traducción en quiché. Por diversas razones, las palabras: *guerrero, macho,* son aún menos a propósito. *(Tlacatl,* en nahuatl).

5.—*Galel-Achi.*—"Eminente de los Varones", alta dignidad diferente de la de *Galel Vinak* "Eminente de los Hombres". La palabra *ahau* en todas las lenguas de familia maya no indica nunca un "rey"; es, simplemente, la palabra "jefe", con toda su vaguedad.

6.—*Queché.*—"Numerosas forestas". Este nombre que designa el conjunto de tres grandes tribus, tal vez es una deformación de un nombre primitivo, deformación fonético-geográfica acaecida en la época de las migraciones. El nombre primitivo *qitze* o, mejor, *ah qitze* "Los del Envoltorio", nombre religioso que se habían dado a esos pueblos debido a un objeto sagrado de gran potencia mágica, guardado casi siempre envuelto, que constituía su paladión, su oráculo portátil.

7.—*Rahaual yaqui.*—Título llevado por aquel de los miembros del Gran Consejo de las tribus quichés que estaba encargado, de manera especial, de vigilar y proteger a los *yaqui. Yaqui:* este nombre no tiene ninguna relación con la actual tribu de los Yaquis. Designa, muy frecuentemente, a los mexicanos. Puede, sin embargo, designar a otros pueblos, porque no sólo los vocabularios quiché-español lo traducen por el término vago: "extranjero", sino que también puede significar, simplemente, "hombres o cosas que no son del lugar en que habitamos", como lo prueba El Varón de Rabinal, en donde se califica de *yaqui* a armas muy quichés pero provenientes de localidades vecinas. En todas partes, en todas las épocas, los pueblos, grandes o pequeños, han despreciado a sus vecinos, aplicándoles graciosos epítetos: "brutos, animales, inmundicies, chinches, tartamudos, mudos, etc." y muchos otros sentidos que no puedo repetir aquí. (Cf. por ejemplo, Anales de los Xahil). Quién sabe si los quichés emplearon con tanto más placer este vocablo yaqui porque en su

lengua tenía varios significados secundarios: "alzados, despiertos" (por huír y espiar), y el significado de "langosta", animal muy pequeño, pero muy dañoso. En el capítulo X de su *Relación,* Diego de Landa dice que los jefes de Mayapán no mataron a los auxiliares mexicanos de sus enemigos "porque eran extranjeros", explicación demasiado humanitaria. Landa no comprendía bien el yucateco, lengua en la cual le informaban, y a eso se deben algunos de sus errores. Imagino que le dijeron "porque eran yaquis", es decir mexicanos, en consecuencia, pertenecientes a un pueblo temido; *yaqui* servía para nombrar a los extranjeros, y en los últimos tiempos, especialmente a los mexicanos. En el caso presente, refiérese a los extranjeros que habitan los pueblos de Cunén y Chahul.

He combatido demasiado la *nahuatlomanía* para no tratar de evitar la *nahuatlofobia.* Por tanto, arriesgaré la hipótesis siguiente: los mercaderes-espías de Tenochtitlán, que tenían por protector divino a Yacatecuhtli "Jefe de los Viajeros", respondían a las preguntas obligatorias sobre su nombre, su profesión, su país: "Somos yaqui", es decir, "viajeros", empleando una palabra de su idioma que quienes les interrogaban tomaron por un nombre propio. Y de esta suerte los quiché-maya aplicaron ese epíteto a todos cuantos venían de México, primeramente, y de cualquier otro país, después.

8.—"Medicinas, sangradores".

9.—"Agujero de flecha". Cunen y Chiahul existen todavía, a 15 leguas más o menos al Norte de Santa Cruz del Quiché, cerca de Rebah. Muchas ruinas.

10.—*Balam Achi.*—Balam, en todos los idiomas de la familia maya, designa a la vez al jaguar y al brujo, teniendo el brujo el poder de metamorfosearse en jaguar. Ni el Libro del Concejo (Popol Vuh), ni el Título de los Señores de Totonicapán, ni los Anales de los Xahil, no señalan ese título de *Brujo de los Varones.*

11.—*Balam Quiché.*—La anteposición de este título al de Balam Achí, me hace creer que su sentido exacto sería, símplemente, *Brujo de los quichés.* Sin embargo, doy en mi traducción: Brujo del Envoltorio, que es el nombre o más exactamente el título del principal de los cuatro Héroes, fundadores fabulosos, míticos, de los pueblos quichés, y sabemos por el Título de Totonicapán, que después de su desaparición del mundo terrestre, sus hijos (y después sus descendientes) tomaron sus títulos.

12.—*Rahual Queché Vinak.*—El Gobernador de los Hombres, es diferente del Gobernador de los Varones.

13.—*Xok Ahau.*—Traduzco por "Señora", tomado en el sentido de Esposa Jefe, Jefesa.

14.—*Ixokil.*—Como la forma *Ahaual* de *Ahau,* esta forma de *Ixok* "esposa", parece tener un significado de suprioridad. La poligamia estaba permitida a los grandes jefes, sobre todo por razones políticas. (Cf. el Mikado en la actual Constitución japonesa). Se puede traducir *Ixokil,* por "esposa principal".

15.—*U Chuch gug.*—"La madre de las plumas verdes". *U chuch raxon:* "la madre de los *raxon*". Los *raxon* eran pajarillos de verde plumaje muy estimado. *(Rax.* significa "verde").

16.—*Ri-Yamanim Xtecoh.*—*Yamanic* "piedra preciosa", "pedrería". *Xtecok,* "piedra preciosa"; a esta última palabra Brasseur, erróneamente, ha agregado como final *Bi,* "nombre".

17.—*Mun.*—La traducción "esclavo", es muy exagerada.

18.—*Cot* "Aguilas" y *Balam* "Jaguares", son como los *quauhtli* "aguilas" y los *ocelotl* "jaguares" de los mexicanos, títulos llevados por algunos guerreros cuyas pruebas de valientes (y a veces parece que simplemente para ciertos torneos) les habían dado el derecho de cubrirse con las pieles y cabezas de esos animales. Esos guerreros constituían como la flor del ejército.

19.—No conociendo ninguna leyenda, ningún mito que se refiera a esta ciudad, confieso que la traducción "rojas (o ardientes) llagas calmadas (o de la vívora) irritándose, agravándose" que yo propongo es, tal vez, demasiado fantástica; pero me parece, sin embargo, menos extraña que aquella: "fuego guardado de la vívora que se arrastra irritada subiendo". Ruinas a una legua al Norte de la actual Rabinal situadas sobre un alto terraplén que domina la llanura. Esas ruinas son perfectamente visibles desde Rabinal. La construcción principal colocada en las dos extremidades de altas pirámides, debió ser muy extensa.

20.—*Vorom ahau, Cakon ahau.*—Significados obscenos.

21.—"Las Cestas".

22.—"Los Campos". Chacach y Zaman, estaban situadas, según Brasseur, en la montaña de Xoy Abah, a unas diez leguas al S. O. de Rabinal. Sus ruinas tal vez sean las conocidas hoy con el nombre de *Belehe Tzal,* "Los nueve muros" (o edificios), *Belehe Qoxtun,* "Las nueve fortalezas".

23.—*Cauk.*—Hay muchas posibilidades de que sea, según otros textos, una de las formas del nombre Cavek (o Cavik, o Cauek o Cauik), nombre de una de las tres tribus que constituían el pueblo Quiché. Puesto que Tohil "pluvioso" era el dios tribal de los cavek-queché, no podria hacerse la hipótesis, quizás excesivamente imaginativa, de que haya relación entre *caúk* y *caok (cahog, caog)* "lluvia" (?)

24.—Verdadero idiotismo quiché ese "a la faz del cielo, a la faz de la tierra". A menudo podría suprimirse en las traducciones "a la faz" o substituírlo por "ante, frente, cerca, etc." en los muy numerosos sitios en que se encuentra.

25.—*La, lal.*—Especie de pronombre de la segunda persona del singular implicando idea de respeto, de gran corrección. Los traduzco por: Tu, Te, Contigo, etc., escritos con mayúscula para mayor claridad.

26.—"Qué el cielo, qué la tierra, sean Contigo", expresiones meramente protocolares.

27.—*Cavak Queché Vinak.*—En este caso y en algunas otras expresiones semejantes, *hombre,* en singular, significa "jefe".

28.—El Quiché (y algunas otras lenguas también) no posee nuestras comillas. Se les substituye con dos "el dice", colocados uno antes de la citación y el otro después; se podría, sin peligro, suprimir uno de ellos.

29.—"He aquí el cielo, he aquí la tierra", con esta expresión protocolar el personaje toma como testigo al mundo entero.

30.—"Dar, darse a la muerte o a una persona", "entregarse, rendirse".

31.—Se podría interpretar "hijo de mi flecha" por "punta de mi flecha", como lo hiciera Brasseur, pero ¿"hijo de mi escudo"? Es mejor conservar el idiotismo quiché para que no pierda el estilo su color, o, si no, suprimir simplemente, la palabra "hijo".

32.—La maza, el hacha, son siempre tratadas en este texto de *yaqui.* A veces Brasseur conserva la palabra *yaqui,* otras entregado a la sacrosanta toltecomanía, la traduce por "tolteca". Yo no daré el sentido especial "mexicano" porque nada prueba que los quichés se hayan servido de armas de ese género, de origen o de forma mexicana.

33.—*Zahcab.*—"La tierra blanca", con la cual se untaba a la víctima antes de sacrificarla y que después volvióse un símbolo (y un medio mágico) de victoria.

34.—Tampoco pude, como Brasseur, encontrar lo que era el "zalmet", y por lo mismo, aunque *met* significa algodón, lo que hace pensar en una especie de armadura de algodón, me satisfago con el sentido "hierbas mágicas" que indicara al Abate su sirviente indígena, además, porque dicho significado concuerda con el "zahcab" precedente.

35.—"Declarar sus montañas, sus valles", etc. No sólo conocer el estado civil de su enemigo daba poder mágico sobre él, sino que era una especie de deshonra para un vencido (y para su pueblo) hacer una revelación de esa clase. Sólo victoriosos se daban a conocer. "Montañas y valles", significa el país entero.

36.—Parece que "hijo de las nubes, de los nubarrones" tenga doble sentido: el uno serio, "venido de las altas montañas", el otro irónico, "sin importancia, quimérico".

37.—Simple desertor, fugo, cobarde.

38.—En el texto francés "pitoyable", advirtiendo que no en el sentido de tener piedad, sino en el sentido de palabra ridícula, grotesca, estúpida, etc. (N. del traductor).

39.—A mi boca, a mi faz (o a tu boca, tu faz), expresión quiché que se puede traducir simplemente, por "a mi", "a ti".

40.—Muerto o vivo (cautivo).

41.—*Tapichol* "pajaritos que cantan como los ruiseñores".

42.—*Tziquin* "pájaro", tiene a menudo el sentido especial de "aguila", que podría muy bien aceptar en el caso presente, porque el Varón Queché lo dice con ironía.

43.—"Soy un guererro valiente y no es la primera vez que dejo a mi *oppidiem* elevado para ir a la guerra".

44.—Se imitan los gritos de los animales para hacer salir a los cazadores fuera de las fortalezas, enfrente de sus murallas.

45.—La "llamada" de los hombres como la llamada de los animals, significa provocación. "Llamar" tiene el sentido de "desafiar", "provocar".

46.—Blancos (o buenos) niños, blancos (o buenos) hijos, indica a los subordinados, los vasallos, subordinados a la tribu, asi como a los guerreros subordinados a los grandes jefes o al jefe supremo.

47.—"Amarilla, verde", es decir, "rica, excelente"; la miel parece haber sido un tributo (o un regalo estimado); en consecuencia, los cazadores esperan que por una buena presa merecerian esa golosina o les permitiria conseguirla para ofrecerla al jefe supremo de la ciudad.

48.—"Abuelo, antepasado, anciano, padre", títulos de respeto.

49.—Aqui como en otros párrafos y en la lista de los personajes, se encuentran doce guerreros, doce jefes, en vez de los trece acostumbrados. ¿Por qué? Seria simplemente porque el consejo legislativo, administrativo, ejecutivo, judicial, estando formado por trece consejeros principales (consejeros teniendo derecho a un banco—dicen otros textos) iguales en principio y elegidos cada uno por su clan o sub-clan, o, más bien, parece, por su clan *artificial* de varones. Habia, además del Presidente o Jefe Supremo (que también llevaba *honoríficamente,* los titulos de todas las dignidades y que dirigia de modo más particular a la ciudad entera); quedaban—dije—otros doce Consejeros que tenian fuera del Consejo funciones especiales y probablemente la gerencia más determinada de algún barrio. Se debe observar, como nos lo revela, por ejemplo, el "Popol Vuh", que el Consejero-Jefe tenia también su barrio. En resumen, si se me permite esta comparación, habia un Consejero en jefe y doce consejeros; total trece, asi como hay un cabo y cuatro soldados, total cinco.

50.—Además de los diferentes sentidos que se refieren a la idea de "engendrar" *alah* tiene el de "libre" (hombre, animal, cosa) que prefiero en este caso; porque "hombre libre", es decir, "no vasallo, no tributario" odebece perfectamente a la ley de paralelismo, puesto que se acuerda con *achi:* "varon".

51.—Desaparecida como un líquido en una piedra muy porosa.

52.—Ya no queda casi ninguno.

53.—"Hemos dejado de matar a vuestros guerreros porque a fuerza de matarlos uno a uno, ya no quedan más".

54.—Aunque estemos muy poco informados de la antigua cocina quiché, traté de ser más preciso que Brasseur y aún explicar ciertos nombres que él no habia traducido. Esta enumeración de platos podría hacer creer también, que esta frase significa: "ya no matamos más, ya no comemos más, en las comidas sacrificatorias, a vuestros guerreros, por una parte porque ya no hay más; por otra, nuestra victoria nos ha hecho ricos y nos ha permitido otros alimentos".

55.—*Belehe Mokoh.*—"Nueve coyonturas". *Belehe chumay,* "nueve codos", sería el lugar de una importante derrota quiché. El paralelismo me hace preferir "nueve coyonturas", a "nueve oteros", para el primer nombre, a pesar de que parezca, según Brasseur, referirse a una matanza.

56.—*Qotom.*—Significa, tal vez, "esculpido, grabado", o, "arreglado, ordenado". En lo que se refiere a *Tikiram,* tal vez podría ser la idea de "comenzar" y en tal caso tomar "arreglar" por el primer nombre; esto es muy hipotético. *Tikiram,* tal vez sería el nombre de una sierra, al N. de la llanura de Rabinal, y sobre una de sus gargantas estaría situada *Cak-Yug.*

57.—La muerte no es la destrucción completa, al menos inmediata, sino una especie de desaparición como lo indica el sentido "Lugar del Desvanecimiento, de la Desaparición, etc." del nombre Xibalba, lugar subterráneo de ultratumba alumbrado durante la noche por el sol y el día por la luna.

58.—Metáfora quiché. Aquí "nombre, boca, faz (u ojo)" significa simplemente el nombre, es decir, el individuo mismo, la personalidad, según las ideas de la América Media y de otras partes.

59.—"Los tributos".

60.—Los Ux y los Pokomames, pertenecen al grupo Maya. Esos pueblos dominaban la Verapaz antes de la llegada de los Ah Rabinal. Después fueron alejados hacia el Norte. Los que hoy existen pueblan Cobán y sus alrededores. *Ux* "ser, piedra de afilar, cosechar el algodón; mosca"; ¿estarían, tal vez, muy dedicados al cultivo del algodón? *Pokomam* podría ser, también, interpretado de muchos modos; pero supongo que hay que preferir "separados (es decir, fracción) de los Mam". Esta última palabra significando "antepasados" y no "silenciosos" o "mudos", como lo quisiera una sátira de los Cakchiqueles deformando *Mam* en *Mem.*

61.—"Hermano mayor, hermano menor" quiere decir "pariente" a menudo simple fórmula de cortesía.

62.—"Brotes" podría ser suprimido o substituido por "productos, frutos".

63.—Grito de guerra.

64.—"Las señales". En esos países de agricultura intensa los límites de las tierras tenían una gran importancia, sobre todo porque en América no existían la propiedad territorial, raíz familiar o individual. Esas limitaciones eran en su mayor parte destinadas a toda una tribu, con sublimitaciones clánicas. Tenían que estar hechas (Cf. Título de los señores de Totonicapán, *in fine)* por los más altos jefes bajo la dirección del jefe supremo.

65.—Estas localidades están, pues, a la vez, al Oeste y sobre altas montañas nevadas. En efecto, *Pan Tzahaxak* "en las hojas secas" (?) sería, según Brasseur, el nombre de la cumbre más alta de los Cuchumatanes, hacia la aldea actual de Soloma, al Oeste del Quiché.

66.—"Hilera de colinas".

67.—"Hilera de pinos".

68.—*Nim Che Paraveno, Cabrakan,* debe ser un error de copia que hay que reemplazar por *Nim Che, Cabrakan Pan Araveno* o *(P'Araveno)* que se encuentra más adelante en el texto. El nombre *Nim Che* de la primera localidad, es de fácil traducción; "gran bosque, gran foresta". En cuanto al segundo nombre me ha sido imposible encontrar una interpretación de *Araveno,* palabra que no parece Quiché. *Cabrakan,* "gigante de la tierra", designa ya sea a los temblores de tierra o al dios que los causa.

69.—"En los codos" del río o de la montaña. Talvez era una antigua ciudad de los Oga "Los nocturnos", pueblo ribereño del Chixsoy o del Lacandón, al Oeste de Rabinal.

70.—"Entre las cañas gigantes". (Traducción dudosa).

71.—*Latz tun,* el gran tun de guerra. El tun *(tumk* en Yucatán; *Teponaztli,* en México), siempre muy empleado, es el gran tambor sagrado. (Cf. la Prefacia).

72.—*Lotz gohom,* el pequeño tambor de guerra. El *gohom* (tlapamhuehuetl de los mexicanos) es el pequeño tambor. (Cf. la Prefacia).

73.—Los nombres de los colores son, con frecuencia, empleados como superlativos. Un pasaje de los Anales de los Xahil me incita a creer que tanto en ese texto como en el presente, "amarillo" significa lo que se relaciona con los altos dignatarios y sus súbditos. Brasseur, que nunca es parco en epítetos, lo traduce aquí por "furibundos, coléricos".

74.—"Camino real (camino grande)".

75.—Aquí, probablemente, una vez más, el pájaro es el águila. Un lugar en donde el águila bebe, significaría un lugar muy elevado, cruzado solamente por un camino de montaña.

76.—"Cal blanca arreglada".

77.—Huyeron en multitud.

78.—"Abajo de la caverna de las amarillas espigas secas". (?)

79.—"Nosotros somos autóctonos" y, además, nuestro país no tiene con qué crear la envidia.

80.—"Mis administrados, mis vasallos, tienen una vida tanto más fácil, tanto más feliz que además de lo que les da (plantas y minerales) el país, hay que sumar las grandes ganancias comerciales de sus industrias artísticas; la fortuna les viene mientras duermen".

81.—"De día, de noche", "de día a la aurora", significa perpetuamente.

82.—"Sus administrados, sus vasallos, no tienen industria, son muy pobres; están siempre listos para marcharse, para emigrar, no importa la dirección, para escapar a su miseria".

83.—Cuádruple fórmula que significa simplemente: "por todas partes, por todos lados".

84.—*Camba,* lugar vecino de la llanura de Rabinal.

85.—"Vencer, entregarse, someter a vasallaje, a tributo".

86.—Mis señales, mis linderos, etc.

87.—*Zaktihel,* "piedra de cal", según Brasseur. Cerca de la llanura de Rabinal.

88.—*Riuxgag tziquin.* No se comprende, verdaderamente, por qué Brasseur tradujo esta palabra por "frijoles de todas clases", en vez de "pájaros de garras". (Por otra parte, Brasseur ha hecho una traducción muy imaginativa del final de este párrafo).

89.—"Tomé posesión de ellas".

90.—"Mansión de las ligaduras, prisión". Cerca de la llanura de Rabinal.

91.—Terraplén cubierto de ruinas a menos de dos leguas de Rabinal, citado en las leyendas *Quezentún,* "ellos comienzan a tocar el tambor". (?)

92.—El período ritual de las fiestas movibles. Aunque el texto no diga la razón de por qué dura la expedición ese tiempo, es un dato interesantísimo: muestra, una vez más, la relación íntima de la religión y de la magia con la guerra.

93.—"Poner al mundo en completo desorden"; una exageración como tantas otras de la lengua quiché.

94.—"Colibrís (o lanzas) enterrados (o escondidos)". Más allá de la ciudad de Salamá.

95.—Es aún actualmente el pueblo de *Pan Ahachel,* "en los matazanos" sobre el lago del mismo nombre, llamado, también, Lago de Atitlán (exactamente *Atitán,* "lugar de la abuela ancestral mágica").

96.—Este dato sitúa, aproximadamente, el lugar *Cabrakán Paraveno.*

97.—Tal vez sea la actual *Tzacualpa,* la *pamaca* del "Popol Vuh" que Ximenez traduce por "en el agua caliente".

98.—*Chi r' Atinibal,* muy probablemente *Chi r' Atinibal Tohil,* "en los baños de Tohil" ("lluvioso"). *Thoil,* principal dios tribal de los quichés. Fuentes calientes a seis leguas al Sur Oeste de Cubulco. Excepcionalmente doy la traducción de este nombre de lugar en el texto.

99.—"Mansión de la Punta".

100.—"Rocas enfrentadas", cerca del pueblo de San Raimundo, a unas ocho leguas de Guatemala.

101.—Manera frecuentemente empleada para significar que un sitio se ha vuelto desierto.

102.—Cautivo. No parece que la América Media haya conocido nuestras prisiones, lugares de castigo de larga detención. Los edificios a los cuales puede aplicarse este nombre, encerraban, simplemente, los cautivos hasta el día en que eran sacrificados.

103.—*Civan (Zivan),* "barranca, fozo", natural o artificial. Por eso el nombre de las poblaciones fortificadas es, a menudo, seguido de *Civan.*

104.—"Brujo Gavilán". *Vac,* el gavilán, es el mensajero de los Hurakan "Maestros Gigantes", grandes dioses del rayo, del fuego del cielo. (Cf. "Popol Vuh").

105.—"En la Costa de las Verdes Cañas" (?)

106.—"Los médicos" o "los *pudenda".*

107.—"Valle lleno de hierba y de los zapotillos rojos".

108.—"Lluvias amontonadas".

109.—"Silex amontonado".

110.—"Calabazas trabajadas".

111.—"Bosques cortados, arreglados".

112.—"Postes arreglados".

113.—"Racimos de cañas".

114.—"Racimos de lagos".

115.—"Racimos de barrancos".

116.—"Racimos de tierras".

117.—"Racimos de pájaros (águilas). (?)

118.—Son las ciudades que él manda como jefe supremo; es la lista de sus comandos.

119.—La mala administración había causado la ruina; los vasallos se alejaron y los fieles se marcharon.

120.—*Iximché.* "Bambú de la gran especie", dice Brasseur. "Especie de árbol llamado "Ramón", parecido a las *brosimium",* señala Brinton. *Iximché* es también el nombre de la ciudad (Guatemala Antigua) de los cakchiqueles.

121.—"En lo rojo (o, en el fuego).

122.—*Atziak.* Guirnalda.

123.—Siempre en alarma.

124.—Los verdes pajarillos *raxon.*

125.—"El habló voluntariamente sin (demasiado) furor".

126.—Se amará, se admirará la actitud digna y heroica del cautivo que se va a sacrificar.

127.—En honor a sus hazañas, sus armas y sus trajes están adornados con gran variedad de joyas, piedras preciosas, etc., por lo cual se llama a esos guerreros "los de los metales preciosos, los de las pedrerías, los de las esmeraldas, etc." Brasseur traduce: "los guardianes del tesoro".

128.—*Ixtatzunun.*—"Vosotros esperad colibrís" señala Brinton. *(Ixtaz:* rana. *Tzunin:* lanza, exalar, colibrí) son descomposiciones poco aceptables). La palabra ¿está bien ortografiada?

129.—Probablemente esto constituye una ironía amenazadora. En efecto, esos licores reservados a los Varones de la tribu no son rehusados a los enemigos vencidos antes de ejecutarlos.

130.—Como lo veremos más adelante, "Madre" sólo es, en este caso, un epíteto de alto respeto, sin significar ninguna filiación verdadera.

131.—*Tzam-Gam-Carchag.*—*Tzan* indica prominencia. *Gam* "gradas, cuerda, etc.". *Carchag* "hermano menor adornado". (Significaciones muy dudosas. Ortografías inseguras). *¿Carchag* o *Carchah? Carchah,* "juegos de pelota adornado".

132.—En Guatemala, como en México y en muchas otras regiones de la América Media y del Viejo Mundo, un guerrero cautivo, sobre todo si era de gran arrojo, podía—a veces—escapar a la muerte cuando la tribu que lo había capturado lo adoptaba. Es evidente que una de las mejores pruebas, podría decirse "condiciones", de esa adopción, era el matrimonio con alguien de la tribu. Al casarse en alguno de los clanes se volvía yerno o suegro de las diversas clases de edad de los otros clanes.

133.—"A la cabeza de las tierras, a los pies de las tierras", es decir, a los límites de las tierras. En todos los países cuya principal riqueza es agrícola, las demarcaciones bien señaladas de las tierras cultivables, es de imperiosa necesidad, muy a menudo indicada en otros textos, por ejemplo en el título de Totonicapán y en los múltiples títulos de propiedades indígenas del siglo diez y seis. En consecuencia, manifestarse a los pies o a la cabeza de la tierra de una tribu, sin autorización previa, constituía una violación del territorio, un *casus belli.*

134.—Cuando ellos pasen los límites, cuando ellos invadan los campos cultivados.

135.—En la América Media, como en varios otros países, de la situación en el calendario, sobre todo en el calendario religioso-mágico (aquí el de 260 días) dependía de modo casi absoluto, la suerte o la mala suerte, la fortuna o el infortunio de cada individuo. De allí el origen de la expresión "día de nacimiento" por "destino, renombre, gloria".

136.—Se comprende fácilmente que en los países calurosos tanto en el Antiguo Mundo como en el Nuevo Mundo, una de las principales insignias de los jefes (obligados, más que ningún otro, a permanecer en sus asientos al aire libre) haya sido el quitasol que, según la dignidad, así era el número de los doseles sobrepuestos. De allí nace la expresión: "sombra, sombreado" para indicar la potencia de los jefes, y, naturalmente, su protección.

137.—Esas concesiones, esos favores *in articulo mortis,* se tornan, desde luego, en símbolo del inminente sacrificio.

138.—Como varios otros pueblos, los quichés hacían copas con los cráneos de los vencidos famosos. Esas copas estaban tanto más adornadas y eran tanto más estimadas cuanto el guerrero había sido ilustre. Era, pues, un título de gloria para un cautivo, saber que su cráneo sería una copa y es lo que *reclama* ardientemente nuestro héroe. Hasta pide que de los huesos de sus brazos se haga el mango del instrumento de música religiosa y bélica formado de una calabaza; reclama que los huesos de sus piernas sirvan de vaquetas para tocar el tambor de guerra. Para sostener sus altas pretensiones, de algo así como un antecedente o derecho hereditario, simula reconocer los cráneos de sus antepasados en las copas que se le presentan.

139.—Los quichés tienen dos pronombres de cortesía, de distinción para la segunda persona; el del singular *la, lal,* ya señalado; el otro: *Alak,* para el plural; lo traduzco por Vuestro, Vosotros, con mayúscula.

140.—Su flauta, su tambor, son extranjeros *(yaqui)* y son queché. Eso justifica lo que dije en nota precedente sobre la palabra *yaqui.*

141.—Brasseur señala con razón que el texto, a pesar de ser tan conciso, caracteriza esa danza que los españoles han llamado "zapateado", lo que corresponde en quiché a *Yiic* "dar vueltas golpeando con el pie" *Xahil* "golpear el suelo y bailar con cadencia".

142.—De todos los favores que se le acuerdan, el único que no juzga despectivamente el Varón de los Queché, es el de bailar con la Preciosa Gema, ni siquiera pretende tener en su patria algo más bello, algo mejor. ¿Galantería? Más bien religión.

143.—Los restos de la víctima, especialmente sus armas, eran, pues, enviadas a su ciudad de origen?

144.—Ellos mueren allá en donde vivieron, en su muy pequeña patria.

145.—Brasseur omite decirnos si las águilas y jaguares hacen un gesto simbolizando la arrancada del corazón y su presentación al sol y a los cuatro puntos cardinales.

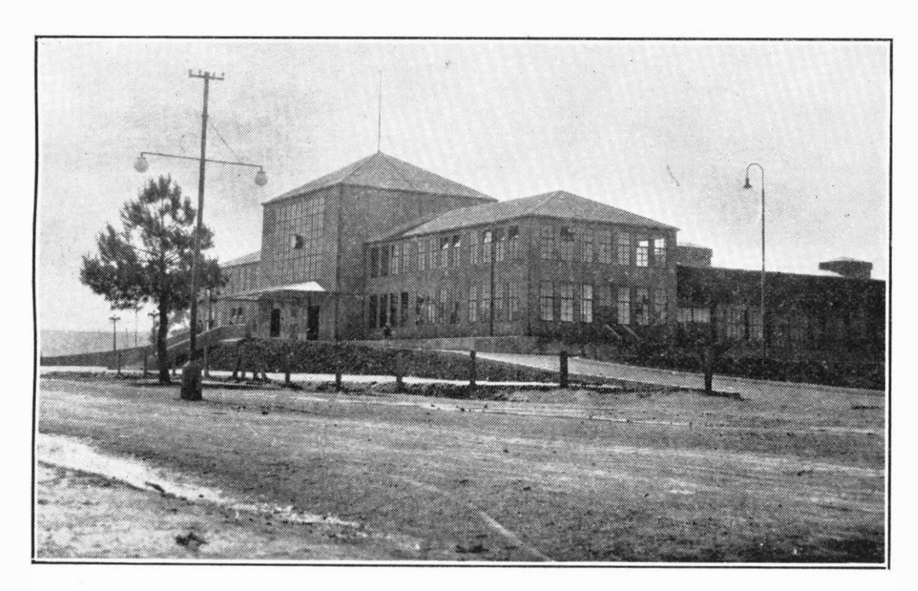


FOTO DE CARLOS A. VILLACORTA

Estación del Ferrocarril de Los Altos, en la Ciudad de Quezaltenango. República de Guatemala.

INDICE DEL TOMO VI

No. 1.—SEPTIEMBRE DE 1929

No. 2.—DICIEMBRE DE 1929

Páginas

Páginas

SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

NOMINA DE LOS MIEMBROS

JUNTA DIRECTIVA:

Presidente	Licenciado don Salvador Falla
Vicepresidente	Licenciado don José Antonio Villacorta C.
Primer Vocal	Don Francisco Fernández Hall
Segundo Vocal	Profesor don Flavio Guillén
Tercer Vocal	Ingeniero don Fernando Cruz
Primer Secretario	Don Carlos L. Luna
Segundo Secretario	Licenciado don Salomón Carrillo Ramírez
Tesorero	Don David E. Sapper

SOCIOS HONORARIOS:

Doctor don Karl Sapper	Universitaet Wüerzburg, Alemania
Doctor don Sylvanus G. Morley	Carnegie Institution, Washington, D. C.
Doctor don William Gates	Johns Hopkins University, Baltimore, Maryland, U. S. A.
Doctor don Manuel Gamio	México, D. F.
Doctor don J. Toribio Medina	Santiago de Chile
Doctor don Herbert J. Spinden	Brooklin, New York, U.S.A.
Profesor don Walter Lehmann	Museo Etnológico, Berlín, Alemania
Don Alfredo M. Tozzer	Universidad de Harvard, Cambridge, Mass., U.S.A.
Doctor Thomas Gann	Londres, Inglaterra
Ph. Dr. J. Alden Mason	Universidad de Pensylvania, Pa., U. S. A.

SOCIOS ACTIVOS:

Doña Natalia Górriz v. de Morales
Señorita Ana R. Espinosa
Ingeniero don Félix Castellanos B.
General don Pedro Zamora Castellanos
General don José Víctor Mejía
Doctor don Fernando Iglesias
Licenciado don José A. Beteta
Doctor don Ezequiel Soza
Ingeniero don Lisandro Sandoval
Ingeniero don Claudio Urrutia
Doctor don Luis Toledo Herrarte
Don J. Fernando Juárez Muñoz
Ingeniero don Carlos F. Novella
Profesor don Santiago W. Barberena
Don Ernesto Schaeffer
Ingeniero don Juan I. de Jongh
Profesor don Flavio Rodas N.
Don Víctor Miguel Díaz
Licenciado don Bernardo Alvarado Tello
Ingeniero don Carlos Enrique Azurdia
Don Roberto M. Aylward
Don Franz Meindl
Doctor don Luis O. Sandoval
Don Nicolás Reyes O.
Don Carlos A. Villacorta
Don Rafael Yela Günther
Licenciado don Virgilio Rodríguez Beteta
Don Oliver G. Ricketson jr.
Mrs. Oliver Ricketson
Profesor don Ulises Rojas
Don Rafael E. Monroy
Licenciado don Jorge García Granados
Br. don Jorge del Valle Matheu
Profesor don Manfredo L. Deleón

Licenciado don Enrique Martínez Sobral	New York, U. S. A.
Licenciado don José Rodríguez Cerna	Madrid, España.
Licenciado don Adrián Recinos	Washington, D. C.—U. S. A.
Doctor don José Matos	París, Francia.
Doña Lilly de Jongh Osborne	San Salvador.
Doctor don J. A. Macknight	México, D. F.
Don Jorge Acosta	Quito, Ecuador.
Doctor don Francisco Asturias	La Reforma, Dep. de San Marcos.
Don Carlos Wyld Ospina	Quezaltenango, Guatemala.
Profesor don Jesús Castillo	Quezaltenango, Guatemala.
Profesor don Manfredo L. Déleon	Quezaltenango, Guatemala.
Ingeniero don Ventura Nuila	Cobán, A. V., Guatemala.
Don Erwin P. Dieseldorff	Cobán, A. V., Guatemala.

SOCIOS CORRESPONDIENTES.

Profesor don José Lentz	Wüerzburg, Alemania.
Frau Caecilie Seler-Sachs	Alemania, Berlín.
Doctor don Phil Franz Termer	Wüerzburg, Alemania.
Licenciado don Cleto González Víquez	San José, Costa Rica.
Don Ricardo Fernández Guardia	San José, Costa Rica.
Profesor don Miguel Obregón L.	San José, Costa Rica.
Profesor don J. Fidel Tristán	San José, Costa Rica.
Don Anastasio Alfaro	San José, Costa Rica.
Don Máximo Soto Hall	Buenos Aires, República Argentina.
Doctor don Martiniano Leguisamón	Buenos Aires, República Argentina.
Doctor don Arturo Capdevilla	Buenos Aires, República Argentina.
Doctor don Coriolano Alberini	Buenos Aires, República Argentina.
Doctor don José Manuel Eizaguirre	Buenos Aires, República Argentina.
Doctor don Ernesto Quezada	Buenos Aires, República Argentina.
Doctor don R. Lehmann Nitsche	La Plata, República Argentina.
Ingeniero don Florencio de Basaldúa	Chubut, República Argentina.
Doña Juana Canut de Basaldúa	Chubut, República Argentina.
Ingeniero don Pedro S. Fonseca	San Salvador, El Salvador.
Profesor don José Lino Molina	San Salvador, El Salvador.
Doctor don Manuel Castro Ramírez	San Salvador, El Salvador.
Doctor don Francisco Gavidia	San Salvador, El Salvador.
Doctor don Víctor Jerez	San Salvador, El Salvador.
Doctor don Victorino Ayala	San Salvador, El Salvador.
Doctor don Emilio Merlos	San Salvador, El Salvador.
Don Arturo Ambrogi	San Salvador, El Salvador.
Don Alberto Masferrer	San Salvador, El Salvador.
Doctor don Antonio Machón Vilanova	San Salvador, El Salvador.
Doctor don Atilio Pecorini	San Miguel, El Salvador.
Doctor don Manuel Barba	Santa Tecla, El Salvador.
Doctor don Sisto Alberto Padilla	Ahuachapán, El Salvador
Profesor don Leo S. Rowe	Washington, D. C.—U. S. A.
Monsieur H. F. Arrigoni B.	París, Francia.
Don José Arzú Herrarte	París, Francia.
Don Carlos Mérida	México, D. F.
Doctor don Juan Ramón Uriarte	México, D. F.
Profesor don Rafael Heliodoro Valle	México, D. F.
Don Enrique M. Martín	Montevideo, Uruguay.
Don Juan Zorrilla de San Martín	Montevideo, Uruguay.
Don Roque Vilardell Arteaga	Santo Domingo, R. D.
Profesor don Miguel Morazán	Tegucigalpa, Honduras.
Doctor don Otto Holstein	México, D. F.
Don John Eoghan Kelly	New York City, U. S. A.
Don Arturo Scarone	Montevideo, Uruguay.
Profesor don J. Eric S. Thompson	Chicago, Ill., U. S. A.
Don Godofredo Hurter	Frauenfeld, Suiza.
Doctor don Vicente Dávila	Caracas, Venezuela.
Doctor Laudelino Moreno	Madrid, España.
Doctor Alfred V. Kidder	New York City, U. S. A.
Henry Helfant	Bucarest, Rumania.
Profesor Georges Raynaud	París, Francia.
Licenciado Salvador Diego Fernández	México, D. F.
Doctor Atilio Sivirichi	Lima, Perú.
Doctor Antonio E. Sol	San Salvador, El Salvador.
Don Miguel Angel García	San Salvador, El Salvador.

SOCIOS FALLECIDOS:

Ingeniero don Juan Arzú Batres.
Ingeniero don Gustavo A. Novella
Don Máximo Obst.
Doctor don David Joaquín Guzmán.
Licenciado don Antonio Batres Jáuregui.
Doctor don Manuel Y. Arriola.
Don Francisco Sánchez Latour.
Profesor don Jorge Lardé.
Don Roberto Lancing.
Licenciado don Rafael Montúfar.